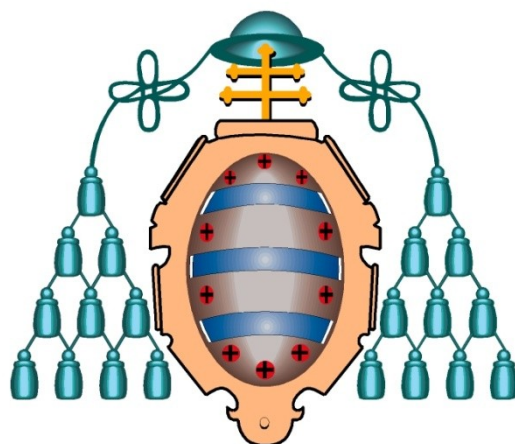


Trabajo Fin de Máster

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Historia

Universidad de Oviedo



UNIVERSIDAD DE OVIEDO

La escisión de la CNT en Asturias y la construcción de la Memoria Colectiva

Héctor Augusto González Pérez

Trabajo Fin de Máster dirigido por Rubén Vega García

Oviedo Julio 2013

La Escisión de la CNT en Asturias y la Construcción de la Memoria colectiva.

Héctor González Pérez

1. Introducción, metodología y contexto general.....	5
- Metodología.....	7
- Contexto General: La CNT en la Transición española.....	12
2. La Escisión de la CNT en Asturias.....	15
- La larga noche franquista.....	15
- Comunas Revolucionarias de Acción Socialista (CRAS).....	17
- Reconstrucción y auge.....	18
- Problemas y tensiones y internas. Camino a la ruptura.....	21
* Guerra de Tendencias que no eran tal.....	21
* Tensiones al calor de la Huelga de Construcción.....	26
* La inexperiencia como factor añadido.....	27
* El Caso Scala y los problemas locales como agentes dinamizadores de la marginación.....	28
* Comicios Crispados.....	33
- El debate sobre las elecciones sindicales.....	34
- El exilio. Un factor determinante.....	42
- Vº Congreso y Ruptura. Camino del abismo.....	44
- De la impugnación con equidistancia a las agresiones. Dos CNT.....	48
3. La Memoria colectiva.....	53
- 33 años después.....	56
* Memoria colectiva de militantes de CNT-CV (CGT).....	57
* Memoria colectiva de CNT-AIT.....	60
* Comparación entre dos memorias.....	65
- Nuevas generaciones ¿El triunfo de la memoria oficial?.....	66
* Memoria colectiva y sociología militante de CGT.....	67
* Memoria colectiva y sociología militante de CNT.....	69
* Comparación entre las memorias.....	73
* Cuatro grupos, tres memorias.....	75
4. Conclusiones.....	75
5. Epílogo.....	76

6. Anexos.....	78
- Anexo 1. “Que no te engañe la CGT”.....	78
- Anexo 2. Datos y evolución de la afiliación de la CNT en la Regional Asturias-León entre 1978 y 1980..	79
- Anexo 3. Ramón Álvarez: “Aires asamblearios o consejismo camuflado”.....	81
- Anexo 4. Informe de Construcción de Oviedo al CR. 22 de enero de 1980.....	83
- Anexo 5. Extracto de entrevista realizada el 22 de febrero de 2013 a Antonio Bernardo Soria, psicólogo.	85
- Anexo 6. Memoria Oficial de CNT-AIT.....	87
- Anexo 7. Memoria Oficial de CNT-CV (CGT)	88
7. Bibliografía.....	89

1. Introducción, metodología y contexto general.

El 14 de junio de 1980 cristalizaba la escisión de la Confederación Nacional de Trabajo (CNT) en la Regional de Asturias-León. En un Pleno Regional de Sindicatos (PRSS) de carácter extraordinario convocado ex profeso para la ocasión, el Secretariado Permanente encabezado por el histórico cenetista Ramón Álvarez Palomo era cesado de sus funciones por una amplia mayoría de sindicatos. En su lugar, José Campos Comesaña era elegido como nuevo Secretario Regional de la facción conocida desde entonces como CNT-AIT. Paralelamente, un grupo de sindicatos adheridos al Congreso de Valencia mantendrán a Ramón Álvarez como representante orgánico de los mismos, constituyéndose como CNT-Congreso de Valencia (CNT-CV)

Aquel 14 de junio era la plasmación regional de una escisión a mayor nivel, a escala nacional, surgida a partir del desarrollo del Vº Congreso pero que anclaba sus raíces en los años anteriores, en los enfrentamientos derivados de las discusiones sobre el tipo de organización que habría de ser la CNT en la nueva etapa democrática.

Sin embargo, y como se ha de ver, ni este motivo era el único de la ruptura – y puede dudarse de que sea el principal en muchas zonas –, ni ésta vino motivada por los avatares acaecidos durante la celebración del Vº Congreso. Los elementos que desestabilizan y polarizan a la CNT están presentes desde su reconstitución en España allá por el año 1976. Más aún, el largo y penoso exilio confederal en tierras francesas iniciado en el año 1939 con la caída de Cataluña en manos de los militares golpistas, supone uno de los principales escollos que la nueva CNT surgida en la transición será incapaz de sortear. Diferentes formas de entender el sindicalismo, la organización, el anarquismo, el anclado problema del exilio, las disputas personales, las elecciones sindicales y la falta de experiencia y referentes culminarán en una escisión cuyos efectos pueden notarse todavía hoy, a distintos niveles, en las dos confederaciones nacidas de aquel divorcio, la CNT-AIT y la Confederación General del Trabajo (CGT)¹.

Aquél fue un proceso doloroso para ambas partes que todavía se deja sentir en los círculos anarcosindicalistas españoles. En portales virtuales como Alasbarricadas.org – posiblemente la página web y el foro anarquista más importante de habla hispana – son frecuentes los enfrentamientos entre miembros de ambos sindicatos – muy influenciados por la deriva que cada una de las organizaciones escogió en un determinado momento – e incluso temas de discusión sobre una posible unificación entre ambas centrales². Asimismo, casi 30 años después de que todo el mentado proceso finalizara con el denominado Congreso de Reunificación entre la CNT-CV y un nuevo

1 La CNT-CV hubo de cambiar, por imperativo legal, su nombre en el año 1989, adoptando desde entonces el de CGT.

2 <http://www.alasbarricadas.org/forums/viewtopic.php?f=20&t=47854&hilit=debate+unificacion>

sector escindido de la CNT-AIT a raíz de su VIº Congreso – encabezado por el ex-Secretario General José Bondía – continúan las campañas de enfrentamiento entre ambos sindicatos. Baste como ejemplo la campaña de cartelería impulsada por la CNT de Cádiz bajo el lema “*Que no te engañe la CGT*” (Anexo 1).

Si todo aquel proceso continua generando ríos de tinta después de un periodo tan largo de tiempo en la vida de una organización, y tras la renovación de la militancia de ambas centrales, podemos aventurar que es porque se trata de un proceso que todavía no se ha cerrado, o al menos que no ha cicatrizado, y que influye activamente en las nuevas generaciones de militantes del anarcosindicalismo español.

Es por ello que resulta muy interesante adentrarse en la Memoria Colectiva que se ha desarrollado en torno a estos sucesos, tanto por parte de los protagonistas de los mismos, 30 años y muchas vivencias después de haberlos vivido, como por parte de aquellos nuevos militantes que por motivos biológicos no estaban presentes durante esos duros momentos.

Podremos ver a partir de las 38 entrevistas realizadas – a 40 personas – como se conforman las memorias colectivas de ambos sindicatos y de ambas generaciones de sindicalistas, observando algunos comportamientos curiosos tales como relativa confluencia de discursos y análisis entre los militantes veteranos, la falta de formación y conocimiento de lo que fue la escisión por parte de los nuevos militantes y el denominador común en ambas organizaciones de no querer influenciar y adoctrinar a los nuevos afiliados sobre lo que fue y supuso aquella escisión, no hablando de ella a no ser que la ocasión lo mereciera. Ésto, curiosamente, contrasta con la posterior conformación de una Memoria Colectiva rígida y clara por parte de 3 de los 4 grupos que conforman esta memoria. En otras palabras, todos los grupos desarrollan un discurso claramente definido salvo las nuevas generaciones de militantes de la CGT. También llamará la atención la tendencia a simplificar los motivos de la ruptura por parte de aquellos que no vivieron el proceso escisionista bajo unos parámetros de, como mínimo, dudosa veracidad.

Toda esta memoria, latente por lo demás en los escritos y conversaciones que puedan leerse y tenerse con los militantes de ambas organizaciones, son las que nos han llevado a inclinarnos por la realización de este estudio, todo lo más cuando quien ésto escribe forma parte de una de las organizaciones resultantes de aquél período, la CNT-AIT.

Así, lo que se busca es la comprensión de un periodo muy confuso en la historia del anarcosindicalismo español, período que por lo demás está todavía falto de estudio, ya sea en el campo amateur como en el campo profesional de la investigación.

Se trata de uno de los períodos más interesantes e importantes de la trayectoria de la CNT, por

cuanto marca el devenir actual de las centrales anarcosindicalistas del Estado Español, y más aún, por cuanto es fiel reflejo de la evolución del sindicalismo combativo y de clase desarrollado desde la transición hasta nuestros días en España.

La comprensión del modelo sindical y social pasa por la comprensión del fracaso de los modelos de sindicalismo combativo en la transición, y en cuanto a modelos de sindicalismo combativo en la transición la CNT es una referencia obligada.

De lo particular a lo general, el presente trabajo pretende ser un primer paso hacia el estudio de los procesos escisionistas y reunificadores del anarcosindicalismo español durante la segunda Restauración Borbónica y de las diferentes culturas anarcosindicales que de ellos se derivan. Así, tanto los procesos como las conclusiones del mismo deben ponerse en cuarentena si pretenden extrapolarse a todo el territorio español, siendo únicamente válidos en una zona tan pequeña y singular como lo es Asturias.

Metodología.

La realización de este trabajo ha contado con una serie de especificidades y problemas propios que han de ser tenidos en cuenta a la hora de su lectura. Dichas características, que oscilan entre la orientación espacio-temporal y la especificidad de la Historia Oral, han influido de manera determinante en el desarrollo del estudio y hubieron de ser tenidas en cuenta a la hora de responder a los interrogantes que planteaban.

El primer escollo que debe de superarse al escoger este tema de investigación es la acotación espacio-temporal del mismo. Espacialmente se ha escogido Asturias, algo que a simple vista pudiera parecer un flagrante error puesto que la demarcación territorial de la CNT incluía dentro de la Regional a la Provincia de León. Sin embargo, dado que el protagonismo y presencia de los sindicatos de León es prácticamente nulo a los efectos del trabajo – apenas se encuentran menciones de éstos en estadillos de cotizaciones y actas de los PRSS – y que para quien no esté familiarizado con las formulas organizativas de la Confederación este matiz quizá pueda suponer un engorro, se ha decidido ceñirlo exclusivamente al ámbito asturiano.

Por otro lado existe el consabido problema de la fijación de límites cronológicos. Las escisiones no se fraguan de un día para otro – y aún menos en este caso particular que arrastraba enfrentamientos desde 1945 –, del mismo modo los enfrentamientos y consecuencias derivadas no finalizan en el momento que el sindicato se rompe si no que se mantienen presentes durante largos años, como bien atestigua el conflicto planteado por las siglas y resuelto en el año 1989. Por motivos de espacio

y de tiempo se ha acotado, de una forma más o menos laxa el periodo 1976-1982, el que va desde la reconstrucción de la histórica central hasta el año 1983, cuando - tras una espiral de agresiones - se normaliza, relativamente, la relación entre ambos sectores. Sin embargo sería un error considerar que la escisión se circunscribe únicamente a este periodo de tiempo, hacerlo llevaría irremediablemente al fallo y la incomprensión de un periodo que se inaugura en los años 40 del siglo XX, durante el exilio francés. Más sería obviar dos tendencias naturales dentro del anarcosindicalismo, la tendencia maximalista y la posibilista. Asimismo, las pugnas por la legalización de sindicatos, el conflicto de las siglas, problemas por el patrimonio confederal, etc. alargan la sombra de escisión hasta nuestros días.

Al respecto de la bibliografía cabe señalar la total falta de publicaciones en general, y de estudios académicos en particular, al respecto. Todo lo concerniente a este periodo de historia confederal termina, en el mejor de los casos, con un pequeño apartado dedicado al Orden del Día del Vº Congreso, la tensión y la inabarcabilidad del mismo. Aunque sí existe una mayor bibliografía del periodo inmediatamente anterior, que permite sacar conclusiones sobre los problemas y derivas de aquella CNT, todo lo concerniente al proceso escisionista propiamente dicho ha de ser buscado en los archivos de los sindicatos y mediante testimonios orales.

Las conclusiones a las que permite llegar la bibliografía existente se dividen en dos bloques, las concernientes a la bibliografía militante y las situadas en dentro del campo académico.

La bibliografía militante llega a unas conclusiones maniqueas al respecto de todo el proceso.

Después todo el estudio y narración de aquel período la conclusión final que se extrae es que todo fue culpa de la otra parte y/o del estado sin hacer un mínimo ejercicio de autocrítica.

Por contra, la bibliografía académica ha sido, hasta el momento, la que ha aportado mayor reflexión sobre la CNT en la transición. Así, la inexistencia de una organización en el interior durante la dictadura, la falta de cuadros experimentados en la lucha sindical, la ruptura generacional entre exiliados y jóvenes, las nuevas tendencias ideológicas surgidas a raíz de Mayo del 68, las nuevas capas sociales surgidas al calor de la dictadura, el nuevo entramado de relaciones laborales de la democracia y la incapacidad de la CNT para adaptarse a todos estos cambios serían los factores que se encuentran detrás de los problemas que la Confederación vive en la transición y que acaban desembocando en la ruptura de 1980. Unas conclusiones más elaboradas y que aportan más vías, y más satisfactorias, de análisis e investigación del anarcosindicalismo en la transición española

Para desgracia de los investigadores, gran parte estos archivos se encuentran lejos de estar óptimamente conservados y clasificados haciéndose imprescindible el consejo de los militantes

veteranos a la hora de buscar documentación y siendo preciso completar esta búsqueda con las fuentes orales. Para infortunio de este estudio ha sido imposible consultar los fondos de la Fundación Anselmo Lorenzo y de CNT-Candás, por encontrarse sus instalaciones en obras. Asimismo, se hace necesario señalar que muchos archivos se encuentran incompletos, merced a los asaltos a locales o los cambios de dirección de los sindicatos. Sin embargo, y aún con todo, lo relativo a documentación regional se encuentra correctamente archivado, por lo que es posible elaborar desde ésta una imagen de la CNT. No ocurre lo mismo con los archivos de los sindicatos – con la excepción del Sindicato de Pensionistas de Gijón –, siendo así imposible conocer de primera mano las dinámicas internas y la postura de los mismos con respecto temas como las Elecciones Sindicales – nuevamente con una excepción, la del Sindicato de Oficios Varios de Gijón –.

Uno de los principales pilares sobre los que se sustenta este trabajo, por no decir el principal, ha sido el trabajo con fuentes orales, tanto para conformar el estudio sobre la Memoria Colectiva como para completar el análisis y las causas de la escisión.

“*La subjetividad, la memoria y la particularidad de la fuente son las características que definen la historia oral*”³, estas peculiaridades, que a priori suponen una serie de desventajas en el uso de las fuentes orales, han supuesto sin embargo un añadido, tanto para los resultados del estudio como para la formación personal del autor. Por un lado, la subjetividad de la memoria se concibe como un elemento imprescindible para la conformación de la Memoria Colectiva de aquellos sucesos y a tal efecto, no puede menos que ser subjetiva puesto que su intención es ser verosímil, ordenar sentimientos e instaurar el pasado, en ningún momento pretende ser exacta o cierta, algo que queda en el campo de la historia⁴. A este respecto ha de añadirse que, al menos en este caso, el papel del historiador es relativamente sencillo, únicamente ha de ordenarse lo que ya existe y ya está conformado en las relaciones grupales, ubicando donde corresponda a las excepciones; porque hay una característica que ha resultado sorprendente y es que existe una Memoria Colectiva bien definida, algo de lo que dudábamos al iniciar la investigación.

El otro añadido ha sido la formación personal, a todos los niveles, que se ha recibido mediante el estudio de fuentes orales. Ha contribuido en gran medida a la formación como investigador ya que se ha hecho necesario un trabajo imprescindible con otras fuentes para cotejar los datos y, sobremanera, ha obligado a un duro trabajo para engarzar en el discurso todos los testimonios y vivencias de manera que formen parte de una narración acompasada y no de compartimentos estanco.

3 Lilibiana, BARELA; Mercedes, Míguez; Luis, GARCÍA CONDE; “Algunos apuntes sobre historia oral”. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2004, p.14

4 Joël, CANDAU, *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2006 p. 59

Sin embargo la formación más importante recibida ha venido desde el campo de las vivencias personales, al conocer a una serie de personas que han aportado mucho a la formación personal e ideológica del autor, que le han ayudado a comprender posturas políticas antes incomprendidas y que, en algunos casos, son el vivo ejemplo de lo que significa el respeto, la voluntad conciliadora y la democracia.

Quizá el valor más importante a este respecto es ese que señala A. Portelli para sí, la diferencia que existe en el propio investigador antes y después de trabajar con Historia Oral⁵. Ésto sin embargo, ha supuesto en algunos momentos “*una especie de <<ventrilocuismo>>, es decir, un exceso de empatía del autor sobre la voz de su protagonista*”⁶, cuya única solución posible es el alejamiento de la fuente, y de la entrevista realizada, hasta serenar los ánimos.

El primer problema metodológico al que hemos de enfrentarnos en un trabajo de estas características no es otro que la elección de qué fuentes consultar primero, si las orales, o bien las fuentes escritas. Como es de suponer cada método tiene sus ventajas e inconvenientes y no existe unanimidad dentro de la comunidad científica. Para L. Barela, M. Miguez y L. García,

*“la entrevista no es una charla grabada o una conversación sin objetivos. Quien la realice deberá conocer los procesos sobre los cuales va a preguntar, elegir a quién a entrevistar, circunscribir el tema sobre el que va a investigar, informarse sobre los datos generales del entrevistado y el contexto en el que desarrolló su vida. Recién entonces elaborará las preguntas”*⁷.

Ello dota al investigador de un buen conocimiento del tema en cuestión y de la persona con quien se relaciona. En principio este procedimiento permitirá sacar mucho mayor juego al entrevistado y entrar en aspectos que de otra manera sería imposible, a salvedad de que se procediera a nuevas entrevistas con posterioridad – lo que por motivos de plazos suele ser muy complicado –.

Por contra autores como Portelli señalan los inconvenientes de estas prácticas: “*la idea es que uno no puede hacer un trabajo serio de entrevistas si no está motivado por un verdadero deseo de conocimiento, y no puede haber deseo de conocimiento partiendo de la idea que se sabe todo de antemano*”⁸

La metodología asumida fue la propuesta por Barela y la experiencia del trabajo con la misma ha

5 Alessandro, PORTELLI, “Memoria y resistencia. Una historia (y celebración) del Círculo Gianni Bosio”, en Alessandro, PORTELLI, *The battle of Valle Giulia, Oral History and the art of dialogue*. Wisconsin, University of Wisconsin press, 1997, p. 14

6 Laura, BRANCIFORTE, “Riesgos y atractivos de las fuentes cualitativas” XI congreso de historia contemporánea Granada, 2012, p. 5

7 Liliana, BARELA; Mercedes, MIGUEZ; Luis, GARCÍA CONDE; “Algunos apuntes...” p. 12

8 Alessandro, PORTELLI, “El uso de la entrevista en la historia oral”. Escuela de Historia, anuario nº20 p.45

venido resultar ambivalente y con claros oscuros. En primer lugar es necesario señalar que esta metodología cumplió su objetivo, la investigación pudo ser realizada bajo sus parámetros de principio a fin y con éxito. Sin embargo dicha elección acarrió una serie de problemas específicos en algunas ocasiones, como entrevistas en las cuales, en momentos determinados, el autor debió de detenerlas para advertir a su informante que los conocimientos y opiniones que éste pudiera tener eran tan válidos como cualquier otro. El problema estribaba en que se reconocía en el entrevistador unos conocimientos y reflexiones más desarrollados que los del entrevistado. Del mismo modo, en algunas entrevistas, se pasaban por alto temas que pudieran dar mucho en la investigación por considerarse que sobre ellos ya se tenían datos suficientes.

Por otro, en su haber ha de incluirse que las entrevistas realizadas a las nuevas generaciones de militantes, en general con poco conocimiento del periodo histórico a estudiar, pudieron resultar más provechosas por el mismo motivo, tener un conocimiento menor que el entrevistado permitía la realización de preguntas y la deriva de la entrevista hacia aspectos que de cualquier otra forma no hubieran salido.

Tras esta experiencia la conclusión que se establece es que el criterio de Portelli es el más adecuado en cuanto a metodología para las entrevistas con los protagonistas directos de los sucesos investigados. Sin embargo, para la realización de entrevistas con nuevos militantes, sin apenas conocimientos previos, resulta más productivo el uso del método recomendado por Barela. Además el método planteado por Portelli acarrea otro problema intrínseco, la necesidad de contar con unos recursos que permitan realizar nuevas entrevistas si surge la necesidad posterior al investigar otras fuentes y ello es tanto más inverosímil cuanto más grande sea el espacio sobre el que se trabaje – y más dificultades imponga la administración para ganarse la vida dignamente con la investigación –. Así las cosas, el sistema de involucrarse primeramente en el estudio de la bibliografía y los archivos para posteriormente proceder a las entrevistas debiera de cambiarse por la realización de entrevistas a los protagonistas de aquella etapa para, con posterioridad consultar las fuentes escritas y, en último lugar, entrevistar a las nuevas generaciones de militantes.

Dentro del apartado de las fuentes orales, hemos de hacer mención a un pero que se le podría achacar al criterio de selección de fuentes orales. En el caso de los testimonios relacionados por la CGT, no ha habido más remedio que conformarse con las personas que iban surgiendo y se mostraban interesados en la iniciativa. El resultado ha sido muy satisfactorio, pero en cuanto a metodología de trabajo deja mucho que desear. Asimismo existe la sospecha de que este colectivo se vio condicionado, en mayor o menor medida, por la militancia del autor a no realizar determinadas declaraciones. Es por todo ello que no ha de sorprender que las declaraciones más

duras realizadas al respecto de la CNT-AIT hayan venido de algunos militantes de la misma. De igual modo también puede objetarse al respecto de los entrevistados de CNT. Todos ellos eran conocidos por el investigador, lo que en algunos casos supuso dar por sabidas algunas anécdotas contadas en otras ocasiones o referencias personales. Del mismo modo es necesario señalar que el autor escogió, en este caso, a quien consideraba más oportuno para según que relatos, lo que en cierta medida supone el riesgo de que la propia memoria de la escisión pudiera estar condicionada, inconscientemente, por quien realiza el estudio.

Un último punto que hemos de tratar antes de comenzar con el desarrollo del trabajo, es el señalado en los párrafos anteriores. La posición militante del autor del presente estudio.

Como se ha referido, el autor del trabajo tiene en lo personal una militancia activa en la CNT-AIT, algo que, para ser honestos, es necesario advertir, aunque debe señalarse que ésta no ha sido óbice para tratar tanto el tema como las fuentes, con la objetividad que se supone a un investigador.

Sin embargo no podemos dejar de hacer constar que esta condición supuso un contratiempo en diversos momentos de la investigación, sobre todo en los preliminares, ya se partía de un conocimiento y de una posición apriorística que condicionaba la forma de afrontar el trabajo.

Así hubo autores como Rivera, a los que en primera instancia nos acercábamos con recelo, cuando no con hostilidad. Fue necesario un proceso de lecturas y relecturas, de toma de distancia con las posiciones personales, para apartar los prejuicios que pudieran existir y descubrir entonces las posibilidades que tales fuentes podían aportar.

Del mismo modo, y como ya se ha comentado anteriormente, esta militancia condicionó en cierto modo muchas de las entrevistas realizadas, bien por los lazos personales que unen al autor con algunos entrevistados – afiliados a la CNT –, bien por el conocimiento de la militancia cenetista en otros casos – por parte de los afiliados a la CGT –.

A este respecto, hemos de añadir que el trabajo ha resultado satisfactorio no ya sólo en términos académicos y de investigación si no en cuanto a la propia formación militante, aprendiendo a través de él a mirar los procesos internos con más distancia y menos visceralidad, observando los motivos y el punto de vista de otras organizaciones o tendencias.

Contexto General: La CNT en la Transición española.

La imagen global que nos transmite la CNT del periodo de la transición a la democracia es la de una organización combativa, que llega a ostentar el protagonismo en varios e importantes conflictos – Roca y Gasolineras de Barcelona, Induyco de Madrid, Construcción de Asturias –, pero desestructurada y fuertemente sacudida por viejas disputas y por el enfrenamiento entre diversas

tendencias.

Cuando a finales de 1976 se comienzan a reconstruir las estructuras confederales en el interior de España, después más de 20 años de ausencia absoluta, se produce un aluvión de afiliación que alcanza su cenit en los últimos meses de 1977, cuando la CNT llegará a pasar de los 100.000 afiliados, con más de 65.000 en Cataluña⁹.

Sin embargo este primer éxito de la CNT, durante el cual se mantienen la mayoría de los conflictos citados anteriormente, no debe llevarnos a engaño. El exponencial crecimiento de la afiliación no se debe a un trabajo solido de la Organización ni es fruto de la consolidación de unas estructuras sindicales, inexistentes por otro lado, sino del papel desempeñado por la CNT como *casa común*¹⁰ de gran parte espectro político contestatario.

En efecto, a falta del sujeto clásico del sindicato, el trabajador, éste se llenó de afiliados que entendiendo a la CNT como la estructura revolucionaria por antonomasia, creían encontrar en el anarcosindicalismo la herramienta para llevar a cabo su lucha transformadora de la sociedad. Eran los explotados sociales¹¹, contraculturales, homosexuales, antirrepresivos, anarco-nacionalistas, etc. que confiaban en desarrollar su labor dentro de CNT.

Cuando el devenir de los acontecimientos, sobre todo internos de la CNT, produjo un desencanto entre estos colectivos, la gran masa de afiliados a la CNT salió por la misma puerta por la que había entrado y con igual rapidez.

Hemos de hacer aquí una salvedad para el caso que nos ocupa. La asturiana representa una excepción en cuanto a la sociología del militante cenetista ya que apenas se encuentran focos de afiliación alternativos al proletariado clásico. Asturias constituía una de la regiones más industrializadas del país y con más presencia de las organizaciones obreras tradicionales, lo que unido a su situación periférica respecto a las influencias del exterior – no así zonas como Cataluña o Madrid – condicionaba negativamente la presencia de otro tipo de identidades sociales al margen de las clásicas. Así podemos entender la menor disminución de la afiliación en Asturias cuando en otras zonas de España la CNT queda reducida a una quinta parte de su techo de afiliación.

A partir de ese momento los agrios debates sobre papel del sindicato en la sociedad, su organización interna y proyección exterior o su posición frente las cuestiones nacionalistas – planteadas en su mayoría en el País Vasco – , quedarán reducidos al ancestral enfrentamiento cenetista entre maximalismo y posibilismo. Debate que en Asturias estuvo presente desde un principio por sus

9 Joan, ZAMBRANA, *La alternativa libertaria*. Badalona, Edicions fet a mà – CEDALL, 2000 p. 134

10 Pablo César CARMONA PASCUAL *Libertarias y contraculturales: El Asalto a la sociedad disciplinaria: Entre Barcelona y Madrid. 1965-1979*. Madrid, 2012.

11 Antonio, RIVERA ,“Demasiado tarde (El anarcosindicalismo en la transición española” *Historia Contemporanea* 19 (1999) p. 342

especiales características: fuerte arraigo de identidades clásicas en detrimento de las nuevas identidades sociales e importante presencia de militantes llegados del exilio – en donde dicho enfrenamiento había ocasionado ya una ruptura –.

Estas dos tendencias serán las protagonistas de los enfrenamientos que la CNT vivirá en su seno hasta la ruptura de 1980 y de las posteriores discusiones y desavenencias internas que existirán en las dos organizaciones resultantes.

Ambas tendencias se encuentran enfrentadas por el papel que ha de jugar el sindicato como herramienta revolucionaria, las tácticas a desarrollar, las alianzas que se pueden tejer, los aspectos renunciables o irrenunciables de sus prácticas, sus señas de identidad.

La tendencia posibilista reniega, hasta cierto punto, de los apellidos anárquicos de la estructura sindical. La misión del sindicalismo revolucionario es acabar con la sociedad de clases y en base a ese fin se está dispuesto a realizar diversas concesiones. En primer lugar considera que han de erigirse estructuras estables de funcionamiento y de formación de la militancia para poder incidir en la sociedad. En el plano de la actividad diaria se considera el pragmatismo como una virtud, se realizan las adaptaciones necesarias de la estructura a la coyuntura imperante si el sindicato no puede imponer sus propias condiciones. En la Transición, cuando la CNT no tenía fuerza para imponer su modelo, esta tendencia era partidaria de la adaptación al sistema sindical que la democracia imponía. La participación en las elecciones sindicales era vista como una posibilidad de recuperar el terreno perdido y de boicotear desde dentro las estructuras impuestas.

En cuanto al sector maximalista, se trata de una tendencia donde la ideología anarquista tiene un peso específico mayor concibiendo a la organización como una herramienta de acción política por encima de la concepción sindical. La reclamación del anarcosindicalismo como elemento específico del sindicalismo revolucionario es una constante. La misión de este, al igual que en el caso anterior, es acabar con la sociedad de clases, sin embargo, para ello, no existe posibilidad de renuncia alguna a los principios anárquicos. Aunque en líneas generales no existe discrepancia ninguna respecto a la necesidad de construir una organización fuerte, en ocasiones surge el enfrenamiento entre ambas tendencias sobre acciones que pueden poner en peligro a la misma. Acciones defendidas e impulsadas por la tendencia maximalista y criticadas por la posibilista. La principal diferencia con el sector posibilista emana de la actividad diaria, ya que se considera que los principios anarquistas están por encima de las condiciones objetivas del momento. Así, aunque en la transición la CNT no tuviera capacidad de imponer su modelo sindical no debía de inmiscuirse en el engranaje que marcaba la legislación laboral puesto que tal actitud suponía una dejación de principios que no podía tolerarse. De lo contrario, la CNT perdería su esencia anarquista y, sobre

todo, su razón de ser, ya que no era posible acabar con la sociedad de clases y el estado negando los principios propios y asumiendo la lógica, las reglas de juego y los instrumentos que quién se dice combatir otorga.

Todos los factores que se han señalado, más la problemática derivada del exilio y la represión estatal – especialmente efectiva contra organizaciones débiles como era aquella CNT –, ocasionaron que la difícil situación que atravesaba la CNT, tanto a nivel interno como en cuanto a proyección exterior, derivara en ruptura tras el Vº Congreso Confederal.

2. La escisión de la CNT en Asturias.

En el presente capítulo abordaremos el desarrollo y los motivos de la escisión de la CNT en Asturias durante la transición española.

Se comenzará por hacer una breve referencia a la situación que atravesó la CNT durante la dictadura a fin de poder realizar una composición de las peculiaridades de su reconstrucción.

Posteriormente nos adentraremos en el proceso de reconstrucción y desarrollo que culminará con la ruptura del año 1980 y sus consecuencias. Asimismo, y por la importancia que atesoran, se dedicarán apartados específicos al debate sobre las elecciones sindicales y el conflicto derivado del exilio. También realizaremos unas breves referencias a problemas locales de los diferentes sindicatos, que si bien no tienen influencia directa sobre el proceso escisionista pueden hacernos comprender algunas dinámicas y problemas a los que tuvo que enfrentarse la Confederación.

La larga noche de franquista.

Tras la derrota sufrida en la Guerra Civil, la CNT se ve obligada a pasar a la acción clandestina y al exilio, principalmente en Francia aunque también en otros países¹², por una parte importante de sus militantes.

Durante los 36 años que se prolongará esta situación, el sindicato derivará hacia un constante enfrentamiento interno entre las facciones maximalista, encabezada por Federica Montseny y Germinal Esgleas, y posibilista, al frente de la cual se sitúan Ramón Álvarez y Juan Manuel Molina. El motivo principal de las disputas se jugará en el terreno de la colaboración política con el gobierno republicano en el exilio y las demás fuerzas antifranquistas y las cuitas internas basadas en

¹² Entre estos otros países cabe destacar México y Venezuela, aunque con una importancia cuantitativa muy superior del primero sobre el segundo. Otros países con agrupaciones confederales fueron Argentina, Ecuador, Cuba o Gran Bretaña.

el control de la organización, la línea de actuación en el interior y en los asuntos económicos. Estas circunstancias desencadenarán una escisión en 1945 que, falsas unificaciones como el Congreso de Limoges aparte, perdurará entre los los exiliados hasta su vuelta a España una vez muerto Franco.

Paralelamente en el interior, que ni mucho menos era ajeno e inmune a los enfrentamientos del exilio, se produce una pérdida de contacto con el movimiento obrero a partir de 1948¹³ que supondrá la limitación de la CNT a pequeños núcleos de militantes aislados y sin contacto orgánico entre sí que perdurará hasta el fin de la dictadura, como es el caso del núcleo cenetista de La Felguera.

Ya durante aquel primer periodo de resistencia, pero sobremanera con el nacimiento del nuevo movimiento obrero, la CNT se opuso tanto en el interior como en el exterior, *cincopuntismo* aparte, a “*la participación de la militancia en los sindicatos oficiales perdiendo, con ello, una buena oportunidad tanto de intentar socavar el régimen como de ir adiestrando en los ideales libertarios a las nuevas generaciones de trabajadores que fueran incorporándose a la vida laboral*”¹⁴.

Así las cosas, en las postimetrías de la dictadura no existía organización anarcosindical, todos aquellos trabajadores *revoltosos* eran rápidamente absorbidos por las otras fuerzas componentes del antifranquismo, principalmente el Partido Comunista y las Comisiones Obreras – que por otro lado también se encontraban muy debilitadas¹⁵ –, sin que la CNT estuviera presente en el mundo del trabajo

“<<CNT no funciona, como tal organización, desde 1958 hasta 1975 [...] Hay que preguntarse incluso en nombre de quién firmaban los que lo hacían como CNT en los pasquines u organismos unitarios que funcionaban (Fondo de Solidaridad). Lo mismo cabe decir de la Alianza Sindical de USO con CNT que sería una autoatribución de ciertas personas>>”¹⁶.

Francisco José García, o *Paco* García, militante antifranquista y, posteriormente, cenetista y secretario regional de la CNT coincide con José Campos a la hora de establecer el panorama del antifranquismo:

13 En esta fecha, cuando la CNT contaba con unos 60.000 afiliados en el interior se producen una oleada de caídas de Comités Regionales y Nacionales – hasta un total de 73 comités desarticulados – que provocan la práctica desaparición del sindicato como tal. Ángel, HERRERÍN LÓPEZ, *La CNT durante el franquismo. Clandestinidad y exilio (1939-1975)*. Madrid, Siglo veintiuno, 2004. pp. 121-151.

14 Ángel, HERRERIN LÓPEZ *La CNT durante el franquismo...* p. 32

15 Rubén, VEGA GARCÍA (coord.) *El movimiento obrero en asturias durante el franquismo 1937-1977*. Oviedo, KRK ediciones 2013, p.38 y ss.

16 Conversación Con José Campos en: Leonardo, BORQUE, *Un sendero de lucha. J.L García Rúa en la Academia de Cura Sama, Gesto y Cras*. Gijón, Libros de Peixe, 2002, p. 90

“A mi lo que más me jode son historias. Yo vine pa Gijón en el año 77, en mayo del 77, en octubre contactó conmigo el Partido Comunista [...] yo de la CNT no conocía a nadie, ¡A nadie! No digo que no los hubiera pero si los había estaban bien atechaos [...] eso te lo aseguro yo, tendrían sus reuniones, que las tendrían yo no lo niego, pero decir: salimos al mundo del trabajo, salen en una asamblea a hablar o tiran un panfleto o no se que... para nada. Sonaba el CRAS”¹⁷.

Comunas Revolucionarias de Acción Socialista (CRAS).

En efecto, en 1969 el profesor José Luis García Rúa constituía, tras varios años de gestación con otros luchadores antifranquistas, las CRAS, una organización revolucionaria compuesta por células independientes entre sí, que se establecía como un puente entre el marxismo y el anarquismo¹⁸.

De la relación existente entre Rúa y el núcleo de cenetistas de La Felguera¹⁹, y merced a una crisis interna en el seno de las CRAS, surgirá la simbiosis entre una de las tendencias esta organización y la CNT.

“CRAS había nacido como plataforma y entonces los marxistas que había dentro de CRAS pidieron que CRAS se declarara marxista. Hicimos una reunión clandestina [...] la mayoría dijo que no, que no había lugar a declararse nada, que CRAS era un plataforma de libre pensamiento [...] Entonces los que eran de tendencia pro-comunista que estaban allí, abandonaron CRAS y entonces para evitar, porque se quería seguir siendo plataformista por el espíritu abierto y había ese peligro de que se metiera gente que quisiera contaminar, digamos, el sentido de la organización; entonces lo que hicimos fue dejar a CRAS un poco dormido y trabajar entonces como CNT”²⁰.

Otro de los protagonistas de aquel episodio los narra de la siguiente manera

“<<Continuando bajo la trayectoria libertaria, un grupo solicitaba en plena agonía franquista el revivir, mediante su ingreso en la organización más sufrida y reprimida en la guerra civil, no es dudar que esa fuese la CNT [...] Es así como tras una larga conversación en casa del compañero Aquilino Moral, los militantes <<crasistas>> solicitaban que se les reconociese desde aquel momento como militantes de la Confederación. El antiguo compañero cenetista celebró aquella solicitud diciendo que ya era hora de que los jóvenes se comprometiesen a abrir el camino de la CNT (sic)>>”²¹.

Es a partir de este momento, hacia el año 1972, cuando podemos hablar de la CNT como una organización, ya más o menos estructurada y que según García Rúa “empieza a tener fuerza y a ser

17 Entrevista realizada a Francisco José García “Paco García” el 28 de marzo 2013

18 Leonardo BORQUE *Un sendero de lucha...* pp.74-76

19 Esta relación está sustentada principalmente en la persona de Aquilino Moral, quien había sido compañero de Emilio García, padre de Rúa, en la CNT y el POUM. De ahí que desde tiempos muy tempranos Rúa estableciera relación con los cenetistas felguerinos.

20 Entrevista realizada a José Luis García Rúa el 30 de enero de 2013. Sin embargo, hemos de poner en cuarentena esta versión ya que no coincide con otras dadas por el entrevistado en ocasiones anteriores.

21 Artículo de “Gelu”: Un poco de Historia (1ª parte)” en *Vida Obrera, portavoz de la CNT de Gijón*, 22 de febrero de ¿1982? en , Leonardo, BORQUE, *Un sendero de lucha...* pp.106-107

considerada socialmente incluso dentro de los grupos de acción, de los grupos de acción antifranquista”²². La presente afirmación puede ser muy discutida en tanto que la mayor parte de los entrevistados reconocen no saber nada de la existencia de la CNT hasta los años 1976 ó 1977, a excepción claro está, de aquellos con militancia previa en las CRAS, “Hay que ser realista y reconocer que en Gijón sonaba muy poco CNT, osea cogíes hojas en el astillero comunistes. Todos eramos más o menos comunistas, que era la propaganda que llegaba. Empiezan primero los otros sindicatos, a llegar propaganda de ellos”²³.

Así las cosas, con estos mimbres o mejor dicho, con esta falta de mimbres, comenzaba la andadura de una CNT que partía prácticamente de cero y situada en el último lugar en cuanto al resto de organizaciones que pugnaban por el movimiento obrero. Su único valor intacto, y sin comparación posible con el resto del panorama antifranquista, residía en un pasado glorioso y en una memoria histórica latente en la sociedad.

“El carácter de la transición, una reforma pactada desde arriba, llevó a una relativa discriminación de los sindicatos radicales y comunistas frente a la UGT y USO, de orientación socialdemócrata o socialcristiana. El predominio de la política frente procesos sociales y económicos favoreció a los sindicatos UGT y CC.OO, vinculados a partidos políticos, frente a USO y CNT, con lo cual se discriminó doblemente a este último”²⁴.

Todas las circunstancias hablaban en contra de la CNT, en su mano se encontraba la capacidad para hacer frente a esta situación y, una vez más en su historia, erigirse contra viento y marea.

Reconstrucción y auge

De este núcleo de militantes, saldrán las iniciativas de reconstrucción y vertebración de la CNT asturiana a nivel estatal ya antes de la muerte de Franco.

“Habíamos hecho viajes a Madrid, como CRAS, para tratar de refundar la CNT de alguna forma [...] yo recuerdo que yo fui 2 ó 3 veces, también fue Prieto me parece [...] y yo me acuerdo que nos reunimos allí con diferentes grupos de España, no muchos, algunos muy pintorescos, [...] y bueno de ahí ya no se llegó a un acuerdo fijo ni se dejó de llegar porque nos sorprendió la muerte de Franco y ya la CNT salió”²⁵.

De esta dinámica organizativa participaban, entre otros, colectivos como Grupos Autónomos, Socialismo, Academia y Eleuterio Quintanilla de Madrid²⁶ o OLT, Solidaridad, MCL, GOA y FSR en Cataluña²⁷. A este respecto cabe destacar que este núcleo de CRAS es al que se refiere Gómez

22 Entrevista realizada a José Luis García Rúa el 30 de enero de 2013

23 Entrevista realizada a José Luis Junquera el 25 de marzo de 2013

24 Holm Devlet, KHÖLER, *El movimiento sindical en España*. Madrid, Fundamentos, 1995, p. 120

25 Entrevista realizada a José Antonio Bregel el 11 de abril de 2013 en esas reuniones, afirma, hace su aparición el Sindicato de Construcción de CNT de Madrid que afirmaba actuar como una CNT constituida.

26 Gonzalo, WILHELMI, *El movimiento libertario en la transición. Madrid 1975-1982*. Madrid, FSS, 2011 pp.25-26

27 Joan, ZAMBRANA, *La alternativa ...* p.48

Casas al afirmar que “*datos posteriores pondrán de relieve que los compañeros de Asturias habían precedido antes a la reorganización*”²⁸, lo cual, a la vista de lo expuesto, nos ayuda a hacernos una idea de la precariedad organizativa en la que estaba sumida la CNT en los años 74-75²⁹

Así las cosas, puede afirmarse que la reconstrucción “*no partió de núcleos locales consolidados ni de una práctica común. El principal elemento aglutinador era la memoria colectiva sobre el papel del movimiento libertario en la guerra y la revolución*” ahora bien, esta premisa solo es válida en momentos muy primarios de la reconstrucción puesto que la gran mayoría de militantes, que ingresan incluso en el año 1976³⁰, lo hacen motivados por una referencia presente de la CNT, su antipoliticismo, su independencia respecto de los partidos políticos y su horizontalidad organizativa y en la toma de decisiones

*“Empecé a trabajar... y por oídas fui a reuniones, estuve en reuniones de UGT, en reuniones del Partido Socialista y después en la fábrica empecemos un grupo así... a venir a reuniones de la CNT y bueno, dentro de lo que había, la CNT era la que más me convenía [...] que no había popes, que no había liberaos, que no pertenecía a ningún partido político, que no te tenían que someter a ninguna directiva de arriba. Y eso fue lo que más a mi me gustó”*³¹.

Estos motivos aparecen como una constante entre el grupo de entrevistados que toma contacto con la CNT a partir de 1976.

A este grupo de reorganizadores, y a los veteranos cenetistas de La Felguera o Candás, ha de sumárseles los militantes anarcosindicalistas vueltos del exilio como Antonio Bermejo o, sobre todo, Ramón Álvarez Palomo. Éstos, pertenecientes en su mayoría a la fracción posibilista *Frente Libertario*, habían decidido su regreso a España e incorporarse a la militancia en el interior una vez disuelto el Sub-Comité de la Regional Asturias, León y Palencia en el exilio³².

Todos estos grupos apuestan por la titánica tarea de vertebrarse entre sí, de poner de nuevo en marcha a la Confederación y de presentar en sociedad a la CNT. A tal efecto se organizan mítines por toda Asturias, destacando sobre manera dos de ellos, el celebrado en la Carbayera de los Maizales de Gijón, que sirvió para dar a conocer a la CNT en la localidad y el celebrado en La Felguera en Febrero de 1976 ya que este último es primer mitin de la CNT en España tras la muerte del dictador. En él tomaron la palabra, como será habitual desde entonces, García Rúa, Eduardo

28 Juan, GÓMEZ CASAS, *Relanzamiento de la CNT 1975-1979. Con un epílogo hasta la primavera de 1984*. Madrid, CNT-AIT, 1984, p.7

29 Del mismo modo se contradice con las informaciones que afirman de la existencia de un sindicato de construcción de la CNT en Madrid, localidad de residencia de Juan Gómez Casas.

30 La CNT fue legalizada el 7 de mayo.

31 Entrevista realizada a Fabian Méndez el 27 de Marzo de 2013

32 Instituto de Historia Social de Amsterdam (IISH), Sección *Ramón Álvarez* Caja 65-71 Carpeta 69, 20 de Junio de 1976 “Circular del Sub-Comité Regional de la Confederación de Asturias, León y Palencia”

Prieto y Ramón Álvarez, a los que se les sumaron para la ocasión Manuel Cabricano y Aquilino Moral³³.

En poco más de un año, la CNT conseguía articular Federaciones Locales de sindicatos en hasta 8 localidades asturianas, Avilés, Candás, La Felguera, Grao, Mieres, Oviedo, Salas y Gijón³⁴, con especial mención para esta última que aglutinaba en su Federación Local, al menos otros 9³⁵ sindicatos y varios miles de afiliados, nunca menos de 4.000 según los entrevistados³⁶. Asimismo lograba un encomiable protagonismo en conflictos tan duros, y salvados con victoria, como el de la Huelga de la Construcción de 1977.

Se atravesaban momentos de pura efervescencia, tanto a nivel regional como nacional, Aurora Molina, tras casi 40 años de exilio, lo vivía así *“cuando volvimos a España, pues yo me quedé asustada de ver la gente como nos recordaba bien, banderas republicanas, banderas rojas y negras... y todo el mundo: ¡CNT, CNT! Aquí todos, y una de chicos y chicas, bueno... me quede asombrada”*³⁷.

En este proceso reorganizativo cobra especial relevancia la figura de Ramón Álvarez, quien merced a su experiencia militante y en su afán por reconstruir el sindicalismo revolucionario en España, carga con el peso de la organización y de la formación militante. La inexperiencia era tal que en el PRSS de septiembre de 1976 *“se invita al compañero Ramón Álvarez aclarar las funciones que tenían los secretarios”*³⁸.

Tras la desmoronamiento del Sindicato de la Construcción de Gijón, una vez finalizada la huelga, Álvarez procede a su reconstitución, *“pasé a Construcción y coincidió que un mes, o un poco más allá, mandaron una carta y nos convocaron a una reunión allí en Camposagrado, y el que dirigió la reunión era Ramón Álvarez Palomo. Y era para reconstruir el sindicato de construcción [...] Pa*

33 Conferencia de José Manuel Barreal el 18 de Abril de 2013

34 Pablo César, CARMONA PASCUAL, *Transiciones. De la asamblea obrera al proceso de Pacto Social*. Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 2004, p. 36 y Juan, GÓMEZ CASAS, *Relanzamiento...* p. 92. Es complicado establecer el número concreto de Federaciones Locales, así como de los sindicatos que las integran debido a que en la vorágine de crecimiento – en una organización en proceso de asentamiento – los sindicatos y la federaciones aparecen y desaparecen del panorama organizativo con frecuencia.

35 Al igual que en caso anterior existe un problema similar en Gijón. De todos modos, puede darse por segura la existencia de los sindicatos de Oficios Varios, Pensionistas, Enseñanza, Hostelería, Sanidad, Energía, Marina Mercante, Construcción y Metal.

36 En las conversaciones las cifras oscilan ostensiblemente. Así hay quienes sostienen que el Sindicato del Metal de Gijón llegó a tener 4.200 afiliados, otros sitúan esta cifra en 2.500 y otorgan un total de 4.000 a la CNT gijonesa. La falta de estadillos de cotización de aquellos momentos hace prácticamente imposible corroborar las afirmaciones, si bien parece ésta última, unos 4.000 afiliados, la más fiable, a tenor de las exageraciones manifiestas que contienen las afirmaciones superiores. Se adjunta en anexo la evolución del número de sindicatos y la afiliación a la CNT en la Regional de Asturias-León (Anexo2)

37 Entrevista realizada a Aurora Molina el 20 de marzo de 2013

38 Archivo de la Federación Local de Oviedo de la CNT (AFLO-CNT), Sección *documentos regional*, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980, 12 de septiembre de 1976 “Actas Pleno Regional 12 de septiembre de 1976” pág. 2

*eso sabía mucho y tenía mucho conocimiento*³⁹. Consejos en la negociación de convenios, escuelas y cursos de formación sindical, la gestión del periódico *Acción Libertaria* fueron otras de las iniciativas con las que este anciano militante cargó sobre sus hombros con el fin de relanzar la CNT. Sin embargo, y a pesar de este importante eclosión, eran muchos los problemas que acarrearba la Organización y que acabarían conjugándose para hacer añicos el crecimiento de los primeros momentos.

Problemas y tensiones internas. Camino a la ruptura.

La impresionante dinámica al alza de afiliación y protagonismo en los conflictos laborales de los primeros momentos, no puede ocultar la otra cara de la moneda, la de la CNT que no lo fue. Una CNT inmadura – plagada de distintas tendencias que llegaban a estar enfrentadas entre sí – la herencia del exilio, el debate sobre las elecciones sindicales o el sobre el tipo de organización, fueron elementos desestabilizadores que, combinados entre sí y junto con el acoso exterior, desembocaron en el fracaso de la Confederación como alternativa sindical.

Guerra de Tendencias que no eran tal.

Uno de los primeros problemas a los que se enfrentó aquella CNT fue la de la supuesta guerra de tendencias en su seno. Gómez Casas, quien posiblemente haya desarrollado el trabajo más profundo acerca de este periodo, señala diversos grupos o tendencias tales como los antiautoritarios, pasotas, radicales, cincopuntistas, consejistas, integrales, renovados, cristianos, marxistas, exilio, FAI (Federación Anarquista Ibérica) y el bloque anarcosindicalista natural que sería el mayoritario dentro de la CNT⁴⁰.

Normalmente tanto los militantes de la Organización como quienes han pretendido estudiar esta etapa, dan por buena este tipo de sociología del militante a pesar de lo difuso y complejo que supone ubicar a según quien en cada tendencia puesto que muchas de ellas tienden a solaparse unas con otras.

En el caso concreto de Asturias pudiéramos encontrarnos con una situación un tanto diferente. En primer lugar, las presumibles tendencias subterráneas han de ser limitadas a 4, el bloque anarcosindicalista natural, el consejista, el exilio y la FAI; y dos de ellas, el bloque anarcosindicalista natural y el exilio, han de ser automáticamente descartadas puesto que, por un lado, parece lógico que el anarcosindicalismo esté compuesto por anarcosindicalistas y por otro, el exilio no es un ente homogéneo, si no un grupo fuertemente dividido y enfrentado por el análisis de la

39 Entrevista realizada a José Manuel González el 28 de marzo de 2013

40 Juan GÓMEZ CASAS *Relanzamiento...* pp. 24 y siguientes

realidad y las forma de entender la Organización. Así pues, las tendencias que hemos de analizar son la consejista/marxista y la FAI.

El miedo a la infiltración marxista y consejista representa uno de los principales temores, si no el que más, de toda la militancia confederal, o al menos de toda aquella que se considera libertaria. Ya sea Rúa o Ramón Álvarez, se manifiestan duramente, de palabra y por escrito, contra estas posibles infiltraciones.

A este respecto, Álvarez se muestra muy preocupado por las derivas consejistas de la Confederación. Sirva como ejemplo el artículo de este último titulado “*Aires assemblearios o consejismo camuflado*” (Anexo 3), publicado en *Castilla Libre* a tenor de un dictamen *consejista* aprobado en el Pleno Nacional de Regionales del 3 y 4 de septiembre de 1977⁴¹.

Algunas de las acusaciones estaban fundamentadas en este tipo de dictámenes o en afirmaciones como la siguiente: “<<*Ladrillu*>> *ye un gritu más que los trabajadores del Sindicato de Construcción de CNT queremos dar en defensa de la gran UNIDAD OBRERA [...] basada en la soberanía de las asambleas de trabajadores, por encima de cualquier grupo político o central sindical, incluida la CNT*”⁴².

Todas estas declaraciones provocaban el recelo y la preocupación, cuando no la ira, de aquellos consideraban que la CNT, bien por trayectoria, bien por ideología, debía desmarcarse de este tipo de prácticas. Sin embargo, aquellos que padecieron estas acusaciones en sus carnes, tanto por parte de García Rúa como de Ramón Álvarez, tienen opiniones bien distintas

*“Yo tenía 22 ó 23 años cuando entré en la CNT. No conocía nada, no sabía nada, yo no iba a manejar ni a controlar nada. Me apunté a la CNT porque me parecía que era lo mejor que había en ese momento [...] y que llegues y te digan: No, tú vienes a manipular porque los marxistas... ¡Pero qué marxista? ¡Pero qué hablas? Pero si yo ni soy marxista ni soy nada joder, yo soy un trabajador de a pie [...] son inventos todo [...] teníamos un grupo, Liberación [...] tuvimos una reunión y decidimos que lo que se defendía que era prácticamente lo mismo que lo decía la CNT y que era una tontería estar dividiendo más a la gente y nos afiliamos a la CNT, pero no como organización”*⁴³.

Aquellos que pertenecían a la Federación Local de Oviedo y que por su vinculación con la universidad eran más susceptibles de conocer en profundidad las diversas doctrinas obreras mantienen la misma posición,

“Teóricamente, poco nos habíamos inspirao en los autores consejistas clásicos [...] pa que tampoco se nos viera, una vez vinculados a CNT, como una organización más que iba a pescar pa engrosar sus propias... su propio sindicato, sus propias filas, nosotros

41 El dictamen en cuestión defendía la asamblea como órgano único decisorio de los trabajadores.

42 “Editorial” *Ladrillu* nº0 1978

43 Entrevista realizada a Francisco José García el 28 de marzo de 2013

incluso relegábamos el papel de CNT y poníamos el acento primordial en la autoorganización obrera [...] Que se pensara que había una organización, gente organizada para promover el consejismo en la CNT de Oviedo, no. Eso ye totalmente fuera bolos y fuera de la realidad”⁴⁴.

Aún así, y casi por casualidad, si aparece un caso concreto de quien se afilió practicando el entrismo en la CNT

“Yo entablé contacto con gente de ésta [troskistas] y en una ocasión, en una reunión de un piso de éstos, de lo que ya iba a ser una célula de la Liga, pues planteose hacer un estudio de los distintos sindicatos que había en España, un trabajo sobre ellos para luego hacer una puesta en común en el grupo y ver las posibilidades [...] yo como tenía a Suso aquí que era amigo mio dije: bueno yo voy a hacer uno sobre la CNT”⁴⁵.

Curiosamente, y como se ha señalado varias veces en líneas anteriores, estas acusaciones de consejismo contrastan con la realidad del momento, es decir con las posturas que la CNT defiende a la altura de los años 1976 y 1977. En el Nº 9 del *Acción Libertaria*, portavoz de la Regional de Asturias-León, el editorial ubicado en la portada, se expresaba en términos que bien pudieran ser tachados de consejistas ya en el propio titular “CNT POR LA AUTONOMÍA OBRERA”, para más adelante, y al calor de una crítica a las Elecciones Sindicales, expresar que para evitar los riesgos que éstas suponían

“la CNT entiende que hay que reivindicar el derecho de los trabajadores a autoorganizarse con modelos propios. Esta organización de los trabajadores por sí mismos sólo puede existir potenciándose la asamblea como único órgano soberano y decisorio, <<el único de que pueden dimanar decisiones y acuerdos>>”⁴⁶.

El problema que subyacía en estos enfrentamientos y acusaciones de marxismo y consejismo, radicaba sobre dos pilares, por un lado la forma de entender la organización y por otro, un choque generacional a la hora de concebir el sindicato

“Una cosa era reconstruir la CNT y otra cosa era convertirnos en herederos de toda la historia de la Organización, incluidos los marrones del exilio. Es decir, nosotros asumíamos el prestigio histórico de las siglas y el prestigio histórico del anarcosindicalismo, pero no nos sentíamos herederos de ninguna historia. Es decir, que el movimiento obrero en España de posguerra, después de... la historia, era el movimiento obrero de España en aquella época y no era el 36, ni el 35 ni los años 20, y había, había que intentar dar respuestas a los momentos que se estaban viviendo y a las características de aquel movimiento obrero”⁴⁷.

La otra gran tendencia, fuente de desequilibrios y enfrentamientos internos dentro de la CNT es la denominada como tendencia de la FAI, o su contraria, los Grupos de Defensa Confederal. Aquí sí

44 Entrevista realizada a Ángel Fernández el 4 de abril de 2013

45 Entrevista realizada a José Manuel García el 13 de abril de 2013

46 “CNT POR LA AUTONOMÍA OBRERA” *Acción Libertaria* nº9 12-1977 p. 1

47 Entrevista realizada a José Ramón Palacios el 14 de marzo de 2013

sería correcto introducir a los diversos componentes del exilio, ya sea como faistas o como antifaistas, subyaciendo tras cada una de las tendencias lo realmente importante, las formas de entender la CNT y el anarcosindicalismo.

Curiosamente, a escala nacional, fueron los sectores más ortodoxos, vinculados de una u otra manera a la FAI, los que llevaron a cabo una ofensiva contra aquellos grupos a los que se les suponía un intento de control contra la CNT, los Grupos de Afinidad Anarcosindicalista, también conocidos como “*Los paralelos*”. Las acusaciones y purgas derivadas de la pertenencia a dichos grupos llegaron a salpicar al Comité Nacional, siendo expulsado José María Berro, Secretario de Prensa y Propaganda. Estos grupos fueron definidos por los sectores ortodoxos como una “*especie de arrebatos de <<caza al anarquista>> [...] para el copo de los cargos en la CNT*”⁴⁸.

Paradójica acusación por parte de quienes siempre fueron sospechosos, y también acusados, de utilizar a la CNT como correa de transmisión y de organizarse al margen de ella para el control de sus decisiones⁴⁹.

*“Estos grupos afines, La FAI, la FIGA, le hicieron muchísimo daño a la CNT. Muchísimo, porque lo único que querían era sacar sus teorías. Incluso dentro de la FAI hubo después... ya sabes que tuvieron sus problemas, y entonces la CNT también los tenía porque actuaban... yo no diré que como un partido político respecto a un sindicato, pero una cosa parecida”*⁵⁰.

Gómez Casas es opuesto a esta consideración al definir la FAI como “*Grupo muy minoritario [...] símbolo mitificado del control directo sobre ésta [la CNT], criterio sin base pero utilísimo para cuantos perseguían fines concretos dentro de la organización*”⁵¹.

Pero a este respecto, hay militantes que consideran que Gómez Casas no es un autor adecuado para calibrar el peso de la FAI “*¿Dónde estaba Gómez Casas? No sería el hombre más apropiado para preguntarle [...] que alguien nos explique quién hacía aquellas mesas y quién las pasaba a los sindicatos y quién organizaba todo aquello*”⁵².

Sin embargo a nivel regional no parece que la FAI haya tenido ningún tipo de relevancia real en la vida y el desarrollo de la CNT. Su actividad pública y notoria se reduce a los pasquines “*El infiltrado me ha dicho*” del grupo “*Vino, mujeres y canciones*” de la FAI (Anexo 3), quienes no parece que realmente pertenecieran a dicha organización, si no más bien a quienes pretendían enfrentarse, infantilmente y desde las sombras, a Ramón Álvarez Palomo y Eduardo Prieto.

48 Luis Andrés EDO *La CNT en la encrucijada. Las aventuras de un heterodoxo*. Barcelona, Virus Editorial, 2007, p. 275

49 Según Rivera “su poder se manifestó a lo largo de los años de la transición, a tal punto que el fantasma del llamado <<exilio-FAI>>, pronto sería identificado por los renovadores como la dificultad máxima para proceder a los cambios que necesitaba la organización”. Antonio, RIVERA, “Demasiado tarde...” p. 333

50 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 13 de abril de 2013

51 Juan GÓMEZ CASAS *Relanzamiento...* p. 44

52 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 13 de abril de 2013

“Yo he conocido a gente de la FAI [...] nunca hicieron una tarea como la que se puede suponer que en otros laos se puede hacer desde una específica de decir: somos una especie de fortín ideológico, una especie de partido político que tiene que convertir a la CNT en su correa de transmisión... de la gente que he conocido en la regional no he conocido a nadie que actuase así”⁵³.

Parece por contra que es en el sector contrario, en el grupo encabezado por Ramón Álvarez, en el que se da la iniciativa de desarrollo de grupos al margen de la CNT, los Grupos de Defensa Confederada, como método de neutralizar la presunta acción de la FAI en los sindicatos de Gijón. Sin embargo, como hemos señalado ya, no parece que la FAI tuviera ningún tipo de actividad en Gijón:

“Yo sí se que Ramonín se reunía con sus fieles, tenía su camarilla, y él pensaba que los demás hacían lo mismo, pero los demás no había nada de eso [...] Había un grupín de tontos del culo, que eran tontos del culo lisa y llanamente, que eran... decían que eran de la FAI, que iban a formar la FAI, y después iban a vender el periódico, pa financiarse, al rastro [...] fíjate que clandestinos eran, ¡Qué te puedes esperar de esa gente!”⁵⁴.

Posiblemente pueda ser este grupo, o uno similar, el autor de los mentados pasquines de “*El infiltrado me ha dicho*”.

Aún así el temor de Ramón Álvarez a la FAI era notable merced a las experiencias confederales padecidas en el exilio y basadas en el control de sindicatos y de reuniones previas para preparar las posturas a mantener en los comicios orgánicos. José Antonio González, trabajador de astilleros y militante del Sindicato del Metal de la CNT, que en aquellos momentos estaba situado en posiciones cercanas a las de este grupo, lo describe así:

“Eren muy negativos contra los faistas, contra estas cosas, pero ellos sí querían programar sus grupos porque Ramón Álvarez Palomo siempre tenía en la cabeza lo de formar Grupos Confederales [...] Osea la FAI por un lao no, osea estos son faistas y hacen cosas o ocupen, y tenía la cosa de que quería la FAI ocupar el sindicato, eso tenía muy claro él. Pero por otro lao ellos sí querían formar. Osea él sí que tenía unos Grupos Confederales pa evitar esas cosas”⁵⁵.

La guerra de tendencias, de mayor o menor intensidad aunque sin llegar a los extremos de expulsiones que se dieron en Cataluña, estuvo muy presente en la CNT de Asturias-León, principalmente en Gijón. Fue en esta ciudad donde se lanzaron las acusaciones, por parte del núcleo de Prieto y Álvarez, de control del sindicato por parte de la FAI y donde se dio la respuesta en forma de Grupos de Defensa Confederada. También por parte de este grupo, salieron las acusaciones de desviacionismo marxista, en esta ocasión acompañadas por las críticas de García Rúa, y que en este caso, se expandieron a toda la regional.

53 Entrevista realizada a José Manuel García el 13 de abril de 2013

54 Entrevista realizada a Francisco José García el 28 de marzo de 2013

55 Entrevista realizada a José Antonio González el 12 de abril de 2013

Tensiones al calor de la Huelga de Construcción.

Quizá pueda tomarse como referencia de los problemas que atravesaba la CNT a nivel interno y sobre todo, como ejemplo de las dos formas imperantes de ver la Organización, el caso de la Huelga de la Construcción de Asturias, la conocida como “*La Huelgona*”⁵⁶.

En efecto, existían dos visiones sobre de lo que debía ser y significar la CNT en la nueva etapa democrática de España. Por un lado quienes consideraban que CNT debía de ser una central sindical autónoma y puesta al servicio de los trabajadores, incluso supeditándose a sí misma, y por otro quienes veían necesaria la conexión con el pasado, tanto en fórmulas organizativas como en alianzas y pactos.

Fue esta última tendencia la que se impuso en un principio, aunque no sin “*apasionadas discusiones*”⁵⁷, instando a la UGT a revivir la gloriosa Alianza Obrera de 1934 en el nuevo presente y bajo forma de Alianza Sindical. Así se instaba a la central socialista a “*establecer con urgencia los lazos solidarios que traen a la memoria el recuerdo de días gloriosos y felices por la confianza que el aliancismo proletario (UHP) nacido en Asturias, llevó al corazón del proletariado español*”⁵⁸.

En el PRSS del 20 de diciembre de 1976 la CNT aprobaba una ponencia – en el punto “*Alianza sindical. Libertad sindical. Trabajo en la base*” – que abogaba por la necesidad de una campaña de agitación en favor de la libertad sindical, libertades en general, amnistía total y boicot y destrucción de la CNS. Tras ello se acordaba “*proponer a la UGT (única que en principio puede estar conforme) una lucha conjunta bajo los postulados anteriores*”⁵⁹.

Sin embargo esta política chocó con la realidad de los tajos en la Huelga de la Construcción, a la cual se oponía fervorosamente la UGT, lo que provocó enfrentamientos internos del Secretariado Regional con los militantes que CNT tenía en el ramo y que estaban empeñados en sacar adelante la huelga,

*“se nos empezaba a acusar de hacerle el juego a Comisiones Obreras, al estar participando en las asambleas de trabajadores, de impulsar [...] creó fricciones con Eduardo Prieto y Ramón Álvarez Palomo porque como la política que teníamos planteada en Asturias era de Revivir la vieja alianza UGT-CNT”*⁶⁰.

Las tensiones entre el Sindicato de Construcción de CNT de Oviedo y el Secretario Regional,

56 Para todo lo referido a la Huelga de la Construcción consultar César Alberto, ROSÓN ORDÓÑEZ, *La Huelga de la Construcción de Asturias en la transición española*. Madrid, FAL2004.

57 IISH, Sección Ramón Álvarez Caja 297-303 Carpeta 300, 20 de diciembre de 1976 “Pleno Regional de Asturias-León 20 de diciembre de 1976” p.1

58 “NECESIDAD Y URGENCIA DE LA ALIANZA UGT-CNT” *Acción Libertaria* n°4 11-1976

59 IISH, Sección Ramón Álvarez Caja 297-303 Carpeta 300, 20 de diciembre de 1976 “Pleno Regional de Asturias-León 20 de diciembre de 1976” p.1

60 Entrevista realizada a César Alberto Rosón el 14 de marzo de 2013

Eduardo Prieto, alcanzaron niveles elevados,

“tuvimos que enmendarle la plana al Secretario Regional que empezó a hablar por el Sindicato de Construcción de la CNT y creó equívocos que nos echaron a los trabajadores encima [...] hubo que decirle a Prieto que él no podía hablar por el Sindicato de Construcción, que por el Sindicato de Construcción hablaba el Sindicato de Construcción [...] porque él se oponía incluso a la huelga”⁶¹.

A pesar del notable éxito que la CNT cosechó, tanto para los trabajadores como para sí misma en aquella huelga, a nivel interno el enfrentamiento entre ambas visiones se acentuó creando un clima de tensión que en nada ayudaba al desarrollo del anarcosindicalismo en Asturias,

“la CNT creció mucho, cogió mucho prestigio, pero no Ramón Álvarez ni Eduardo Prieto, entos ya nos encontramos que de repente teníamos enemigos, teníamos enemigos sin haberlos buscao, que utilizaban la difamación y la calumnia para machacar, lo mismo te acusaban de consejista que de marxista que de faista”⁶².

La inexperiencia como factor añadido.

Como ya se ha señalado, uno de los grandes problemas a los que hubo de enfrentarse la CNT fue su alarmante falta de cuadros sindicales con experiencia en el mundo laboral. A excepción de contados militantes – como Eduardo Prieto en ENSIDESA o Juan José Díaz en Hidrocantábrico – la afiliación confederal era joven e inexperta en cuanto al mundo sindical y sus formulas de trabajo. El caso paradigmático, paradójico a la vez, es el de los cenetistas José Palacios y Alberto Rosón, auténticos cabezas visibles de la CNT durante “*La Huelgona*” y que apenas llevaban trabajando en el ramo de la construcción unos meses cuando estalló el conflicto.

Esta falta de formación y cuadros trató de ser paliada por Ramón Álvarez mediante creación de escuelas sindicales y el apoyo a los nuevos sindicatos que se creaban. Sin embargo esta dinámica generó tensiones con los sindicatos que sí contaban con militantes bregados en el campo de la lucha obrera y que como añadido, percibían la lucha sindical y la CNT de distinta manera al sector de Ramón Álvarez y el Sindicato de Pensionistas de CNT de Gijón. Tal es el caso del Sindicato de Energía de esta localidad.

Dicho sindicato contaba con la presencia de Juan José Díaz, militante experimentado en la lucha antifranquista con las CRAS y en el campo sindical, habiendo formado parte de la Coordinadora Local de CC.OO y ocupando incluso el puesto de enlace sindical. Este hecho, sumado a los estrechos lazos personales e ideológicos que Díaz mantenía con García Rúa, provocó que la dinámica de apoyo a los sindicatos llevada a cabo por Ramón Álvarez chocara repetidas veces en este sindicato, “*aquí el problema que tuvo ese pájaro es que yo no le dejé entrar. Cogía y mangoneaba todo lo que quería por los sindicatos pero yo lo dije: tú de aquí no pasas, y se acabó*

61 Entrevista realizada a César Alberto Rosón el 14 de marzo de 2013

62 Entrevista realizada a César Alberto Rosón el 14 de marzo de 2013

*nosotros no tuvimos problemas dentro*⁶³.

Sin embargo en otros militantes, con nula experiencia, sí que consideran positiva esa labor *“tampoco nos parecía mal, era un hombre con una gran experiencia que no tenía nadie aquí [...] todo lo contrario, la parte digamos práctica de como funciona un sindicato nos parecía muy bien que te asesorase*⁶⁴.

La falta de formación era tal que se dieron casos en los que trabajadores de otros ramos – también con nula experiencia – hubieron de negociar convenios de sus compañeros de otras ramas como ocurrió en La Felguera, en la cual militantes de enseñanza tuvieron que negociar convenios de química *“qué hacía yo, que fui, en un convenio de química, fajándome, que no abrí la boca na más que pa una cosa [...] no querían ir los propios compañeros de química allí. Yo fui pues como así, invitao, no abrí la boca tres días enteros*⁶⁵.

En otras ocasiones, en el transcurso de la negociación de convenios, los representantes cenetistas hubieron de recurrir a la ayuda de éstos militantes veteranos. Sin embargo la experiencia no se saldó con resultados positivos. La veteranía actuaba como un valor añadido pero el peso histórico de las siglas contrarrestaba tanto ésta como la relativa fuerza y presencia que la CNT pudiera tener en determinados sectores como el del metal en Gijón

*“Logramos acabar dos de la CNT en esa comisión que iba a negociar el convenio del metal [...] no estábamos de acuerdo con lo que decían y entonces salimos de la reunión [...] fuimos hasta el local y ahí estaba Prieto, Ramonín... [...] Llegamos ahí y dicen: ¡Qué va, eso no se puede consentir, o se hace ésto que dice la CNT o nada! Volvemos pa ella con el mandato que llevábamos, volvemos pa la reunión y decimos: [...] o se hace ésto o la CNT no negocia. Y dijeron todos: ¡Bueno, pues que no negocie! [...] La CNT se fue por sus cojones, porque hubo gente que dijo que o se... la gente esa estaba pensando que era la CNT de cuando la Guerra Civil, osea era lo que tenían metido en la cabeza*⁶⁶.

El Caso Scala y los problemas locales como agentes dinamizadores de la marginación.

Junto a este tipo de tensiones internas, que en nada contribuían a mantener el crecimiento de la afiliación – fruto de la euforia del momento –, existieron otro tipo de problemas locales, con una relevancia menor en su mayoría, pero que en algunos casos supusieron la puntilla definitiva para el cese de ese crecimiento y la proyección de la Confederación.

Un primer ejemplo lo tenemos en el conocido como *“Caso Scala”*, en el cual 4 trabajadores de la sala de fiestas Scala resultaban muertos por un supuesto atentado de grupos anarquistas de la

63 Entrevista realizada a Juan José Díaz el 1 de abril de 2013

64 Entrevista realizada a Juan Garay el 9 de abril de 2013

65 Conferencia de José Manuel Barreal el 18 de abril de 2013

66 Entrevista realizada a Francisco José García el 28 de marzo de 2013

CNT⁶⁷. Aunque años después se demostró el montaje policial y que la CNT no tuvo nada que ver en ello, es innegable los problemas que esta acción acarreó al sindicato, sobre todo en Cataluña.

Algunos testimonios señalan las traumáticas experiencias personales vividas a raíz de aquel atentado: “*sí que tenías que aguantar una presión, no era fácil [...] yo trabajé en el ambulatorio de Candás y a mí llámame la Guardia Civil: Cómo una chica con unos estudios podía relacionarse con terrotistas de la CNT ¡Pero cita pa ir al cuartel!*”⁶⁸.

En otros casos se refieren a las dificultades añadidas para mantener a los núcleos menos ideologizados y para desarrollar acción sindical:

*“gente de la organización preparada y combativa se marchó, gente que se marchó y los demás quedamos... y no sabes como responder aquello [...] tú ibas a las fábricas y ¡Qué? No es lo mismo pa una organización política que pa un sindicato... ¿Qué queréis ir a poner un petardo donde esté mi hijo bailando? Hizo un daño... el crecimiento por un lao y la gente que se marchó por otro”*⁶⁹.

Sin embargo, a pesar de estos factores y de esta percepción, que ni mucho menos es única, ésta no encuentra su correlación en documentación interna a nivel regional como punto de Plenos o Plenarias, es decir, no supone ninguna respuesta específica por parte de la CNT asturleonera, más allá de lo acordado a nivel nacional, lo que hace suponer que los efectos que este montaje tuvo fueron más a largo plazo que de inmediato.

Así hay autores que señalan el “*Caso Scala*” como excusa por parte de la CNT para enmascarar sus propias debilidades, ya que las dificultades impuestas por el estado a la CNT

*“no eran muy distintas de las que se ponían a otras organizaciones radicales, por mucho que la visión más ortodoxa – y paranoica – se haya jactado siempre – y utilizado como excusa conmisericordiosa – de aquellas palabras de Martín Villa, ministro del Interior, de que el anarquismo era más peligroso para el sistema que el terrorismo”*⁷⁰.

También hay quien considera que la FAI está directamente relacionada con el perjuicio que se le causó a la CNT al ignorar las advertencias que de ésta salían informando de la presencia de infiltrados policiales en la creencia de que eran intentos de desestabilizarla “*la <<línea de acción>> de la FAI no sólo había perjudicado a CNT si no que sus efectos negativos se habían extendido por los GG.AA. Y otros espacios libertarios*”⁷¹.

En cuanto a los problemas locales que se vivieron en los diversos sindicatos de la CNT, podemos

67 A tal efecto puede resultar interesante la lectura del testimonio de Cañadas, encarcelado por los hechos que se narran en: Xavier, CAÑADAS, *El Caso Scala. Terrorismo de Estado y algo más* Bilbao, Editorial Virus, 2008

68 Entrevista realizada a Esther Mocha el 13 de abril de 2013

69 Entrevista realizada a Juan Garay el 9 de abril de 2013

70 Antonio RIVERA “Demasiado tarde...” p. 348

71 Luis Andrés EDO *La CNT...* p. 301

hacer referencia a cuatro de ellos acaecidos en La Felguera, Gijón, Candás y Oviedo. Éstos tuvieron efectos negativos sobre la CNT, o así lo señalan algunos de los entrevistados, sin embargo es necesario señalar que no en todos los casos las opiniones son unánimes y que ni siquiera todos los entrevistados hacen referencia a ellos.

Aunque bien podrían ser integrados en el capítulo dedicado a la Memoria Colectiva, se ha decidido integrarlos aquí puesto que de una u otra manera pueden ayudar a comprender los problemas que atravesaba la CNT de la Transición.

En la Federación Local de La Felguera se vivieron una serie de problemas menores que si bien no tenían la suficiente envergadura para involucrar a la CNT en un atolladero de relevancia, sí que suponían el desgaste de cara a la opinión pública y a los trabajadores menos ideologizados y que, simplemente, buscaban un sindicato serio y combativo desde el que poder defenderse.

Así las cosas, hubo que proceder a la expulsión de un afiliado que bandera en mano, y bajo los efectos del alcohol, se paseaba por las calles cantando y vociferando. Del mismo modo, la dinámica de asambleas generales abiertas a simpatizantes provocó que la policía conociera, en el mismo momento en que se decidía, la propuesta de ocupación de la iglesia de los dominicos y que se entablaran debates sobre la necesidad de creación de un sindicato de homosexuales o sobre la necesidad de cambiar las siglas CNT por ser susceptibles de confundirse con las de la CTN (Compañía Telefónica Nacional). Pero todas ellas quedan ensombrecidas bajo la inalcanzable propuesta de *“volar las pirámides de Keops, Kefrén y Micerinos, porque se habían hecho bajo la tutela de mucha sangre de esclavos egipcios”*⁷².

En Gijón trataron de emularse las Jornadas Libertarias del Parque Güell mediante la celebración de unas Jornadas Festivas en la Carbayera de Granda. Sobre el resultado de las mismas las posiciones son encontradas, mientras una parte parte de la afiliación ni siquiera las menciona, el sector de la actual CGT las considera altamente nocivas – como igualmente consideran nocivas las Jornadas Libertarias – para el devenir de la CNT en Asturias,

*“muchas gente, como digo yo, fumo cuatro porros de aquella y se metieron en cementerio y hizo estragos [...] mucha de esa gente no pertenecía a la CNT ¿Entiendes lo que te quiero decir? Y entonces la agrupación de Granda, que era un poco así... estaba entre los comunistas, sacaron un comunicao, y el cura: que la CNT hubieremos arrasao les tumbes, que la CNT hubieremos no sé qué, que hubieremos no sé cuánto. Hicieron una propaganda muy fuerte y raíz de ahí mucha gente marchó”*⁷³.

Ante este comunicado la CNT respondía que *“<<De ser ciertos los hechos denunciados [...] ni*

72 Conferencia de José Manuel Barreal el 18 de abril de 2013

73 Entrevista realizada a Fabian Méndez el 27 de marzo de 2013

*vacilaríamos llegado el caso en expulsar de nuestras filas a cualquier individuo que intentara ampararse en nuestra bandera o carnet para cometer actos como los denunciados en la nota que contestamos>>*⁷⁴. Aunque no ha de tomarse dicha fiesta como el origen de todos los males acaecidos en la CNT asturiana – ni posiblemente de ninguno – sí salta a la vista el descrédito momentáneo que la CNT pudo sufrir y más aún, el aumento de las tensiones ya existentes.

Más importancia tiene, por contra, los enfrentamientos internos derivados de un conflicto laboral en Candás,

*“tuvimos un conflicto con un tipo que tenía una tejera, que despidió a un chaval que taba afiliado, de malas maneras [...] nosotros hicimos-y una campaña de acoso y de denuncia, de tirar panfletos, de cosas de esas, incluso yo creo que hubo llamadas y joder; el tío claro, el tío respondió y anduvo tocando por ahí gente conocida [...] incluso una hija que trabajaba en el Hospital de Cabueñes de enfermera, que conocía a afiliados de CNT... nos montaron un número desde Gijón que no te cuento... tacháron-nos de terroristas, pero sin haber hecho nada violento [...] eso hizo-nos mucho daño ahí en Candás*⁷⁵.

Dicha llamada de atención desde Gijón y posteriormente, desde el Comité Regional, sólo puede entenderse en el marco de los enfrentamientos internos que ya fracturaban a sectores de Gijón – con gran peso numérico y los comités en su poder – con el resto de la regional asturleonera. El disgusto derivado del comportamiento del sindicato todavía permanece a día de hoy

*“perdiendo el tiempo entre nosotros por culpa de un sinvergüenza [...] la hija del tío interfecto comió-yos la oreja y ahí vienen ellos quejándose de que... de que no tenemos razón, osea tú fijate tú... tú analizas-lo ahora desde aquí, fijate tú, gente que además ye de otro sindicato, Sindicato de Sanidad, y bien a metese en otro conflicto que hay en otra localidad porque conoce a la hija... ¡Pero tú crees que eso se puede llamar sindicalismo ni se puede llamar nada? Que luego intervenga toda la organización*⁷⁶.

Sin embargo, y aún con todo lo señalado en el anterior caso, el problema de mayor magnitud al que tuvo que enfrentarse la CNT durante la transición ocurrió en Oviedo, y no fue otro que la violación de una discapacitada psíquica por parte de afiliados al Sindicato de Construcción.

En efecto, el 10 de septiembre de 1977 una mujer de 26 años de edad, discapacitada psíquica, era violada por tres hombres en San Esteban de las Cruces. Días después, el 14 de septiembre, éstos eran detenidos por la policía; dándose la casualidad de que dos de ellos eran afiliados al Sindicato de Construcción de la CNT de Oviedo. Ante las informaciones llegadas por parte de la policía al Comité Local, éste toma la decisión *“de no ser precisamente dicho comité quien divulgara a los*

74 Ramón, ÁLVAREZ PALOMO, *Historia negra de una crisis libertaria*. México D.F. Editores Mexicanos Unidos, 1982 p.335

75 Entrevista realizada a José Luis Junquera el 25 de marzo de 2013

76 Entrevista realizada a José Luis Junquera el 25 de marzo de 2013

*sindicatos de Oviedo los motivos de tal detención [...] por entender que podíamos llevar a una desmoralización ante afiliados relativamente nuevos y también por ser una problemática que se escapaba del ámbito laboral y sindical*⁷⁷.

Sin embargo, el 20 de septiembre aparece una nota en la prensa de la región, firmada por la Asociación Feminista de Asturias, en la que se divulgaba la noticia, *“fue salvajemente maltratada y violada en las cercanías de su domicilio por tres individuos, uno de ellos casado y dos, al menos, miembros de la CNT*⁷⁸.

En el propio informe de Oviedo remitido a la regional se informaba de la personalidad de dichos afiliados,

“provenientes del lumpenproletariado y quincallería, bebedores empedernidos y quizá alcohólicos [...] se había notado en ellos un mejoramiento en su condición moral por su relación con CNT, actuando ambos a nivel de militantes [...] se habían distinguido en la lucha llevada por construcción en todos los órdenes estando uno de ellos 5 veces detenido y el otro 2”.

José Antonio Bregel, Secretario General de Oviedo en aquellos momentos, explica cual fue el problema, sus causas y consecuencias

*“la violación de la chavala aquella fue gravísima, ahí estuve implicado yo terriblemente, porque... hicimos lo de siempre, hasta que no se demuestre pues no... se les defendió con abogados nuestros [...] se cebó también la gente mucho porque eran dos de CNT y uno de Comisiones. No eran precisamente ejemplares esos dos chicos, yo los conocía perfectamente bien [...] pero bueno ya sabes que... desde los estadillos de CNT siempre se ha considerado al lumpenproletariado como alguien que también tiene que, que dársele juego [...] fue traumático porque gente de la construcción que había... en construcción había gente con muy buen criterio, muy ponderados y había gente muy maja y no, no, no les gustó ese tema, no les gustó. De todas maneras fueron decisiones tomadas en asamblea*⁷⁹.

Al ser interpelado precisamente sobre esas consecuencias nocivas que a nivel interno tuvo el apoyo a ambos violadores – apoyo con abogados y económico a la esposa de uno de ellos cuando había indicios muy fundamentados de la autoría del crimen –, sobre todo dentro del Sindicato de Construcción compuesto por muchos trabajadores poco ideologizados, la respuesta se mantiene acorde a lo aprobado por la CNT, *“estaban acusados, no podías abandonar tampoco [...] yo pienso que era lo que había que hacer, no podías dejar a nadie sin lo mínimo*⁸⁰.

Como puede intuirse, las consecuencias derivadas de tal acción fueron graves, tanto a nivel interno como a nivel externo, por la propaganda negativa que se vertió sobre el sindicato. A este respecto

77 AFLO-CNT, Sección *documentos regional*, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980 22 de septiembre de 1977 “Informe del Comité Local de Oviedo al Comité Regional” pág. 1

78 AFLO-CNT, Sección *documentos regional*, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980 . 22 de septiembre de 1977 “Informe del Comité Local de Oviedo al Comité Regional” p. 4 Anexo 3.

79 Entrevista realizada a José Antonio Bregel el 11 de abril de 2013

80 Entrevista realizada a José Antonio Bregel el 11 de abril de 2013

hay quien señala que se aprovechó aquella circunstancia para desarrollar una campaña contra la CNT en Oviedo de forma similar a la orquestada con el “*Caso Scala*” en Barcelona, principalmente desde el ámbito marxista “*hubo un afiliado implicado, que se expulsó y demás y se acabó, pero la implicación parecía que la violación la había hecho el Sindicato de Construcción de la CNT [...] Es como si dices: un socio del Athletic viola a una subnormal... y los del Athletic son violadores [...] fue parte de la guerra sucia*”⁸¹.

Comicios crispados.

Éstos pueden ser considerados como los ejemplos más concretos acerca de los enfrentamientos internos y sus consecuencias para la CNT asturiana, pero sobre todo para entender las diferentes visiones que existían sobre la Organización

Como casos paradigmáticos podemos citar los plenos regionales del 14 y 15 de Enero de 1978 y del 8 al 10 de febrero del mismo año, ambos celebrados en Gijón.

En el primero de ellos⁸², los sindicatos de Pensionistas, Construcción y Enseñanza de Gijón; Oficios Varios, Construcción y Metal de Oviedo, solicitan la impugnación del mismo por no estar de acuerdo con su convocatoria. Asimismo existe un enfrentamiento con la Secretaria de Prensa en tanto a que se considera floja la prensa regional, vacía de contenido anarcosindicalista y con problemas en sus cuentas⁸³.

En cuanto al segundo, es donde la tensión alcanza niveles muy elevados. Ramón Álvarez era elegido como director del periódico *Acción Libertaria*. Las diferentes visiones sobre lo que habría de ser el mismo y las atribuciones de su director originaron “*un pequeño incidente entre delegados del Metal de Gijón y Enseñanza de la misma localidad*”⁸⁴. Habida cuenta de que la mayoría de incidentes que ocurren en dichos plenos no se recogen, ha de ponerse en tela de juicio el tamaño del mismo⁸⁵.

Pero donde realmente puede observarse toda esta tensión y los enfrentamientos existentes, es en el informe presentado al pleno por el Secretario Regional saliente – posteriormente reelegido en la misma reunión –, Eduardo Prieto. En él pueden observarse con claridad los motivos de enconado

81 Entrevista Realizada a José Palacios y César Alberto Rosón el 14 de marzo de 2013

82 Vicente Dapena, en su informe sobre Vº Congreso Confederal, señala algunas causas de la pérdida de afiliación y de la ruptura de la CNT en Asturias, entre ellas afirma que mucho militantes de la CNT asturiana dejaron de militar en ella a raíz del PRSS celebrado el 14 y 15 de Enero de 1978 debido al mal ambiente que respiraba la CNT asturiana en aquel momento. IISH Sección *Ramón Álvarez* Caja 311-317 Carpeta 317, “Vº Congreso Confederal”

83 AFLO-CNT, Sección *documentos regional*, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980. 14-15 de enero de 1978 “Pleno Regional de Asturias-León 14-15 de enero de 1978” pág. 2

84 AFLO-CNT, Sección Regional, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980 . 8-9-10 de diciembre de 1978 “Pleno Regional de Asturias-León 8-9-10 de diciembre de 1978” pág. 2

85 El propio *Acción Libertaria* refleja en su editorial que “*hubo un amago de desborde pasional en las primeras confrontaciones dialécticas*”. “Editorial” *Acción Libertaria* nº1 14-1979

enfrentamiento con el sector opuesto de la regional, aquel que entiende la organización desde otra perspectiva y con el que se han escenificado enfrentamientos concretos en la Huelga de Construcción,

“Me creo en el deber de hacer algunos [comentarios] a quienes en nuestra organización saben estar en vanguardia de las críticas y muy poco de sacrificio y trabajo. Está bien de tanta dialéctica revolucionaria y destructiva [...] A los trabajadores hay que hacerles ver la necesidad del instrumento capaz de llevar a sus máximas consecuencias la revolución social. Ésto sólo se podrá llevar a cabo a través del sindicalismo revolucionario, y no es sindicalismo revolucionario si no nos preocupamos de crear cuadros, organización, seriedad y coherencia”⁸⁶

Hasta ahora hemos realizado un repaso a las distintas adversidades que la CNT se topó en su camino. Estos problemas fueron causa y consecuencia de las tensiones internas que sufrió el anarcosindicalismo asturiano, contribuyendo negativamente a su desarrollo, más aún sumiendo a la organización con frecuencia, en debates y discusiones internas que poco tenían que ver con el mundo que la rodeaba. De esta manera se sucedieron abandonos y desafilaciones de trabajadores que no encontraban en el sindicato su espacio para la acción.

Sin embargo sería erróneo pensar que fueron todos estos contratiempos los que supusieron la ruptura en la CNT de Asturias, los problemas presentados hasta ahora son motivos tangenciales tanto en la pérdida de influencia en el movimiento obrero como la escisión producida en 1980. No cabe duda de que, combinados entre sí, pudieron llegar a cobrar gran relevancia, pero no dejan ser cuestiones de segundo plano, influenciadas en muchas ocasiones por los dos grandes problemas a los que tuvo que enfrentarse la CNT: las elecciones sindicales y la herencia del exilio.

El papel de los anteriores problemas es de agente dinamizador de las discrepancias internas. Cuando emergen los problemas que ocasionan la ruptura a nivel nacional – exilio y elecciones sindicales –, en una región como Asturias, en la que existían todos éstos problemas previos; el proceso escisionista encuentra un caldo de cultivo apropiado para desarrollarse con toda su dureza y virulencia.

El debate sobre la elecciones sindicales.

Tras el debate vivido en la CNT acerca de la conveniencia o no de presentarse a elecciones sindicales, subyace el debate de las distintas concepciones de lo que ha de ser la CNT y como afrontar la acción sindical desde un punto de vista anárquico. Se trataba de una nueva reedición de las tendencias naturales dentro del seno de la CNT, la maximalista y la posibilista, la ortodoxa y la reformista., presentes en la Confederación desde los momentos de su fundación y que ya durante la

⁸⁶AFLO-CNT, Sección *documentos regional*, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980. 8-9-10 de diciembre de 1978 “Informe para el Pleno Regional de Sindicatos” p. 2

II República habían supuesto la ruptura de la CNT entre la ortodoxia y los Sindicatos de Oposición de tendencia posibilista.

Los acuerdos emanados de los comicios nacionales de la CNT no dejan lugar a dudas, la Confederación se manifiesta en todos ellos abierta y decididamente en contra de la participación en las elecciones sindicales. Cuestión distinta es el método utilizado para llegar a dichas acuerdos. A excepción de las actas del Vº Congreso – en las que se aprecia nítidamente la maniobra de un grupo de sindicatos partidarios de la elecciones sindicales tras perder las votaciones – resulta inútil, por lo general, la consulta de cualquier acta con el fin conseguir información sobre el verdadero ambiente vivido en los comicios. Para ello es necesario recurrir a otro tipo de fuentes.

Las narraciones que Gómez Casas desarrolla en su *Relanzamiento...* pasan por alto los debates de los Plenos Nacionales de Regionales (PNRR) referidos a esta cuestión, si bien sí mencionan los desacuerdos posteriores de los grupos más radicales de la CNT⁸⁷.

Por contra hay quienes señalan que en dichos PNRR y en la Plenarias se utilizaba la táctica de alargar ficticiamente los debates hasta altas horas con el fin de conseguir revocar mayorías adversas o, en todo caso, de evitar debates productivos sobre el asunto en cuestión. El caso paradigmático de estas maniobras sobre la postura de la acción sindical de la CNT sería el Vº Congreso, en donde se señala que “*Hubo manejos, y entonces bueno, lo vimos enseguida, [...] algunos incluso... hubo delegados que votaban en contra de lo que decía su propio sindicato*”⁸⁸. Todo ello para asegurar la postura contraria a las elecciones sindicales.

Fuera como fuere, la CNT se posicionó en contra de la participación en las elecciones sindicales. El acuerdo nacional emanó del PNRR celebrado el 3 y 4 de septiembre de 1977 en Madrid. En el se acordó una ponencia que posteriormente sería publicada en los órganos de la Confederación. En el caso asturiano, dicha ponencia es publicada en el *Acción Libertaria* nº 9 y manifiesta lo siguiente:

*“El proyecto de elecciones sindicales, compartido por el gobierno y por casi todas las centrales dependientes de partidos, supone una injerencia inadmisibile que pone en peligro la citada independencia y originalidad del movimiento obrero porque:
1º Forma todavía parte de la práctica de los cuarenta años de verticalismo [...]
2º Pretende trasladar a la empresa la práctica parlamentaria de los partidos políticos. Si una central sindical por medio de una candidatura, <<ganara>> unas elecciones, ello le daría derecho a llevar su propia política a la empresa (no la de sus afiliados) y a imponérsela a los trabajadores, a la manera parlamentaria [...]
3º Al reproducirse en las empresas por este procedimiento electoralista de*

87 Juan GÓMEZ CASAS *Relanzamiento...* p. 94 y siguientes

88 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013

candidaturas las luchas de los partidos, la unidad en la acción y por abajo de los trabajadores sería imposible, dado que los grupos sindicales lucharían por imponer su hegemonía”⁸⁹.

Posteriormente, en el Vº Congreso, esta postura sería ratificada aunque no sin grandes polémicas que provocaron el abandono de 51 delegaciones del mismo – ninguna de la Regional Asturias-león – y que acabaron cristalizando en la CNT- CV.

El dictamen congresual ratificaba el acuerdo de 1977 de rechazo de la CNT a las elecciones sindicales y de boicot activo a las mismas, exhortando a los compañeros que durante ese periodo hubieran participado en ellas – una minoría muy importante – a que “*vista su función y trayectoria las abandonen inmediatamente*”⁹⁰.

La argumentación se basaba, al igual que en el dictamen del PNR, en que las elecciones sindicales suponían la implantación del método parlamentario burgués, conduciendo a una nueva forma de verticalismo, que al modo del Sindicalismo Europeo, servía para integrar a los trabajadores en el sistema y por último, los comités de empresa eran la garantía de la aplicación del pacto social⁹¹.

Los convenios colectivos, sin embargo, no sufrieron la misma suerte. Si bien en un principio hubo sindicatos como Construcción de Madrid, que se negaban a participar en sus negociaciones, las catastróficas consecuencias de tales posturas⁹² pronto llevaron a la mayoría de los que mantenían dicha posición a abandonarla⁹³.

En este caso y cayendo en una flagrante contradicción, la CNT reconocía que la estructuración de la negociación colectiva trataba por todos los medios de estar mediatizada por organismos estatales, que los convenios garantizaban la paz social y permitían a la empresa prepararse para su ruptura, y por último, que los convenios estaban sectorializados de tal manera que dificultaban la solidaridad entre sectores y conflictos⁹⁴. Sin embargo se añadía

*“ante esta situación la CNT no puede quedarse callada u optar simplemente por la no intervención pues de todos es sabido que donde estén los trabajadores tiene que estar la CNT; y en el momento actual los trabajadores toman conciencia de su condición de explotados fundamentalmente a la hora de negociar un convenio”*⁹⁵.

89 “CNT POR LA AUTONOMÍA OBRERA” *Acción Libertaria* nº9 12-1977 p.1 se trata del mismo editorial en el que aparecen postulados que una parte de CNT consideraba consejista, “*Ni una sola alusión a las funciones del Sindicato, piedra angular del sindicalismo revolucionario y totalmente olvidado a lo largo del dictamen*” Ramón, ÁLVAREZ PALOMO, *Historia Negra*.. p.329. Se refiere al dictamen aprobado en aquel pleno.

90 CNT-AIT *El anarcosindicalismo en la era tecnológica*. Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1988 p.31

91 CNT-AIT *El anarcosindicalismo*... pp.30-31

92 Ver, Gonzalo, WILHELMI *El movimiento libertario*... p.63

93 Sin embargo, Construcción de Barcelona mantuvo dicha tesis durante el Vº Congreso, haciendo constar que “*los sindicatos han caído en una gran contradicción al decir no a las elecciones sindicales y sí a los convenios*” Archivo de la Federación Local de Gijón de la CNT (AFLGI-CNT), Sección *Congresos*, Actas del Vº Congreso. p. 43

94 CNT-AIT, *El anarcosindicalismo*... p. 32

95 CNT-AIT, *El anarcosindicalismo*... p. 32

Eso sí, la CNT dotaría a la negociación de sus propias características tales como impedir la mediación estatal, duración de los acuerdos no ajustada a un tiempo fijo, aumento salarial en detrimento del beneficio real de la patronal, prestar mayor atención a los derechos sindicales y reivindicaciones sociales, etc⁹⁶. Todo ello para lograr, a corto plazo, “una nueva concepción de las relaciones laborales eliminando el amarillismo, el burocratismo y la regulación de que son objeto constantemente por organismos ajenos a la producción”⁹⁷.

Sin embargo a dicha ponencia le quedaba por aclarar “cómo podemos negociar convenios sin participar en los comités de empresa, únicos legalmente admitidos para ello”⁹⁸.

Aún así y como se ha señalado, no toda la CNT compartía dichos posicionamientos, habiendo críticas a los mismos, tanto desde el posibilismo como desde ámbitos más radicales.

Estos últimos no tuvieron presencia en Asturias, sin embargo los primeros sí, en Gijón concretamente. Fue en esta ciudad donde se dieron los casos de participación en Elecciones Sindicales a partir de 1978, contraviniendo los acuerdos nacionales. Destaca el caso de ENSIDESA, una de las primeras, si no las primera, en presentarse a las mismas⁹⁹.

Las críticas posibilistas emanaban de una razón meramente práctica. Toda la CNT estaba en contra de la participación en las Elecciones Sindicales,

“yo no vi a nadie en el congreso diciendo: sí, sí, a participar en la elecciones sindicales. No era esa la postura, la postura era decir; la postura de muchas secciones sindicales era decir, [...] igual en determinados sitios tienes que participar; o tienes otra forma de participar; o tienes... si no puedes implantar... [...] ¿Qué pasó a raíz de ahí? Lo que ya se preveía que iba a pasar”¹⁰⁰.

Estas razones prácticas, el temor a perder influencia y quedarse al margen, son las esgrimidas para presentarse a elecciones sindicales en Industrias Electroquímicas

“a nosotros la gente, porque a las primeras elecciones no nos presentamos, entonces la gente nos decía: ¡Ves, ves? Está la UGT ahí [...] y ellos cortan y rajan y nosotros no nos enteramos de la misa la media y somos mayoría, que somos 30 afiliados y ellos 22. Entonces claro, hacíamos una reunión de la sección sindical y la gente se tiraba en contra nuestra con ésto: no os enteráis na más de lo que os quieren decir ellos [...] si no os enteráis de lo que se cuece nosotros pues entonces nosotros nos borramos”¹⁰¹.

En esta línea, aunque añadiendo matices distintos, se manifestaba en enero de 1978 en una

96 CNT-AIT, *El anarcosindicalismo...* p. 33

97 CNT-AIT, *El anarcosindicalismo...* p.33

98 Ramón, ÁLVAREZ PALOMO, *Historia negra...* p. 375

99 Entrevista realizada a Fernando Fontaciella el 30 de marzo de 2013

100Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013

101Entrevista a Fabian Méndez el 27 de marzo de 2013

conferencia organizada por la CNT felguerina Ramón Álvarez, ponente de la misma, que se titulaba “*El por qué la CNT no interviene en las elecciones sindicales*”. Curiosamente en dicha conferencia no se trató el por qué de la no intervención si no la justificación de la necesidad de sí participar:

*“Nosotros nos opusimos, como organización, a la elecciones sindicales institucionalizadas [...] pensábamos, y tal sigue siendo nuestro criterio, que el gobierno debió limitarse a amparar legalmente el derecho de los trabajadores [...] mediante elecciones libres y en listas abiertas [...] si finalmente hemos aceptado las reglas del juego establecido por ley, y que seguimos sin compartir, ha sido tras la madura reflexión que nos ha llevado a la conclusión de que, mantenerse al margen, en un proceso no tan claro para el común de los trabajadores como lo está para la militancia libertaria mejor preparada sindicalmente, sería colaborar a nuestra desaparición, como lo explica, con innegable evidencia, el que hayamos perdido tanta audiencia entre el proletariado”*¹⁰².

Al margen de la discutible y vanguardista afirmación de que la militancia libertaria estaba mejor preparada – y del expreso incumplimiento de los acuerdos de la CNT y más aún, de los criterios y posturas mayoritarias¹⁰³ –, nos encontramos con un importante matiz, y es que desde esta postura se defiende el proceso de elecciones de elecciones sindicales aunque mediante la aplicación de listas abiertas.

Dicho matiz no se encuentra, en principio, en ninguno de los casos conocidos de secciones de CNT que se presenten a elecciones. Solo a raíz de la experiencia acumulada del proceso de la transición, y al comprobar que la CNT se había quedado al margen, aparecen posturas de este carácter, impulsoras de los comités de empresa, como la propuesta por el Sindicato del Metal de Gijón para el Vº Congreso, según la cual la CNT sería favorable a la creación de comités con las siguientes características “*Este comité de empresa ha de estar constituido por una representación intersindical paritaria, es decir, igual número de representantes por cada organización sindical de clase con presencia en la misma. Su gran responsabilidad será la de velar por el cumplimiento del sindicalismo democrático y participativo de todos los trabajadores*”¹⁰⁴.

Las argumentaciones contrarias provienen, en su mayoría de un campo en el que la ideología tiene un peso específico por encima del pragmatismo sindical,

“yo todavía pal Vº Congreso creía en los reyes magos y preguntaba dentro del sindicato por qué no se presentaba la CNT a elecciones sindicales [...] de aquella entendía que se estaba perdiendo una oportunidad de ocupar un sitio. Con el tiempo fui dándome cuenta que a pesar de que perdiste la oportunidad de ocupar un sitio, la CNT, bajo mi forma

102IISH, Sección Ramón Álvarez Caja 59-64 Carpeta 60, p.14-16

103Solo 7 días antes, el PRSS había acordado por unanimidad “*dar un no rotundo a las elecciones sindicales por considerarlas un engaño para la clase trabajadora*” (IISH), Sección Ramón Álvarez Caja 297-303 Carpeta 300, 14 de enero de 1978 “Pleno Regional de Asturias y León” p. 6

104AFLGI-CNT, Sección Congresos, Actas del Vº Congreso. p. 91

de vista, en aquel momento acertó y tenía razón en no integrarse en el modelo sindical porque habría sido la muerte del anarcosindicalismo”¹⁰⁵.

Para José Luis García Rúa el problema del desviacionismo reformista estriba en el desconocimiento del significado del término anarcosindicalismo

“el anarquismo es una cosa y el sindicalismo otra, eso es un error, un error total. El anarcosindicalismo no es una suma, no es sumo el anarquismo, los planteamientos y principios del anarquismo, con el sindicalismo, no es una suma. El anarcosindicalista es anarco-sindicalista, pero no porque sea por un lado anarquista y por otro sindicalista, si no porque es sintéticamente anarcosindicalista, es decir, hace un sindicalismo que contiene los principios del anarquismo, y eso es inseparable”¹⁰⁶.

Pero no todas las hostilidades contra la elecciones y los comités son realizadas desde un punto de vista ideológico, aunque son los menos también hay quienes señalan su rechazo desde un punto de vista práctico

“no he visto en ningún lau que nadie me pueda demostrar que participar en las elecciones te haya dau un mecanismo de trabajo, o unas herramientas de trabajo que no tienes... que no tenemos nosotros, y el caso tenemos-lo, por ejemplo, en ENSIDESA con la CSI. La CSI las elecciones de trabajo le sirven en el sitio donde era mayoritario, en Naval Gijón y en determinados sitios así, donde eres minoritario y partes de minoritario eso no te sirve de nada, aunque estés en las elecciones, porque los mayoritarios te ningunean [...] pasan de ti olímpicamente, osea, te dicen, te convocan y te dicen: Vamos a hacer ésto. En el momento que tú muestras la discrepancia: ¡Hasta Luego! [...] yo sigo pensando que es una perdida de tiempo, dejando a un lado la cuestión ideológica”¹⁰⁷.

A la vista de lo expuesto cabe pensar que la dicotomía entre elecciones sindicales sí o elecciones sindicales no se establece entre aquellos núcleos, secciones o sindicatos cenetistas con presencia en el movimiento obrero y los que no la tienen¹⁰⁸.

Contrarrestarían esta afirmación, la cita anterior, de un trabajador de ENSIDESA, la postura del Sindicato de Enseñanza de Gijón – partidario de la libertad de elección¹⁰⁹ – ,o la postura de la sección sindical de CNT en Constructora Gijonesa, contraria a la participación en las elecciones y que defiende postulados organizativos cercanos al consejismo¹¹⁰. Más aún cuando esta última sección conservaba a 31 de diciembre de 1978, 192 trabajadores afiliados¹¹¹.

105 Entrevista realizada a José Manuel García el 13 de abril de 2013

106 Entrevista realizada a José Luis García Rúa el 30 de marzo de 2013

107 Entrevista realizada a José Manuel González el 28 de marzo de 2013

108 A excepción de los sindicatos de construcción que, por la configuración especial del sector, no sienten la necesidad de participar en dichos procesos para llevar a cabo su acción sindical.

109 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013. Generalmente se considera a los sindicatos de enseñanza como desvinculados del mundo laboral y con mucho protagonismo del estudiantado, lo que implicaría la asunción de tendencias anarquistas puras.

110 Archivo de la Federación Local de CGT de Gijón (AFLGI-CGT), Sección *Metal*, Carpeta 1978-1981.

“Puntualizaciones de la sección sindical de CNT de “ constructora gijonesa” ante las elecciones sindicales” p. 2

111 AFLGI-CGT, Sección *Metal*, carpeta 1978-1981 26 de febrero de 1979. “Informe del Sindicato del Metal”. p. 2

Por contra habría una serie de factores que vendrían a ratificar dicha hipótesis, como el hecho de que son los sindicatos de Gijón, los más grandes y con más presencia dentro del mundo laboral, los que sienten la necesidad de participar en dichos órganos, o la pérdida de afiliación en La Felguera por la negativa de la CNT a participar en dichos procesos¹¹².

Debido a la falta de documentación, resulta complejo saber a ciencia cierta qué sindicatos de Gijón estaban a favor de las Elecciones Sindicales, solo es comprobable el sí de Oficios Varios, Pensionistas y Metal. Mediante las entrevistas realizadas se ha conseguido averiguar que Enseñanza también estaba a favor de dicho proceso. Solo el Sindicato de Energía era contrario. Del resto de sindicatos componentes de la Federación Local de Gijón nada puede afirmarse aunque vistos los resultados de los PRSS, en los que el sistema de votación era un sindicato un voto, cabe esperar que pudiera haber más sindicatos en contra. En cuanto los demás sindicatos de la regional, todos defendían el método de las secciones sindicales como vía de acción en el trabajo.

Sin embargo hemos de añadir aquí un factor muy importante a tener en cuenta, tanto para este apartado como para el que nos ocupará posteriormente, que puede considerarse crucial en la defensa de la hipótesis anterior, y es que la CNT de Gijón participa, en determinadas empresas, en la elecciones sindicales de los años 1980 a 1983, a pesar de que en el Vº Congreso se acuerda un boicot activo.

La actuación en contra de los acuerdos congresuales se justifica bajo la amenaza de quedarse al margen del movimiento obrero y de no poder incidir en los centros de trabajo

“Con la CNT hubo gente que se presentó a las elecciones sindicales y estuvo en comités, y no se les expulsó porque yo no quise que se expulsara. Decían: ¡Hay que expulsar!. No, no ¿Por qué vas a expulsar joder! Una fábrica donde tienes 40 ó 50 afiliados qué vas a quedarte sin nada por una tontería... Déjalos: oye no os presentéis más. Y no se se volvieron a presentar. Pero estuvieron en un momento porque joder; la fábrica iba a cerrarse, estaba la cosa muy jodida y antes de que lo negociara UGT pues que estuviera la CNT”¹¹³.

Esta actuación se dio principalmente en el sector textil, que en aquellos momentos se encontraba en pleno proceso de liquidación en la ciudad, sin embargo el caso paradigmático lo encontramos en el sector público, en EMULSA

“era la CNT sola ¡Sola! No había más nadie. El primer convenio que se negoció en EMULSA lo negoció Campos y yo [...] dos tías de las que manejaban eso riñeron [...] y una de ellas se pasó a la UGT y llevó gente con ella pa la UGT y dividieron la sección sindical en dos grupos. Y entonces que pasó, que hubo elecciones, y no vas a dejar que la UGT gane por ser todas de la UGT, teniendo la mayoría, porque la mayoría era nuestra, y entonces les dijimos a las otras: oye, tenéis

112 Conferencia de José Manuel Barreal el 18 de abril de 2013

113 Entrevista realizada a Francisco José García el 28 de marzo de 2013

*que presentaros pa que nosotros podamos seguir yendo a negociar*¹¹⁴.

Es necesario profundizar en el porqué de dichos comportamientos de la CNT en algunas empresas, Evaristo Pérez, Vicesecretario Regional de la CNT en aquellas circunstancias, se adentra en los motivos

*“Es que en EMULSA era más que necesario que participasen ¿Por qué? Porque teníamos una muy buena sección sindical en EMULSA, tanto en hombres como en mujeres [...] eran gente muy ,muy poco... vamos a ver, hay secciones sindicales muy combativas en el sentido de que tienen unos militantes muy combativos, por ejemplo gente que había aquí en Constructora Gijonesa o Naval Gijón o en CRADY mismo, gente formada, combativa y sindicalista, muy bien, y otras en que no, que tienes que decirlo todo porque no se enteraban de nada, en la empresa ni en nada, aquella gente si no va a las elecciones sindicales, aquella gente desaparece [...] si quieres que desaparezca la sección sólo tienes que decir una cosa: no participéis. Dentro de un año no ibas a tener sección sindical. Así de sencillo”*¹¹⁵.

Dicho con otras palabras, en aquellos centros de trabajo donde los afiliados carecían de formación ideológica, e incluso sindical, el precio a pagar por la defensa de un modelo, que por la correlación de fuerzas no se puede imponer, no es ya la marginación de la CNT a la hora de llevar a cabo su actuación en el seno de la empresa, al jugar en desventaja y a la contra de la empresa y resto de sindicatos; si no peor aún, desaparecer y dejar el espacio libre para otros, sin tener oportunidad de incidir ni de formar, a los trabajadores en estos lugares.

Como quiera que el proletariado, en su inmensa mayoría, no respondía a las ansias de emancipación, ni contaba con la fuerza ideológica de los sectores anarcosindicalistas, mantener la postura de confrontación con el modelo sindical imperante llevaba irremediablemente a la pérdida de contacto con el movimiento obrero y la imposibilidad de impregnar al mismo de la teoría y práctica cenetista.

Participes de esta reflexión y de la cada vez más precaria situación de la CNT, inmersa en la involución de la acción sindical, de la afiliación, y cada vez más volcada hacia el interior; en el VIº Congreso de la CNT, en 1983, todos los sindicatos de la CNT de Gijón coinciden en sus posiciones, tanto los más posibilistas, como los maximalistas:

“En el VIº Congreso yo ya estaba en contra de los comités, ahí ya estaba yo con la línea anarquista y no quería saber nada de los comités, pero todos los sindicatos de Gijón querían ir, Enseñanza, Energía [...] bueno pues nada, monté, yo qué sé, 6 páginas u 8 páginas en contra de los comités pero en la última frase: a pesar de ello vamos a ir a las elecciones pa que la gente no se marche [...] yo llevaba representación de todos los sindicatos de Gijón, sólo fue el Metal, los demás iba yo representando a todos. Todos a favor [...] Energía, Oficios Varios, Sanidad,

114 Entrevista realizada a Francisco José García el 28 de marzo de 2013

115 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013

*Enseñanza, Limpieza [...] decíamos sí pa que no se marche la gente*¹¹⁶.

Sin embargo, tras la nueva negativa de CNT a presentarse a la elecciones sindicales, ningún sindicato de Gijón abandonará la Confederación para unirse a la CNT-CV – ni volverá a presentarse a elecciones sindicales – muy posiblemente esta decisión esté vinculada con el siguiente factor a analizar, el exilio cenetista en Asturias.

El exilio. Un factor determinante.

*“el exilio fue un problema enorme pal sindicato, cuando empezó el sindicato, ya lo fue en el Vº Congreso pero ya lo era en las plenarias porque claro, te llegaban aquellos abuelos, que además eran una mafia de la de Dios, por un lao y por otro ¡una mafia de la de Dios! Y te venían a decir lo que había que hacer [...] no tenían actividad sindical no tenían nada, pues de que hablaban, de manejar sindicatos*¹¹⁷”

Aunque generalmente tiende a explicarse dentro de los círculos del anarcosindicalismo, que la causa de la escisión está motivada por la táctica sindical, esta afirmación puede considerarse incompleta. Si bien es cierto que la principal diferenciación entre las dos organizaciones nacientes de aquella ruptura es la estrategia sindical, no puede desdeñarse el hecho que de los dos sectores de cenetistas exiliados – Secretariado Intercontinental y Frente Libertario – se incorporan uno a cada organización naciente. Ésto es achacable tanto a que el proceso de ruptura se trata de la escenificación de dos tendencias sindicales enfrentadas desde antaño como a la propia influencia del exilio dentro de la organización en España, que innegablemente condicionó la marcha de la misma.

*“La CNT no son los hombres que la componen sino las siglas y, en consecuencia, los viejos propietarios de las mismas*¹¹⁸”.

Estas palabras sirven tanto para describir la realidad que vive la Confederación en España durante el franquismo, como para dibujar, en muchos aspectos, la realidad vivida en la España de la transición.

Sin pretender abordar esta cuestión como eje central, puesto que supera los límites de cualquier trabajo de estas dimensiones, hemos de hacer referencia a un episodio concreto que ayude a elaborar una composición de lugar.

En el PNRR del 30 de marzo al 1 de Abril de 1979, la CNT decide por unanimidad la disolución del exilio confederal – dominado por la facción Secretariado Intercontinental – tras innumerables

116 Entrevista realizada a Vicente Dapena el 5 de abril de 2013

117 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013

118 Felipe, ORERO (y otros), *CNT: ser o no ser. La crisis de 1976-1979*. París, Ruedo Ibérico 1980. p. 69

enfrentamientos con el Secretariado Permanente de Enrique Marcos. Se daba así un giro a la presunta influencia que el exilio había tenido en diversas regiones y sindicatos. Sin embargo, los protagonistas exiliados consideraron en aquel momento que

“la decisión del pleno fue ni podía ser aceptada, pesase a quien pesase [...] pero como todo en la vida continua, sobreponiéndose al disgusto con entereza, con tesón y con paciencia el Exilio decidió hacer frente a la nueva situación haciendo oídos sordos a los diferentes requerimientos que algunos, que habían llegado a creerse que aquel <<ukase folklórico>> acababa con la CNT del Exilio”¹¹⁹.

Así el exilio decide no acatar las decisiones de la Organización dándose el paradójico caso de que

“a partir de ese momento se reforzó la presencia de esa entidad en el interior de España, por medio de una estrategia de control e influencia sobre los comités. En su extremo, y en vísperas del Vº Congreso, el exilio se empeñó en inflar la nómina de sindicatos existentes, que por un procedimiento de voto poco proporcional podía asegurar un control del desarrollo del futuro comicio”¹²⁰.

Sólo de esta manera pueden entenderse determinadas actuaciones que se producen durante el Vº Congreso y que están encaminadas a la defensa de unas determinadas posiciones respecto al exilio y su trayectoria. Éstas además tienen, indudablemente, su propia y decisiva función en el proceso escisionista.

Sin embargo, para el caso concreto de Asturias y de la Regional de Asturias- León, la situación con el exilio es inversa. En este caso, el peso del exilio recae en la facción minoritaria del mismo, el Frente Libertario, salvo excepciones personales, dándose por ello una situación completamente diferente y por dos vías distintas.

La primera es la del enfrentamiento entre los sectores maximalistas, presentes sobre todo fuera de Gijón, con los posibilistas, encabezados por el exilio – algo inverso a lo que ocurría en otras partes del estado – y la segunda, el carácter personal de algunos de los miembros de sector – que además venían con la decidida intención de sacar adelante sus postulados y saldar las cuentas de más de 30 años de exilio – provocó el enfrentamiento con la gran mayoría de la organización en Asturias, al entender ésta que se la quería dirigir, y hacer participe de unos problemas heredados que no eran suyos y con los que nada tenía que ver.

La línea sindicalista, los problemas heredados y el carácter de algunos militantes contribuyeron decididamente al nacimiento de problemas dentro de la CNT. La gestión de los cargos orgánicos tras el congreso, en manos del exilio más preocupados de saldar viejas cuentas que por el devenir

119 Floreal, SAMETIER ARROYO; José Luis, GARCÍA RÚA; *Siempre volviendo a empezar. CNT dentro y fuera de España. 1939-2009*. Badalona Centre d'Estudis Llibertaris Federica Montseny, 2011 p. 207

120 Antonio, RIVERA, *Demasiado tarde...* p.334

inmediato del sindicato, provocó un tipo escisión concreta, inimaginable en otras circunstancias.

Por ello, por estar directamente relacionado con el proceso de ruptura de la CNT, se ha decidido no dedicarle un espacio concreto mayor en estas líneas, ya que el resultado sería una narración del proceso escisionista deslavazada o redundante.

Vº Congreso y Ruptura. Camino del abismo.

Del 8 al 16 de Diciembre de 1979 se celebraba en la Casa de Campo de Madrid el Vº Congreso Confederal de la CNT, un congreso ansiado por todos – 43 años después del celebrado en Zaragoza – pero también calificado de inoportuno. En efecto, la propia Regional de Asturias-León se manifestaba unánimemente por el aplazamiento del mismo¹²¹ dado el enrarecido ambiente a nivel confederal¹²², derivado de las purgas “paralelas”, la tensión de parte de la organización con el Comité Nacional, la galopante caída de la afiliación, etc.

En estas circunstancias se llega a un congreso transcendental para la vida de la organización, el primero desde su reconstitución, un congreso que por todos estos problemas vaticinaba ruptura, aunque algunos militantes no pensarán que las tensiones acumuladas fueran a llegar tan lejos, “*la escisión del Vº Congreso pa mi fue una sorpresa, y no me esperaba que allí fuera a haber escisión [...] yo creí que iban a ser derrotaos claramente y por mayoría y que no iban a plantear ningún problema*”¹²³.

Sobre el desarrollo del Vº Congreso apenas se encuentra bibliografía, siendo necesario acudir a sus actas, informes derivados, fuentes orales, etc. Sin embargo la existente corrobora a todas luces que la armonía, el buen hacer, el compañerismo y la camaradería brillaron por su ausencia.

Desde distintas ópticas, centrándose cada uno en atacar al *enemigo*, Gómez Casas¹²⁴ y Ramón Álvarez¹²⁵ describen un cuadro desolador, constituido por conversaciones de pasillo para convencer a delegaciones, compromisos de defensa ante agresiones, actuaciones paralelas – preparando una ruptura – del Comité Nacional, maniobras malintencionadas en el plenario, etc.

Las maniobras mentadas estriban entre un Secretariado Permanente que participa en reuniones

121 AFLO-CNT, Sección *documentos regional*, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980 . 21 de agosto de 1979 “Comité Regional ampliado del 21 de agosto de 1979”

122 A este respecto resulta muy útil consultar el *Acción libertaria* en sus primeros números del año 1979 en los que Antonio Bermejo, militante del Sindicato de Pensionistas de Gijón, lanza varias cartas abiertas a toda la organización, llamando al sosiego y la calma.

123 Entrevista realizada a Ángel Fernández el 4 de abril de 2013

124 Juan, GÓMEZ CASAS, *Relanzamiento...* p. 212 y ss.

125 Ramón, ÁLVAREZ, *Historia negra...* p. 363 y ss. Quizá sea el trabajo más extenso realizado hasta el momento sobre el desarrollo del mismo.

paralelas que entorpecen la marcha del congreso¹²⁶ hasta la presentación, por Gómez Casas, de una ponencia sobre Principios, Tácticas y Finalidades de la CNT para escamotear los asuntos más importantes¹²⁷. Ambos sectores se acusan de preparar grupos de defensa y de practicar política de pasillos “*imitación grotesca de lo que sucede en el congreso de los diputados*”¹²⁸.

Sobre lo acontecido en el plenario del Congreso existen dos interpretaciones dispares, por un lado están los que afirman que

*“los que habían ido al Congreso, al Vº Congreso, con una idea previa de hacer de la CNT esa organización adaptada a la situación, aceptadora de las propuestas que la transición hiciera, ect. Etc. donde había una gran cantidad de elementos políticos [...] fueron los que en esta etapa del Vº Congreso abandonaron el Congreso”*¹²⁹.

Esta puede corroborarse a tenor del comportamiento de determinados sindicatos tras perder el debate sobre elecciones sindicales. Al finalizar dicha discusión el Sindicato del Textil de Barcelona informa que se dan reuniones clandestinas para *cargarse* el congreso, toda vez que los postulados de esos sindicatos no salen adelante. Esta información produce altercados generalizados en todo el plenario. 51 delegaciones¹³⁰ pretenden leer un comunicado denunciando la marcha que lleva el congreso pero ésto no es permitido en primera instancia – sólo será leído en la sesión de la tarde –. Se produce justo en ese momento la maniobra inversa, y siendo los acusados acusadores, se procede a afirmar que el Secretariado Permanente se reunió para paralizar el congreso al percibir que sus postulados saldrían derrotados¹³¹. Durante toda la sesión continúan los debates... mientras no se habla de elecciones sindicales.

En definitiva, al perder un punto clave se lleva a cabo una maniobra de paralización del congreso. Sin embargo, es de señalar que esta maniobra fracasa gracias a que, parece, la contramaniobra del sector ortodoxo está mejor preparada.

Por otro lado hay quien considera que

“el Congreso fue un cachondeo, pasamos 5 ó 6 días haciendo el canelo. Había gente que decía que era una táctica de determinado grupo pa manejar el Congreso [...] a determinada gente le gustaba mucho cansar al personal porque además siempre intervenían los mismos, determinados sindicatos, por ejemplo Montcada de Barcelona,

126 Juan, GÓMEZ CASAS, *Relanzamiento...* p. 214

127 IISH, Sección *Ramón Álvarez*, Caja 269-273, Carpeta 270, “Congreso nacional de sindicatos de la CNT celebrado en Madrid del 8 al 16 de diciembre de 1979” p.1

128 IISH, Sección *Ramón Álvarez*, Caja 269-273, Carpeta 270, “Congreso nacional de sindicatos de la CNT celebrado en Madrid del 8 al 16 de diciembre de 1979” p.7

129 Entrevista realizada a José Luis García Rúa el 30 de Enero de 2013

130 Entre los delegados redactores o impulsores de dicha nota de prensa, parecen estar implicado los delegados del Sindicato del Metal de Gijón. IISH, Sección *Ramón Álvarez*, Caja 311-317, Carpeta 317, “Vº Congreso Confederal” p.4

131 AFLGI-CNT, Sección *Congresos*, Actas del Vº Congreso. p. 42 y ss.

*Construcción de Madrid... siempre eran los mismos [...] 10 ó 12 sindicatos que se repiten continuamente, que todos los problemas los están planteando ellos*¹³².

Así, este grupo de sindicatos, contrario en intereses al grupo que se levanta del Congreso, estaría varios días forzando discusiones sobre las formas de voto y cómo votar éstas, o sobre las lecturas de acuerdos y ponencias. Todo ello se habría hecho para evitar hablar del exilio y para garantizarse mientras tanto la victoria en la estrategia sindical¹³³.

Hablar o no hablar de todo lo acontecido en el exilio¹³⁴ era considerado como asunto transcendental tanto para la facción ortodoxa, vinculada ideológicamente al Secretariado Intercontinental, como para la reformista, cuya referencia era Frente Libertario. Más aún, para determinados sindicatos y militantes – sindicatos del exilio o de pensionistas – era prácticamente lo único que interesaba *“El Vº Congreso Federica Montseny tenía que haber entregao el dinero que pasaron a Francia. Dijeron ellos todo el tiempo que lo entregarían cuando volvieran a España. Bueno, cuando se organiza el Congreso le digo a Ramón: Ramón prepara la cartera con todos los documentos que tendrás que ya veremos si los sacan o no los sacan”*¹³⁵.

Vicente Dapena perteneciente a la delegación delegación del Sindicato de Oficios Varios de Gijón, y compañero de Aurora Molina y Ramón Álvarez, se manifiesta en los mismos términos

*“Ramón sólo quería saber lo del exilio, hacer cuentas con el exilio, que pasó ahí, las cuentas... como el Oro de Moscú [...] el primer día no hubo exilio, a las ocho marchó, al día siguiente tampoco hubo exilio, marchó, pero el día que hubo exilio se quedó hasta las siete la mañana [...] fue el exilio, el informe, el Secretariado Internacional ese que teníamos allá, lo de Toulouse, lo demás nada, lo demás pasamos casi de puntillas”*¹³⁶.

*“Una de las cosas que se hizo un manejo terrible fue que Ramón Álvarez Palomo y sus adeptos en otros sindicatos quisieron hablar de lo que había pasao en el exilio en el Vº Congreso y no se les dejó descaradamente”*¹³⁷.

A ello contribuía el hecho de que éste era el último punto del Orden del Día, con lo cual todas las maniobras que ralentizaran el desarrollo del Congreso tenían como efecto último acotar, cada vez más, el espacio el espacio de tiempo para tratar 40 años de gestión. Así hubo de ser tratado el penúltimo día, de madrugada y casi sin afluencia en la sala.

132 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013

133 *“al llegar al congreso estaba Rúa, y Rúa estaba aconsejando a la gente de no votar”* - de votar en contra de las elecciones sindicales – . Entrevista realizada a Aurora Molina el 20 de marzo de 2013

134 Aunque llevaba 40 hablándose de ello todavía en 1979 no se habían rendido cuentas de la actuaciones hechas por cada cual, ni de la gestión llevada a cabo.

135 Entrevista realizada a Aurora Molina el 30 de enero de 2013

136 Entrevista realizada a Vicente Dapena el 5 de abril de 2013

137 Entrevista realizada Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013

Más allá de los ajustes de cuentas que cada militante quisiera hacer por el pasado vivido se encontraba un motivo mucho más importante en aquel momento, el control de la historia de la CNT. Quién impusiera la verdad de una u otra línea del exilio en el Congreso – ligadas ambas a sendas posiciones ideológicas – se apoderaba automáticamente de la historia de la CNT, de su pasado y, sobre todo, de la legitimidad de sus siglas. Aquello no era baladí en un momento en que se vaticinaba ruptura. Si el Frente Libertario hubiera ajustado cuentas en el Congreso, sería hoy Federica Montseny la acusada de eterna escisionista y no el cenetista gijonés Ramón Álvarez. Solo bajo esta premisa cabe entender el interés de algunos grupos organizados en tratar o no tratar este punto – sin contar a los directamente implicados – cuando a una gran mayoría de la organización ni siquiera le interesaba.

En cuanto al punto referido a las Elecciones Sindicales, del cual se han señalado ya varias pinceladas, éste fue tratado una vez estaba garantizada la buena marcha del comicio para la línea maximalista, lo que por otro lado era de esperar según la trayectoria de la Confederación desde 1976.

Los resultados de las votaciones arrojan una victoria de la ponencia a favor de la potenciación de las secciones sindicales y contra las elecciones, apoyada por 141 delegaciones y 282 votos. A ello habría de sumársele 33 delegaciones con 51 votos que adoptan un sí condicionado. Sólo 4 delegaciones con 8 votos están a favor de los comités de empresa. Sin embargo es de reseñar que hay un importante número de sindicatos, 139, con 249 votos, que están en contra de la ponencia aprobada. Es importante este matiz porque sólo así, con el computo de dichos votos en contra, puede entenderse el revuelo que se genera durante la discusión de dicha ponencia y que más de 50 sindicatos abandonen el Congreso – lo que a la vista de 4 delegaciones a favor de las elecciones sindicales parecería imposible – y para que, posteriormente, más de 100 confluyan en el Congreso de Valencia.

De la discusión sobre este punto es menester señalar las palabras de Evaristo Pérez, del Sindicato de Enseñanza de Gijón, participante en la elaboración de dicha ponencia

“faltó diálogo, faltó discusión, faltó decir... es que joder, no somos todos libertarios ¿Por qué tenemos que ponernos en esa postura? [...] si todos somos libertarios, porque todo el mundo decía que todo el mundo era libertario, todo el mundo ye anarcosindicalista y todo el mundo ye lo más majo que hay en este mundo ¿Por qué no nos sentamos y hablamos? [...] no se quiso oír los argumentos de la otra parte [...] era muy penoso ver, por ejemplo, en el Congreso cuando se discutió la ponencia de elecciones sindicales. Hombre vas a la ponencia de elecciones s indicales y te cae el alma al suelo cuando lo primero que ves es que bueno, son 10 sindicatos los de la

ponencia [...] y lo primero que te dice una persona muy conocida en la CNT es: bueno hay ocho sindicatos que estamos en contra, dos a favor, en consonancia se terminó la discusión [...] ¡Esto ye puro libertario!”¹³⁸.

La falta de voluntad de dialogo, discusión y contraposición de argumentos se extiende más allá de la ponencia. Al ser presentada ésta a los sindicatos para su valoración y discusión se establece un turno cerrado de palabras que, como ya se ha señalado se ve contaminado por las discusiones de quien está organizándose al margen del Congreso.

En definitiva, el punto que se suponía crucial y que debería haberse discutido en profundidad y sosiego, pues definía la razón de ser de la CNT durante los siguientes años – estableciendo una estrategia sindical que podría ser única, o no, en el panorama español – ni se discutió, ya que no hubo interés, ni se trató con calma, ya que llegados a ese punto se planteó un Congreso a ganar o perder.

Así las cosas, a la vuelta del mismo, era inevitable una ruptura en la CNT que, en el caso de Asturias, enfrentada ya en dos tendencias, podría resultar irreconciliable.

De la impugnación con equidistancia a las agresiones. Dos CNT.

A la llegada del Vº Congreso los delegados de cada sindicato procedieron a realizar informes – que en su mayoría se encuentran en paradero desconocido – para poner en conocimiento de su sindicato los acuerdos y el transcurso de la reunión.

Paralelamente *Acción Libertaria* publicaba, ha de recordarse estaba gestionada por Ramón Álvarez, un editorial que ya en el título no dejaba lugar a dudas de la posición que tomaba tanto el rotativo como una parte de la Regional de Asturias-León, “*Seguimos pendientes de un congreso*”, en él se pedía “*que se emprenda con urgencia la impostergable tarea de rehacer la quebrantada unidad, a base de dialogo reparador, dispuesto el animo y la voluntad a la transigencia y mutuas concesiones*” con el fin de levantar una CNT “*PERO ABIERTA, ESO SÍ, A LA REALIDAD DE CADA MOMENTO Y A SUS IMPERATIVOS*”¹³⁹.

La publicación de dicha editorial y el sostenimiento de tal posición auguraba, problemas en una regional con un ambiente muy tenso. La razón no era otra que en la regional apenas si habían ido delegaciones directas de sindicatos – Metal, Oficios Varios y Enseñanza de Gijón, Construcción de Oviedo¹⁴⁰ – habiendo delegado el resto de sindicatos la lectura de sus acuerdos en los anteriores, o

138 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013

139 “Seguimos pendientes de un congreso” *Acción Libertaria* diciembre/enero de 1980, p. 1

140 No ha podido ser corroborada de ninguna manera la afluencia de más sindicatos, aunque ello no es óbice para que pudiera haber asistido alguno más a efectos prácticos, de posicionamiento de la mayoría de sindicatos ausentes en el mismo, es irrelevante.

mandando los mismos por escrito. Así los sindicatos han de fiarse de lo que se les informe por parte de los asistentes, una información de segunda mano.

Si bien todos los sindicatos asistentes de Gijón son favorables, en un principio, a presentar una impugnación contra el Congreso por todo lo allí acontecido, el Sindicato de Construcción de Oviedo no, adoptando una postura intermedia que a la postre acaba siendo mayoritaria en la regional.

Reconociendo las múltiples irregularidades acaecidas consideran que la forma de resolver las ponencias fue correcta y la de adoptar los acuerdos fue libre. Así el Congreso es válido de pleno derecho

“Distinguimos pues que una cosa son la actuación de algunas delegaciones, tendencias y la falta de una correcta metodología, y otra distinta los Acuerdos y dictámenes del Vº Congreso. Por ello consideramos que los intentos por impugnar el Congreso en su totalidad a través de Reuniones, Conferencias, etc. Están fuera de lugar y sólo podemos entenderlo como una maniobra más de alguna o algunas tendencias que se sienten derrotados por otras, sin darse cuenta que los acuerdos en el congreso no los impuso nadie más que los propios sindicatos”¹⁴¹.

El motivo por el que triunfa dicha postura y no la que se intuye en el *Acción Libertaria*, ha de ser achacado simple y llanamente a quién dice cada cosa, si se le tiene o no enmarcado dentro de alguna tendencia y a la correlación de fuerzas de cada tendencia interna de la regional.

Paradójicamente, por encontrarse en una tendencia minoritaria, en Febrero de 1980 Ramón Álvarez es elegido Secretario Regional de la CNT en PRSS – no exento de tensión y altercados¹⁴² – siendo este el desencadenante final del proceso escisionista.

Desde la posición de la Secretaría Regional, y con el control de Acción Libertaria, Ramón Álvarez tratará de vincular a toda la Regional al proceso escisionista que culminará en Congreso de Valencia, manteniendo contactos la Comisión Técnica Impugnadora (CTI) – siguiendo la Línea de anterior secretario, *Monchu* Díaz – y alejándose del Comité Nacional salido del Vº Congreso.

El proceso de ruptura con este Comité Nacional – al que se achacaba falta de legitimidad por haber asistido pocos sindicatos a su elección – se lleva a cabo mediante el método acuñado de *equidistancia con impugnación*, por el cual se procedía a impugnar un congreso no válido pero sin tomar partido por ninguna de las facciones en litigio.

141 AFLO-CNT, Sección *documentos regional Serie Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980. 22 de enero de 1980 “Informe de Construcción de Oviedo al CR” (Anexo 3)

142 Se producen encontronazos a tenor de la posibilidad de la impugnación del Congreso y debido a la aparición de informaciones, antes del pleno, de que Álvarez sería nombrado secretario. AFLO-CNT, Sección *documentos regional*, Caja Plenos y Plenarias 1976-1980. 9-10 de enero de 1980 “Pleno Regional de Sindicatos de Asturias-León celebrado en Gijón los días 9-10 de enero de 1980” pp. 1, 6 y 7

Sin embargo, una parte de los sindicatos de Gijón – única localidad donde se producirá la escisión – no consideraban que la equidistancia fuera tal

“aquí el problema empezamos a tenelu cuando la documentación que se nos entrega no es la que teóricamente debíamos de recibir y empezamos a ver que ¡Coño! Falta documentación. ¿Oye qué pasa con esta documentación? Y entonces ye cuando se nos contesta por parte de la Federación Local que ye que se está manteniendo... que se está entregando sólo la documentación que no tenga que ver con el congreso. Pero no hombre, la documentación que tenga que ver con el congreso hay que entregárnosla porque ¡Joder! El congreso habrá que ratificalu, el proceso subsiguiente que hay y de revisar [...] y luego, ya te encuentras con otra situación donde encima te empieza a llegar documentación del esi, de la Comisión Técnica Impugnadora”¹⁴³.

Para éstos, y para el conjunto de sindicatos ubicados fuera de Gijón, la equidistancia no se está demostrando y, además, no se les está entregando la documentación que se exige, de tal manera que desde entonces la situación se tensa aún más y el ambiente se hace insoportable.

En el número de abril/mayo del *Acción Libertaria* se publica una editorial bajo el título “*Equidistancia con impugnación*”. Ésta viene rubricada por los tres últimos secretarios de la regional – Eduardo Prieto, Monchu Díaz y Ramón Álvarez – y en ella se atacan los comportamientos que estaban rompiendo la regional, achacados a injerencias externas y que provocaban “*que ciertas impugnaciones de los primeros días se hayan convertido en apoyo incondicional al Vº Congreso*”¹⁴⁴.

En efecto, según la creencia del Comité Regional de Asturias-León la impugnación del comicio sería mayoritaria en la regional. A 1 de marzo de 1980, se creía confirmada la impugnación de Metal y Oficios Varios de Avilés, Pensionistas de La Felguera, Sanidad de Oviedo y Metal, Oficios Varios, Pensionistas, Sanidad y Hostelería de Gijón, un total de 9 sindicatos con 1163 cotizantes¹⁴⁵, a los que habrían de sumarse más sindicatos con posterioridad. La propia CTI señalaba que, a la vista de los datos otorgados por los sindicatos impugnantes

“Podemos afirmar sin ningún género de dudas que no va a haber ningún tipo de escisión posible dado que los sindicatos dominados por el <<exilio FAI>> apenas alcanzan un 10% de la CNT y con dicho porcentaje no pueden llevar a cabo ningún tipo de escisión”¹⁴⁶.

Sin embargo estas expectativas, lejos de hacerse realidad, fueron inversas a lo esperado, ocasionando múltiples enfrentamientos.

143 Entrevista realizada a José Manuel González el 28 de marzo de 2013

144 “Equidistancia con impugnación” *Acción Libertaria* abril/mayo 1980 p.1

145 IISH, Sección Ramón Álvarez, Caja 269-273, Carpeta 273, 1 de marzo de 1980 “Relación de sindicatos que impugnan el 5º Congreso de los 453 existentes en la Confederación. Escrutinio realizado el día 1 de marzo de 1980”

146 IISH, Sección Ramón Álvarez, Caja 269-273, Carpeta 272, “Relación de sindicatos impugnantes del 5º Congreso y de Buendía” p.4

Al tiempo que se retenía parte de documentación llegada del Comité Nacional, y que se vinculaba otra de cuestionable validez – al no existir en los acuerdos y normativas de CNT ningún ente que pueda ser considerado como comisión impugnadora –, el Secretariado de la regional tomó la decisión de desvincularse de las reuniones nacionales de la CNT, no asistiendo a ninguna desde su toma de posesión. Paralelamente, los sindicatos de Gijón que apoyan esta actitud comienzan a mantener relaciones fluidas con la CTI, de tal manera que los sindicatos de Metal y Oficios Varios de Gijón acudirán en julio al Congreso convocado por esta comisión en Valencia¹⁴⁷.

Sin embargo, aquellos que reprochan cada vez con más fuerza, dicho comportamiento exhortan al Secretariado Permanente a cumplir con sus obligaciones de asistencia a comicios en las diversas reuniones que el Comité Regional mantiene desde la finalización del Vº Congreso.

En vista de la negativa de éste a convocar un Pleno Regional extraordinario para tratar el comportamiento mantenido, las Federaciones Locales de La Robla, León, Candás, Oviedo, La Felguera y Laviana, reunidas como Comité Regional de Asturias- León en funciones, deciden la convocatoria de un Pleno Extraordinario el 14 de junio de 1980 que de solución orgánica al problema planteado y que escoja un nuevo Secretario¹⁴⁸.

Los acontecimientos se precipitan, en una nueva reunión de este comité, Mieres y Avilés, esta última en un principio favorable a la impugnación del Vº Congreso, se posicionan a favor de la convocatoria del pleno. En el Sindicato del Metal de Gijón comienzan las expulsiones “*Sección Sindical de Marítima del Musel informa de que el Sindicato del Metal de Gijón la ha desfederado por pedir en le sindicato la asistencia al pleno regional, y que en caso de que el sindicato del Metal de Gijón no asistiese al pleno del día 14, ellos por su parte, acudirían*”¹⁴⁹. La prensa, por su parte, se hace eco de la “*Crisis en la CNT*” a página completa¹⁵⁰ - algo chocante con la ley del silencio impuesta para los conflictos laborales emanados de la Confederación – estableciendo esta como una confrontación Gijón vs Oviedo.

Así el día 14 de Junio se celebra el mentado pleno con la asistencia de los sindicatos de León, La Robla, Oviedo – Oficios Varios y Construcción –, Mieres, La Felguera-Laviana – Oficios Varios, Pensionistas, Metal y Oficios Varios de Laviana –, Candás, Avilés – Oficios Varios y Metal –. Por parte de la Federación Local de Gijón asistían los siguientes sindicatos: Energía, Sanidad, Enseñanza y Construcción. No asiste el Sindicato del Metal de Gijón puesto que éste se había

147 IISH, Sección *Ramón Álvarez*, Caja 311-317, Carpeta 317, “Actas de la Plenaria Nacional 21 y 22 junio de 1980. Celebrada en la C/Libertad nº15 Madrid”, Anexo 2 “Informe de la reunión de los reformistas el 25-26-27 de julio en Valencia.

148 AFLO-CNT, Sección *documentos regional*, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980 . 23 de mayo de 1980 “Acta del Comité Regional de Asturias-León”

149 AFLO-CNT, Sección *documentos regional*, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980. 4 de junio de 1980 “Acta de la reunión del Comité Regional en funciones”

150 “*Crisis en la CNT*” La Voz de Asturias 1-6-1980

fraccionado en dos, acuden sin embargo las secciones de Armstrong, Crady, Constructora Gijonesa y Marítima del Musel. Además están presentes como observadoras las secciones de Duro-Felguera, Pequeños Talleres y Laviada. Se adherían al pleno Ponferrada y Toreno.

Tras exhortarse a si mismos a recuperar el cumplimiento del federalismo, se procede a cesar al Secretariado Permanente de la regional y escoger uno nuevo con José Campos, de la sección de Marítima del Musel, como Secretario General. Quedaba así consumada la escisión.

Los anteriores Sindicatos pasaban a conformar la CNT- AIT de Asturias – algunos de los sindicatos mencionados como Toreno y Ponferrada tiene vida escasa y aparecen y desaparecen de los comicios –. La CNT-Congreso de Valencia quedaba limitada a Gijón, estando compuesta por los sindicatos de esta localidad que no habían asistido al pleno del 14 de Junio, a la sazón los siguientes: Oficios Varios Pensionistas, Limpieza Pública, Metal y Hosteleria – también existen, aunque aparecen desaparecen de Sanidad y Construcción –¹⁵¹.

Es necesario señalar, para evitar confusiones, que hay grupos militantes que cambian de un de sector al otro con la ruptura, lo que explica la existencia de sindicatos de Sanidad y Construcción en en CNT-CV. También los es que se crean sindicatos nuevos, como puede ser el de Limpieza de CNT-AIT.

La ruptura inaugura un periodo de “relaciones” muy tenso que extiende durante los primeros años de la década de los años 80, y que se caracteriza por el enconado enfrentamiento entre ambos sindicatos a distintos niveles.

Este enfrentamiento se traduce en numerosas reyertas verbales en los periódicos gijoneses, como la Hoja del Lunes, y en la propia prensa confederal, con especial atención al órgano de expresión de la CNT-CV *Acción Libertaria*. Del mismo modo existe una constante rivalidad dentro del marco jurídico y legal, en tanto que a la legalización de sindicatos se refiere y a la impugnación de listas electorales en la elecciones sindicales, principalmente por parte de la CNT-AIT. Es importante reseñar que muy posiblemente fuera esta iniciativa la acabara decantando las siglas CNT hacia el sector AIT, al menos en Asturias, toda vez que en este caso concreto había sido el sector AIT el que abandonase la disciplina confederal convocando un pleno de dudosa regularidad.

Sin embargo, el aspecto más lamentable de dicho enfrentamiento fueron las peleas y agresiones acaecidas entre ambos sindicatos hasta bien entrados los años 80 – aunque es difícil establecer la fecha final de éstas, posiblemente sea en torno al año 1984 –.

151 AFLGI-CGT, Sección *Metal*, Caja 1978-1981 Legajo “1980. Comité Regional Documentación FL de Gijón” “Acta de la reunión del a Federación Local de Gijón del día 20 – XI - 80”

Desde el mismo momento de la escenificación de la ruptura se producen intentos y conatos de asaltos a locales en busca de documentación, archivos, etc. También se dan acciones de sabotaje contra los bienes inmuebles del *enemigo*, especialmente por parte de militantes de CNT-AIT. Incluso una vez instalados ambos sindicatos en la Casa Sindical de Gijón se producen *visitas*, de una planta a otra a fin de amedrentar a los que eran cogidos desprevenidos, actitud esta compartida por los dos sindicatos.

Con todo, el incidente más grave ocurrió en Candás el 28 de Agosto de 1981, cuando un grupo de militantes de CNT-CV irrumpió a golpes en la Casa del Pueblo de Candás como respuesta a las supuestas amenazas y agresiones sufridas por un compañero en dicha localidad. El incidente acabó con decenas de militantes de ambos sectores declarando en el cuartel de la Guardia Civil y una atención mediática inusitada.

Tras la ruptura, el desarrollo de los acontecimientos, ya fuera desde los sucesos arriba mencionados hasta la reconversión industrial y la crisis del sindicalismo de clase, provocó la constante y decida caída al ostracismo de ambas organizaciones. Al producirse la escisión la CNT-AIT cuenta entre sus filas con unos 1400 afiliados a en la toda la Regional de Asturias-León, más de la mitad de ellos en Gijón, por su parte la CNT-CV cuenta con algo más de 700 y se ciñe orgánicamente a la Federación Local de Gijón – aunque cuenta con afiliados en diversas localidades de Asturias –, en total unos 2100 afiliados¹⁵².

Sin embargo el paso del tiempo mella rápidamente las ya de por sí escasas fuerzas con las que ambos sindicatos contaban hasta reducirlos al nivel de mera anécdota en el panorama sindical de la región, sobre todo en la ciudad de Gijón, otrora bastión de ambas organizaciones que apenas hoy sí cuentan afiliación.

3. La Memoria Colectiva.

A pesar de su menor extensión, quizá sea este punto el de mayor interés del presente trabajo. Conocer y analizar como se transmiten los procesos históricos desde la primera generación, la de los protagonistas, a las siguientes, llamadas a recoger su testigo, resulta de enorme utilidad para entender desarrollo posterior de los acontecimientos y la conformación de la memoria social al

¹⁵² Las presentes cifras son una estimación orientativa elaborada a partir de los datos de cotizaciones del Pleno Regional de febrero de 1980 y de los estadillos de cotizaciones de CNT-CV del otoño de 1980. AFLO-CNT, Sección *documentos regional*, Serie *Plenos y Plenarias Regionales*, Caja 12-IX -1976 a 31-XII-1980, 9-10 de febrero de 1980 “Pleno Regional de Sindicatos de la CNT de Asturias-León” p.1 y 2 y AFLGI-CGT Sección *Metal*, Caja 1978 1981 “Estado de Cuentas de Octubre”

respecto. Ésto se vuelve más importante conforme el proceso analizado tiene mayor relevancia para la sociedad actual.

No podemos afirmar que este último sea el caso de la memoria que nos ocupa, sin embargo la relevancia que atesora es importante en cuanto a que condiciona la visión que los afiliados de un sindicato tienen respecto del otro; más aún, la visión del propio sindicato en el que militan, *“la experiencia pasada recordada y las imágenes compartidas del pasado histórico son un tipo de recuerdos que tienen una importancia particular para la constitución de grupos sociales en el presente”*¹⁵³.

Hay quienes señalan que una escisión es lo más parecido que existe, en el campo de las relaciones político-ideológicas, a un divorcio en la dimensión personal. Más allá de lo curioso de la afirmación pueden apreciarse una serie de características comunes en ambos casos. Sentimientos de incompreensión, de fracaso, frustración o dolor están presentes tanto en los divorcios como en las escisiones. La mayoría de ellos, han podido ser comprobados ya a lo largo del apartado anterior – sirva como ejemplo el sentimiento de incompreensión sobre todo en el caso referido a la disyuntiva que planteaban las elecciones sindicales –, otros, que también se pueden intuir, saldrán en el presente apartado y están muy presentes en las entrevistas realizadas.

Pero no son únicamente estas características las que se comparten, la lucha por los bienes comunes, en este caso el patrimonio y las siglas, mantuvo en enfrentamiento directo a ambas centrales hasta 1989, momento en que la justicia falló sobre la pertenencia de las siglas, pero aún hoy día se sostienen pleitos acerca de la titularidad de bienes inmuebles derivados del Patrimonio Histórico de la Guerra Civil. La segunda escisión en el año 1983 podría representar a los hijos que acaban decidiéndose por el otro progenitor. Incluso las nuevas generaciones de militantes podrían cumplir, en cierto modo, ese papel – con especial relevancia para los cenetistas – de haber optado por uno de los padres y defenderlo a capa y espada¹⁵⁴.

Pablo García, militante anarcosindicalista que ha pasado por ambas organizaciones, realiza su propio cuadro de la escisión, coincidente con la tesis que sostenemos

“no lo han superado ninguna de las dos, y yo he estao en las dos y el debate lo hay en las dos, y hay resentimientos en las dos. Creo que de la CGT a la CNT hay más nostalgia, pena y desconfianza por miedo a que la CNT diga que son unos zoquetes y desde la CNT hay más odio y complejo de superioridad [...] Si aún hay problemas es porque no está superado y es más, se ha transmitido de generación en generación ese recelo y esos problemas. Y si existen los problemas es porque se quería que se hubiera

153 James, FENTRES; Chris, WICKHAM; *Memoria Social*. Madrid, Frónesis Cátedra Universitat de Valencia, 2003. p. 15

154 Para ampliar la presente información se incluye como anexo un extracto de la entrevista realizada a Antonio Bernardo Soria, militante centetista y psicólogo. (Anexo 5)

*mantenido unido, sino, no habría problemas, si hubiera estado tan claro que se tenía que separar: ¡Adios!*¹⁵⁵.

La memoria colectiva surgida de este proceso de *divorcio* no es, como cabe esperar, ni mucho menos unánime entre ambas organizaciones. Así, a lo largo del tiempo han ido conformándose dos tipos de memoria, una en función de cada organización, que señalan puntos de vista muy dispares acerca del qué y el cómo acaeció todo. El peso de esta memoria, que podemos considerar como oficial, es mayor cuanto más alejadas están las generaciones de militantes del hecho histórico. Como memoria oficial de los círculos cenetistas podemos citar el siguiente extracto del editorial de la revista Adarga, codirigida por M.A. Martínez y J.L. García Rúa:

*“una estrategia de acoso y derribo a nuestra Organización [...] la lucha planteada presentaba una novedad respecto a las anteriores, la de que, en ella, los enemigos de hecho de una idea se presentaban como pretendidos representantes de la misma, pues la necesidad del Sistema de transición era la de, retrocediendo lo que fuere, integrar en él fuerzas que, con anterioridad habían sido enemigas de los promotores del sistema”*¹⁵⁶.

En cuanto a la memoria oficial de la CNT-CV, hoy CGT, podemos encontrarla en un libro editado por la propia Confederación en el aniversario del Congreso de Unificación de 1984, en él se afirma que:

*“Dentro de un ambiente que nada tenía que ver con una organización libertaria, se produce una escisión [...] dando lugar a la CNT-Congreso de Valencia, con un planteamiento de actualización de la estrategia sindical y como alternativa práctica a las actuaciones del sector CNT-AIT [...] Surge la nueva CNT, mientras un grupo un pequeño grupo alejado de la realidad de los centros de trabajo y que ha acaparado burocráticamente los mecanismos de la CNT-AIT, se mantiene aferrado a las siglas y a sus cargos”*¹⁵⁷.

En la postura oficial que mantiene cada organización puede observarse una simplificación importante de todo aquel proceso respecto al que hemos narrado en las páginas anteriores. Esto es debido tanto al espacio físico limitado con el que cuentan ambas publicaciones para transmitir la historia, como la tendencia a señalar los aspectos comunes a todas las regiones, dejando a un lado los factores específicos o locales. Pero por encima de todo ello está la necesidad de simplificar y esquematizar el proceso histórico, a fin de que éste pueda ser sencillo de explicar y de asumir por todo el grupo – en este caso sindicato – de manera que pueda articularse la memoria en base a conceptos sencillos y claros de fácil asunción¹⁵⁸. Construir una memoria más elaborada conlleva el

155 Entrevista realizada a Pablo García el 19 de marzo de 2013

156 “Nace lo que renace” (editorial) Adarga, nº1 pp. 6-7 (anexo 6)

157 CGT, *25 aniversario del Congreso de Unificación (1984-2009)*. Madrid SP/CGT, 2009 pp. 32-33 (Anexo 7)

158 James, FENTRES; Chris, WICKHAM; *Memoria Social*. p.53

riesgo de la pérdida de significado y de facilidad de expresión para el grupo, al tener que reseñarse todas las aristas y contradicciones que existen en el proceso histórico. Este último factor, el de las contradicciones, no es baladí puesto que obliga a reconocer una serie de errores propios y de aciertos ajenos, inasumibles en un proceso tan traumático como es el de una escisión, en el que los sentimientos y la ideología se imponen por encima de la razón.

Pero aún con todo ello, es necesario apuntar que ambas memorias colectivas están influenciadas por el proceso de la segunda escisión de la CNT, en el año 1983, y la posterior reunificación de los dos sectores escindidos. Si bien en la primera escisión inciden decididamente gran cantidad de factores, en la segunda el único motivo gira en torno a la acción sindical en la empresa y la participación o no en las elecciones sindicales. De esta manera puede entenderse que la memoria colectiva resultante gire únicamente sobre la posturas respecto a la elecciones, ya que al rememorar dichas escisiones se tiende a analizarlas en su conjunto, como un proceso único.

Una vez desarrollados estos planteamientos, pasamos a analizar la memoria colectiva que han desarrollado los protagonistas de aquella escisión, confrontando las memorias que han ido conformándose en cada uno de los dos grupos. Con posterioridad procederemos a realizar la misma con las memorias de los nuevos militantes de ambas organizaciones. Para finalizar compararemos estas últimas con las primeras a fin de encontrar las semejanzas y diferencias generacionales.

33 años después.

En este epígrafe, dedicado al análisis de la memoria de los propios protagonistas nos encontramos con una particularidad común a todos ellos, ésta no es otra que la mayor complejidad respecto de la memoria oficial sobre la escisión. Se añaden matices que sobrepasan la misma y que escapan al discurso que mantienen los jóvenes, completamente ligado a la memoria oficial. El motivo no es otro que las propias vivencias personales, que marcan inexorablemente la conformación de dicha memoria. Asimismo, un suceso tan traumático como el aquí estudiado ha estado durante más de 30 años presente en todos los protagonistas, siendo reflexionado una y otra vez, lo que innegablemente aporta una serie de cuestiones que estarían ausentes de otra manera.

Las propias vivencias y experiencias personales marcan el decantamiento por una u otra organización, independientemente de las posturas que se mantengan. Así se explica como militantes como Evaristo Pérez o Francisco José García se mantienen en la CNT-AIT a pesar de ser favorables a la participación en las elecciones sindicales¹⁵⁹, o como Juan Garay opta por la CNT-CV siendo

¹⁵⁹ “*si estas en una organización estás porque quieres [...] si quieres fortalecer a una organización no puedes marcharte ¿Si te vas que haces? Para mi hubiera sido mucho más cómodo [...] yo soy crítico con como era la organización pero el futuro era ese*”

contrario no ya a las elecciones, sino incluso a la legalización,

“curiosamente yo me quedo en la CGT y estaba en contra de que nos legalizásemos. Yo ya veía un problema en la legalización, eso es pasar por el aro. Y entonces dices bueno, después de pasar por el aro, en que en alguna empresa se presenten, si lo creen necesario, a las elecciones sindicales ya no me parecía tan grave. Si ellos lo creen y en unas condiciones determinadas”¹⁶⁰.

Memoria colectiva de militantes de CNT-CV (CGT).

El estudio sobre la conformación de esta memoria ha sido realizado mediante seis entrevistas a militantes de la CNT-CV. Estos entrevistados eran su mayoría muy jóvenes, apenas sobrepasaban los 20 años, cuando sucedieron dichos acontecimientos, solo en dos casos se encontraban ya entrados en la edad adulta.

A pesar de las pequeñas diferencias de matices existentes entre todos ellos, lógicas por otra parte y motivadas a su experiencia personal, se puede observar la conformación de una memoria colectiva sobre la escisión común en lo sustancial y basada en siete aspectos bien definidos: el problema vivido es un problema heredado del exilio y transmitido desde fuera a la nueva CNT, hubo fuertes enfrentamientos personales que influyeron en el devenir de los acontecimientos, la división que provocó el debate sobre las elecciones sindicales fue importante pero no el principal, el Caso *Scala* y las Jornadas Festivas de Granda, radicales varios que espantaban al trabajador común, la escisión provocó el fracaso de una idea y de dos organizaciones y, aún con todo, la reconversión tuvo tanto o más peso en el desmoronamiento del anarcosindicalismo.

Respecto al primer pilar sobre el que se sostiene esta memoria colectiva, el del exilio como factor clave en el proceso de ruptura, no hay ningún entrevistado que represente la nota discordante. Todos ellos tienen el convencimiento de que fue el exilio y no otra cosa, lo que provocó la escisión. Resulta ejemplarizante como a este respecto Aurora Molina señala que la escisión de la CNT se produjo en 1945,

“la escisión viene simplemente por una circular que se hace en un congreso, se acuerda que se haga un ponencia para cuando vuelva a España lo que puede ser la Organización. Y entonces mi padre y Alaiz hacen una ponencia donde claro, nos llaman colaboracionistas porque claro, es que nosotros decimos que la guerra no ha terminado para nosotros y hay que volver a seguir la misma política que se siguió durante la guerra”¹⁶¹.

Al serle señalado en diversas ocasiones que lo que se requería en este trabajo era la escisión del

Entrevista realizada a Francisco José García el 28 de marzo de 2013.

160 Entrevista realizada a Juan Garay el 9 de abril de 2013

161 Entrevista realizada a Aurora Molina el 20 de marzo de 2013

Vº Congreso, siempre mantuvo la misma posición, la CNT se había roto en Francia en 1945 y al volver a España se viviría el mismo proceso puesto que la situación interna estaba envenenada. Para Floreal Álvarez, Hijó de Ramón Álvarez y Aurora Molina, todo el problema arrastrado del exilio condicionaba incluso a las nuevas generaciones, *“aunque la juventud era un poco ajena a lo que había pasao todavía vivía Federica, vivía mi padre, Juanel... y eso, quieras o no, eso influye también en estas generaciones”*¹⁶².

Los enfrentamientos personales, derivados de las luchas ideológicas, son otro factor señalado por unanimidad como uno de los problemas desencadenantes de la escisión. García Rúa y Ramón Álvarez protagonizaron un duro enfrentamiento que desencadenó desencuentros y problemas,

*“mi padre era un militante pero auténtico, de siempre, y Rúa era más ya de... claro era profesor y todo eso [...] atraía mucho. Y Rúa el problema que tenía [...] es que era marxista y al mismo tiempo libertario, y entonces qué había ahí, había una dicotomía [...] mi padre le dijo a Rúa: mira, tú tienes dos novias la marxista, el POUM, y la CNT, anarquista, y a mí me gustaría que tuvieras solamente una. Y ahí empezó el rifirrafe”*¹⁶³.

Aunque hay quienes señalan problemas derivados de la fuerte personalidad de Ramón Álvarez, que llegaba a provocar el abandono de algunos militantes, Rúa es considerada la persona que mayores problemas le acarreó a la CNT, bien fuera por su excesiva ideologización, su radicalismo retórico, su incapacidad para encajar críticas o discrepancias – algo que compartía con Álvarez – o, en definitiva, por su falta de realismo que acarrearía grandes problemas a la organización, *“Rúa yo para mí nunca lo entendí [...] un hombre muy ilustrado pero muy filósofo [...] Así como Prieto es un hombre del suelo Rúa es demasiao... [...] muy político... anarquismo, consejismo, Pannekoek [...] de esos revolucionarios anarquistas demasiado alejados de la realidad”*¹⁶⁴.

En cuanto a las elecciones sindicales, éstas son consideradas como un factor que provoca enfrentamientos y tensiones en el seno de los sindicatos cenetistas, sin embargo la ruptura está provocada por los problemas heredados del exilio y los enfrentamientos personales. Las elecciones sindicales, por si solas, no hubieran ocasionado la ruptura, son un agente totalmente secundario respecto de la escisión aunque la no participación suponía una pérdida de afiliación. Del mismo modo influyen los sucesos del *Caso Scala* o las Jornadas Festivas de la Carbayera de Granda que, por haber sido referidos en apartados anteriores a este trabajo no serán tratados aquí.

162 Entrevista realizada a Floreal Álvarez el 20 de marzo de 2013

163 Entrevista realizada a Floreal Álvarez el 25 de marzo de 2013

164 Entrevista realizada a Militante Anónimo el 17 de abril de 2013

La influencia de grupos radicales que provocaban el alejamiento de los sectores menos conscientes, menos revolucionarios, del proletariado de la CNT es un factor clave sobre el que inciden la mayoría de las personas de CNT-CV. Así estos grupos, conformados por jóvenes en su mayoría, mantendrían una retórica revolucionaria poco acorde a los intereses de una gran masa de trabajadores, interesados únicamente en de la defensa sus intereses laborales. La asociación que se hace de estos jóvenes con el sector de la CNT-AIT es directa, considerándolos como un todo,

“la CNT-AIT eren más radicales, hay gente que venía y decían: [...] coño es que somos trabajadores, no queremos líos de radicalidad de oye quema ¡Hay que quemar la empresa! ¡Hay que quemar no se que! Mucha gente, en esos aspectos, [...] nos decían a nosotros, que eramos en ese aspecto un poco más suaves: oye nos trajisteis aquí y mira lo que dicen, yo no quiero quemar la empresa, yo lo que quiero ye hacer reuniones y que luchemos. Y mucha gente ahí se fue”¹⁶⁵.

De todos estos grupos son los afiliados de los sindicatos de enseñanza, sobre todo de Gijón, los que tienen mayor protagonismo en la narración, también García Rúa quien impulsaba a los estudiantes a entrar en la CNT, loque ocasionaba los consiguientes problemas. Floreal Álvarez, miembro del Sindicato de Enseñanza de Gijón, lo vivió así:

“Había el Sindicato de Enseñanza, y yo me incluyo entre ellos, [...] el problema que había es que la gente trabajadora no estaban preparaos para ninguna revolución ni nada de eso, aunque estaba animada no estaba preparada [...] admitieron en el sindicato de enseñanza no profesores, que sería lo más lógico, sino estudiantes también. Y claro los estudiantes [...] estaban preparaos políticamente y entonces claro, había una asamblea de 800 trabajadores [...]y los jóvenes enseguida: ¡Revolución! ¡Anarquismo! Y la gente veía eso y chocaba, no estaba preparada. Yo considero que eso fue un error [...]está bien que la juventud se interese pero claro, en un sindicato hay que tener mucho cuidado con lo que se juega”¹⁶⁶.

Sin embargo, y aún con todo, serían la reconversión industrial y el cierre de empresas los causantes de la pérdida de afiliación que sufrieron ambas centrales sindicales. Si bien se reconoce que la escisión provocó una pequeña caída en la afiliación y que durante un tiempo se estuvo más pendiente de las cuestiones internas que de la realidad laboral, éstos son factores secundarios comparados con la pérdida de afiliados según iban cerrando las industrias asturianas en general y gijonesas en particular. Este es un análisis unánime a salvedad de un caso particular que afirma que *“aquí el gran daño lo hizo la gente pegándose de hostias. Ahora todo el mundo dice que se nos desmanteló. La gente se fue antes. Cuando la escisión, en Gijón, sumando las dos, yo creo que no quedó ni una quinta parte de la militancia en menos de un año”¹⁶⁷.*

165 Entrevista realizada a Fabian Méndez el 27 de marzo de 2013

166 Entrevista realizada a Floreal Álvarez el 25 de marzo de 2013

167 Entrevista realizada a Juan Garay el 9 de abril de 2013

Existe asimismo un sentimiento de pena y de fracaso, una autocrítica negativa de todo lo que fue aquel proceso, lo que desencadenó y en lo que derivó con el paso de los años, en el fracaso del sindicato como herramienta alternativa para los trabajadores.

“Autocrítica negativa totalmente para nosotros. Totalmente. La separación fue totalmente negativa para nosotros, tanto para los de la CNT como para los de la CGT. ¡Totalmente negativa! Aquello fue negativo total. No crecimos por culpa de aquello. No crecimos más por culpa de aquello, se paró el crecimiento de la CNT [...] fue parón a nivel de quemar, fue parón a nivel de que íbamos por las pequeñas y medianas empresas, después se paró, no se fue [...] son dos años de parón prácticamente [...] podíamos ser hoy en día la tercera o la segunda fuerza sindical aquí en Asturias [...] podíamos darle caña a esta gente, a comisiones”¹⁶⁸.

Memoria colectiva de CNT-AIT.

Para la investigación de la memoria colectiva de la CNT-AIT se ha procedido realizar entrevistas a 16 militantes de la misma. Éstos eran, en la práctica totalidad de los casos, muy jóvenes en el momento de la escisión. Al igual que en el grupo de militantes de CNT-CV apenas 2 de los entrevistados sobrepasaban la treintena de años.

La memoria desarrollada es también más o menos común en todos los casos y puede perfilarse claramente un hilo conductor de la misma. Sin embargo existe una peculiaridad, hay grupo de entrevistados nada desdeñable que comparten la visión y memoria de los militantes de CNT-CV. Pertenecen a este grupo aquellos afiliados que consideraban que era necesario participar en las elecciones sindicales. Esta situación provoca que en algunos aspectos, como la autocrítica, la visión sea diferente a la del resto de sus compañeros.

La base común sobre la que se asienta esta memoria colectiva está muy definida en base a tres cuestiones centrales: El motivo de la escisión no es sino otro que la disyuntiva planteada sobre las elecciones sindicales. Un segundo factor, muy importante, vendría representado en la figura de Ramón Álvarez Palomo, personaje clave en la ruptura asturiana. El último motivo cabría achacársele al interés estatal por destruir a la CNT.

Una peculiaridad respecto a estos motivos es que se encuentran entrelazados entre sí, influyendo unos en otros. De esta manera algunos entrevistados señalan que Ramón Álvarez es culpable de la escisión tanto por su comportamiento personal como por pretender que la CNT participe en elecciones o incluso, por estar conchavado con el estado. El propio estado interfiere los otros motivos, siendo culpable de poner las elecciones sindicales encima de la mesa y de intentar comprar a determinados militantes.

168 Entrevista realizada a Fabian Méndez el 27 de marzo de 2013

Las elecciones sindicales representan sin lugar a duda el motivo principal, cuando no único, de la ruptura de la CNT en Asturias en el año 1980. Independientemente del peso que cada entrevistado otorgue a otro tipo de factores y de la correlación de unos con otros, la disyuntiva planteada entorno al debate sobre las elecciones representa la causa última de la escisión.

Los motivos de esta ruptura estriban en los términos en los que se planteó dicha cuestión,

“es un poco chocante que no se hayan podido llegar a acuerdos. Es un poco chocante porque nadie tuvo la lucidez de llegar a un acuerdo, pero bueno, pues era imposible porque quizá el problema que se planteó, se planteó de tal manera que aquello no había salida. Se vehiculó elecciones sí o no, pues claro [...] hay que decir sí o no [...] una vez planteo un problema así la solución... [...] los problemas ya sabes, se solucionan en base a como se plantean”¹⁶⁹.

Incluso en algunos casos se señala que tal debate no llegó a existir debido a la acuciante situación que vivía la CNT, desbordada por la inexperiencia, la presión exterior, los enfrentamientos internos, etc.

“No se dio ese debate serio de estrategia por el momento que vivía el movimiento obrero. No pudo darse tranquilamente y la organización se tuvo que polarizar pa defenderse del ataque que venía de fuera y entonces cualquier posicionamiento fruto de un análisis o de un planteamiento estratégico, inmediatamente iba a encasillarse con unos o con otros. La organización no pudo gozar de una tranquilidad para haberse planteado eso sin que inmediatamente el que podía defender una postura digamos más reformista, entre comillas, se le considerara un poco más o menos, un infiltrao llamado a destruir la Organización”¹⁷⁰.

De todos modos – obviando los términos y calma con la se hubiera planteado planteado el debate – la cuestión de la escisión en dos organizaciones motivado a la pérdida de los principios más básicos de actuación anarcosindicalista está justificada y parece lógica. Más allá de la sorpresa que pudo suponer en algunos militantes, que creían que la CNT no terminaría rompiéndose, acaba entendiéndose como normal la deriva en dos sindicatos distintos puesto que una parte reniega de su esencia

“el presentarse o no presentarse a las elecciones sindicales, desde una postura anarcosindicalista, pa mi, si no se acepta que los comités de empresa y el modelo sindical ye totalmente contrario a los fundamentos ideológicos y a les táctiques del anarcosindicalismo... vamos, automáticamente tien que llevar a una ruptura [...] una organización que se llame anarcosindicalista y participe de este modelo sindical automáticamente lo que ta ye renunciando a ser anarcosindicalista. Ye imposible ser anarcosindicalista y participar de órganos de intermediación”¹⁷¹.

El desviacionismo de las ideas anarquistas es considerado una práctica antinatural dentro de la

169 Entrevista realizada a Juan Luis Rodríguez el 9 de abril de 2013

170 Entrevista realizada a José Ramón Palacios el 14 de marzo de 2013

171 Entrevista realizada a José Manuel García el 13 de abril de 2013

CNT, algo carente de sentido en una estructura con tamaña tradición: *“para mi era de una forma supernatural decir: pero bueno ¡Qué locura! [...] parecíame una barbaridad el formar parte de una especie de asalto al poder desde las instituciones”*¹⁷².

Sin embargo, como ya se ha señalado, hay una parte que es discordante dentro de este grupo de militantes en cuanto al factor de las elecciones sindicales. No en cuanto a la importancia de las mismas – la cual consideran tan importante como otros factores –, si no en cuanto a lo acertado o no de dicha elección. Se señala todo lo contrario a lo expuesto en las anteriores líneas, *“quedamos muy guapos de puros, pero es pura filosofía. La CNT nunca fue filosofía y nunca fue anarquista. La CNT es anarco-sindicalista, que era como se definía, y no era de andar con filosofías baratas [...] cuál es la postura ahora mismo de la CNT: nosotros somos los puros. Vamos, no flotamos de milagro”*¹⁷³.

Para estos militantes la no participación en las elecciones sindicales, lejos de suponer el acierto que remarcan sus compañeros, supuso el mayor error que cometió la Confederación en aquella etapa, lo cual la mantiene sumida en el ostracismo y fuera del mundo laboral.

*“La realidad de lo que pasó es lo que pasó ¿Y la realidad que tenemos? Que nos dedicamos a dar charlas porque otra cosa... no tenemos incidencia actualmente en el mundo obrero. Porque claro para tener incidencia en el mundo obrero lo primero que hay que tener afiliados, y tener incidencia en las empresas. Y claro a lo afiliados lo que hay que habla-yos ye, dai-yos un instrumento para que en su empresa puedan hacer acción sindical [...] todo el mundo nos dice: que majos sois, no hay liberaos, pero bueno yo estoy en Comisiones [...] ahora igual es ya muy tarde”*¹⁷⁴.

La importancia atribuida a la persona de Ramón Álvarez Palomo en todo el proceso, siendo un factor secundario y de menor peso que las elecciones sindicales, es clave, sobre todo en cuanto a lo que Asturias se refiere. La gran mayoría de los entrevistados coincide en señalar que el factor último de escisión en esta regional fue Álvarez y que sin su presencia muy posiblemente hubiera podido evitarse la ruptura. Incluso dentro del grupo discordante en cuanto a la memoria de la escisión, que considera que el peso del exilio fue mayor, la figura de Ramón Álvarez adquiere un peso específico. Los motivos por los cuales Álvarez provocó, o influyó decididamente en el proceso escisionista son dos.

Por un lado se le considera un reformista contrario a las tendencias anárquicas tradicionales de la CNT, preocupado únicamente por desarrollar un sindicalismo de tipo neutro que acabara con una CNT fuerte pero sin contenido revolucionario.

Por otro se remarca negativamente su afán de protagonismo, rayando el culto a la personalidad,

172 Entrevista realizada a Esther Mocha el 13 de abril de 2013

173 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013

174 Entrevista realizada a Evaristo Pérez el 19 de abril de 2013

algo demencial dentro de una organización anarcosindicalista¹⁷⁵ “enseguida se vio que el hombre tenía unas pretensiones, como mínimo, muy personalistas, muy de... yo creo que Ramonín fue un hombre que pretendió pasar a la historia como algo significativo, como que su persona había significado algo dentro de la historia de la CNT”¹⁷⁶.

Asimismo sus enfrentamientos con todos aquellos que discreparan de sus postulados ocasionaba duras discusiones y altercados que entorpecían el funcionamiento de CNT. En especial se destacan todos los encontronazos con García Rúa

“un hecho muy desagradable [...] una bronca... ¡una bronca! Y era Ramón Álvarez Palomo y un hermano de José Luis García Rúa [...] Una bronca terrible por no se que había pasao, nosotros ni lo sabíamos. Pero la historia fue que [...] vino a pedir explicaciones a Ramón Álvarez Palomo de algo que había escrito contra José Luis [...] se montó una muy gorda, de hijo puta pa arriba, y yo recuerdo en boca de Ramón Álvarez Palomo... contesto-y al otro: anda que el tu hermanu... ¡El tu hermanu está limpiando-yos el culo a los curas en Granada”¹⁷⁷.

Estos enfrentamientos, y el acusado personalismo de Ramón Álvarez, provocaron un clima de tensiones y problemas internos de tal magnitud que llegarían a haber influido determinantemente en el desarrollo de los acontecimientos de la segunda escisión en Asturias

“el grupo de confianza [de Bondía], de hecho fue quien gestionó buena parte de los comités regionales de la CNT en la época en la que Bondía era Secretario General. Y gran parte de ellos [...] cuando el sector de Bondía a nivel nacional perdió el peso que tenía y se acabaron yendo a lo que era el Congreso de Unificación con la actual CGT, esa gente, la mayor parte de ellos, abandonaron la Organización, no se integraron en la CGT [...] lo que tien que date que pensar como era la situación en esta regional cuando se produjo la ruptura del Vº Congreso y los choques y enfrentamientos que había habido con el sector de Palomo, sobre todo en Gijón”¹⁷⁸.

En el tercer factor, el del papel estatal, se entremezclan, en cierta medida, todos los demás factores existentes. Se trata de un factor de importancia menor para la mayoría de los entrevistados aunque todos le otorgan su relevancia. De todos modos, quizá el desarrollo más interesante del papel del estado en la crisis de la CNT se encuentre entre aquella minoría que considera fundamental las artimañas del sistema para romper la CNT. Es el caso de la postura sostenida por César Rosón que aunque larga, resulta ejemplarizante:

“la política del estado, la política de Martín Villa, quería que CNT se desarrollase, en realidad el estado franquista quería que CNT apareciese y tuviese entidad porque quería frenar al Partido Comunista y Comisiones Obreras. Entonces, tener una UGT y una CNT que hicieran de contrapeso... [...] querían una CNT, una UGT controlable,

175 De todos modos hay quien señala que, en parte, esta actitud fue una respuesta a los distintos agravios a lo que fue sometido a lo largo de la reconstrucción.

176 Entrevista realizada a Ángel Fernández el 4 de abril de 2013

177 Entrevista realizada a José Luis Junquera el 25 de marzo de 2013

178 Entrevista realizada a José Manuel García el 13 de abril de 2013

moderada, razonable [...] de aquí el trabajo de Ramón Álvarez y toda esta gente de esos acercamientos a UGT [...] nunca hemos sido tan sectarios como pa haber generado nosotros una escisión [...] yo ligo el origen de CGT a una maniobra del gobierno, del sistema, para integrar a CNT dentro de su política de restarle poder al Partido Comunista. En la medida que no se entró en el juego, y no solo no se entró en el juego sino que los congresos de la CNT, mayoritariamente, se adoptaron posiciones revolucionarias, pues provocaron la escisión porque si no te lo puedes llevar por la de buenas, te lo llevas por la de malas”¹⁷⁹.

En cuanto a la autocrítica, se trata de un apartado muy dispar entre los diversos entrevistados. En general podemos establecer dos grupos, aquellos que no realizan ningún tipo de autocrítica y los que sí. Entre los primeros, todos ellos militantes externos al gran núcleo industrial gijones, se impone la tesis de que lo ocurrido era lo que tenía que ocurrir y que no merece la pena darle más vueltas. Los errores cometidos por la Organización son posteriores a la escisión y a todo el periodo colindante y están ligados a la toma de acuerdos de escasa viabilidad o incluso desviacionistas de los postulados clásicos del anarcosindicalismo.

Pero la gran disparidad se encuentra entre el segundo grupo, en el de los militantes que sí hacen autocrítica. Aquí nuevamente surgen dos grupos, por un lado están los que en su momento eran partidarios de las elecciones sindicales – que coinciden plenamente en el análisis crítico de los afiliados a CNT-CV – y por otro los que no. Estos últimos desarrollan en general una serie de consideraciones más concretas sobre los fallos del sindicato. Así podemos encontrar quien se lamenta de que CNT no hubiera prestado más atención a empresas con varios afiliados pero en los que solo se mantenía el contacto orgánico con uno de ellos que, al abandonar el sindicato cortaba el contacto del resto de compañeros. Incluso hay quien se plantea la conveniencia de que el Sindicato de Construcción de Oviedo no se hubiera federado en primera instancia a CNT, sino que hubiera trabajado autónomamente para posteriormente solicitar su ingreso.

Pero sobre todas esta autocrítica hay una particular que destaca por encima de todas y que resulta interesante señalar, la de quien considera que no se ha aprendido nada de toda aquella ruptura

“Estoy convencido con la preparación que tenemos y conforme estamos, digo en líneas generales el ser humano y en líneas particulares la gente de CNT, si un día llega a ocurrir que llegamos a tener una cantidad de gente como la que tuvimos, volveremos a cometer los mismos errores, o parecidos, a los que cometimos porque veo que por nada ya nos enfrentamos con mucha facilidad. Y somos aveces muy tercos, aveces poco coherentes, aveces muy papistas [...] ser, algunas veces, un poco pragmático ye muy necesario”¹⁸⁰.

179 Entrevista realizada a César Alberto Rosón el 14 de marzo de 2013

180 Entrevista realizada a José Luis Junquera el 25 de marzo de 2013

Comparación entre dos memorias.

Aunque la estructuración del trabajo nos impulsa a realizar una comparación entre la memoria de dos organizaciones, las similitudes o diferencias se encuentran realmente articuladas conforme a las distintas concepciones de lo que habría de ser un sindicato. Por un lado tendríamos la memoria de un grupo pragmático, o posibilista, con una idea más sindicalista sobre lo que ha de ser la CNT y por otro la de aquel grupo más ideologizado, o maximalista, con una visión eminentemente política del anarcosindicalismo.

Esta diferenciación es más útil y sencilla de abordar puesto que simplifica las comparaciones que han de hacerse entre ambos sindicatos, sobre todo teniendo en cuenta las discrepancias internas dentro de la CNT-AIT. De esta manera podemos concluir que se trata de dos memorias distintas, bien diferenciadas la una de la otra y con pocos elementos en común.

Para los primeros, la escisión está enraizada en los problemas internos que acarrea la CNT desde el exilio y en las diferentes tesis organizativas existentes en el mismo. El discusiones y enfrentamientos que allí se originan son trasladadas a España y generan la ruptura del año 1980. Las elecciones sindicales son el *causus belli* que hace saltar los enfrentamientos tras la reconstrucción, son el ejemplo de las diferentes visiones sobre la CNT. Paralelamente se trata de saldar viejas disputas entre los veteranos militantes.

Para los segundos sin embargo, la ruptura se produce principalmente por los enfrenamientos nacidos al calor de la disyuntiva sobre la participación o no en las elecciones sindicales, aunque le conceden una importancia específica y muy relevante a la figura de Ramón Álvarez Palomo. Éste representa poco menos que la causa de todos los males acaecidos en la CNT asturiana desde la muerte de Franco. Pero hemos de señalar que aunque no se le de importancia al exilio en términos generales, Álvarez viene a representar al mismo y sus problemas, siendo la personificación de lo que en el otro grupo queda diluido bajo la descripción general de *exilio*.

Por otro lado, mientras que el primer grupo – el de los posibilistas – apenas concede valor a la posible intervención estatal, el segundo le confiere un peso específico a la hora de determinar la ruptura y la caída en desgracia del anarcosindicalismo.

En cuanto a la autocrítica realizada de aquel periodo también podemos encontrar notables diferencias. En los círculos pragmáticos es unánime la crítica negativa de todo el proceso y se señalan sobre todo cuestiones generales como los errores cometidos en estrategia sindical, la falta de discusión o de libertad en la toma de decisiones etc. Por contra en el sector maximalista la crítica dista mucho de ser globalmente asumida, si bien es cierto que sólo es una minoría quien no la realiza, y está centrada en aspectos más concretos de la realidad de la CNT, como puede ser su trabajo diario o las fórmulas para mantener las afiliaciones realizadas al calor de un conflicto

concreto o del carisma personal de un militante.

Si realizáramos el análisis desde una perspectiva de sindicatos, la conclusión que se extrae de todo ello es que la CGT ha desarrollado una memoria colectiva homogénea, clara y definida sobre todo lo que fue y supuso la escisión. Por contra la CNT presenta una memoria menos clara, heterogénea, al introducirse varios factores y visiones diferentes, desarrollando un discurso lleno de aristas.

Incluso podemos encontrar dentro de esta organización a quien ha construido una memoria totalmente opuesta a la de su sindicato y, más aún, totalmente coincidente con la de la organización que se supone contraria.

Nuevas generaciones ¿El triunfo de la memoria oficial?

En el presente apartado analizaremos y podremos ver como la memoria colectiva desarrollada por las nuevas generaciones de militantes es coincidente con la memoria oficial que ambas organizaciones han construido a lo largo del tiempo. Si hemos decidido introducir el término *triunfo* entre interrogantes no ha sido porque pueda dudarse de la afirmación anterior, sino porque el conocimiento medio del proceso escisionista de la CNT es muy bajo, rayando el nulo en algunos casos. En vista de esta circunstancia parece pretencioso por parte del autor hablar de la imposición de una memoria oficial sobre los nuevos militantes, sobre todo tras contrastar en las sucesivas entrevistas que existió, por parte de los protagonistas, un afán por hablar de lo sucedido salvo que fuera absolutamente necesario. Así las cosas se ha decidido introducir los interrogantes para que sea el lector quien escoja su propia conclusión.

Paralelamente al estudio de esta memoria se optado por introducir aspectos de lo que podríamos denominar como *sociología del militante*. Nos hemos decantado por esta posibilidad debido a dos argumentos. En primer lugar mediante el estudio de las características de las nuevas generaciones podemos observar, en buena medida, la evolución de ambas centrales sindicales y su composición en el momento actual. Puede así observarse que las asemeja y que las diferencia treinta años después y que consecuencias trajo para cada cual la elección de una determinada forma de entender el anarcosindicalismo. En segundo lugar, el desconocimiento imperante del tema tratado ocasionaba un considerable trastorno tanto a las entrevistas como a la plasmación por escrito de la memoria ya que ambas quedaban reducidas a meras anécdotas el desarrollo del trabajo. En el caso de las entrevistas el resultado era peor ya que en menos de diez minutos se solventarían la mayor parte de las mismas.

Memoria colectiva y sociología militante de CGT.

El estudio de la sociología del militante de la CGT, así como la memoria colectiva de la escisión de la CNT, ha sido elaborado mediante la entrevista a una pequeña muestra de militantes cegetistas, cuatro en total. A pesar de lo reducido de la muestra – a la cual podría achacársele falta de fiabilidad – las respuestas y conclusiones a las que llegan los entrevistados son sorprendente unánimes en la gran mayoría de las ocasiones y bastante cercanas el resto de las ocasiones.

Respecto a la sociología del militante podemos destacar una serie de elementos muy interesantes y que pueden servirnos para realizar una composición de lugar de la militancia cegetista.

Los motivos de afiliación esgrimidos para estar en la CGT provienen mayoritariamente a la necesidad marcada por el mundo laboral no siendo necesario para ello conocer el sindicatos con anterioridad. Se da el caso de quien tenía la intención de formar candidatura por CC.OO en su centro de trabajo y se decidió a última hora por CGT al serle explicado el funcionamiento del sindicato.

Derivado de estas circunstancias nos encontramos con que el peso de la ideología para la afiliación es escasa, siendo más importante la estructuración horizontal en la toma de decisiones. Asimismo solo uno de los entrevistados se declara anarquista, oscilando los demás entre el troskismo o una idea política poco clara. Quizá por ello el nivel de reflexión que se muestra acerca de la estructuras sindicales, finalidad política, medios de acción sea en conjunto escaso. Sin embargo si se transmite una gran vitalidad encaminada a cuestiones prácticas diarias y al activismo sindical y social.

Un aspecto interesante es la definición del tipo de sindicato y sindicalismo que desarrolla la CGT. Se hace una mención constante a la horizontalidad, la capacidad de decisión de las bases y la identificación con un sindicalismo combativo¹⁸¹ – compartido con otras centrales como CSI y CNT –, sin embargo, curiosamente, ninguno de los entrevistados uso en las definiciones y referencias el término *anarcosindicalismo*. Éste queda reducido al uso que de él se hace al hablar, en ocasiones de los procesos históricos.

La definición más completa aportada es la que define a CGT como

“un sindicato de clase combativo en la cual las diferentes confederaciones tienen una autonomía muy amplia entre ellas y, dentro de unos parámetros establecidos, unos estatutos; tiene una libertad de acción que permite hacer una acción a nivel más local [...] de intervención muy autónoma, sin regirse por una estructura jerárquica. Y luego es un sindicato que muy asambleario”¹⁸².

181 Este tipo de sindicalismo es entendido como aquel que basa su acción en combatir frontalmente todas las medidas antiobreras llevadas a cabo por el gobierno y patronal, en contraposición con las políticas pactistas de CC.OO y UGT.

182 Entrevista realizada a Joan Utges el 12 de marzo de 2013

En cuanto a la visión que desde la CGT se tiene hacia la CNT es de simpatía absoluta

*“CGT es, junto con CNT, los únicos sindicatos ahora mismo que se pueden llamar así, de esa forma, de esa manera. Son más de cien años de historia los que nos avalan además, de defensa de los trabajadores [...] somos los únicos que nos podemos llamar sindicalistas ahora mismo. El resto son burócratas que están por las horas sindicales y los liberados que puedan tener”*¹⁸³.

Ambas son incluidas en el reducido grupo de sindicatos combativos y honestos, son identificadas como ramas distintas, pero similares, de un mismo árbol. Se sostiene que la única diferencia es la participación o no en las elecciones sindicales, aspecto por el cual CNT se lleva la única crítica por parte de este sector

*“el error de la CNT ye, para mí es un error gravísimo, el no querer formar parte de los comités de empresa. Lo veo un error gravísimo [...] hoy en día tal y como está la reforma laboral, lo que pueden hacer los sindicatos ye poco, pero lo poco que puedes hacer ye desde el nivel de comité de empresa”*¹⁸⁴.

Por todo ello, al ser vistas como dos organizaciones hermanas, consideran muy necesaria la reunificación en una sola central que pueda hacer frente a los problemas e injusticias actuales y que pueda darle la vuelta al panorama sindical actual¹⁸⁵. En cualquier caso, el camino de colaboración es entendido entre ambas es entendido como irrenunciable *“creo que se pueden coordinar y creo que el punto común es que las dos siguen teniendo una base anarcosindicalista y que la CGT puede ser el gancho que a veces hace falta y la CNT ser el guardián del tesoro”*¹⁸⁶.

En cuanto memoria colectiva que atesoran los militantes de la CGT sobre el proceso escisionista de la transición podemos concluir que se trata de un fiel reflejo de la memoria oficial elaborada por su sindicato. Las elecciones sindicales son la causa, única y exclusiva de la ruptura. Paradójicamente, puesto que cabría suponer que para tener dicha memoria habrían de haber leído o hablado sobre dicho proceso, nos encontramos con que su conocimiento sobre aquel periodo es muy bajo, con alguna lectura de soslayo o una pequeña conversación con un veterano militante – ya que éstos son poco proclives a hablar del tema –.

Así el conocimiento sobre la escisión proviene más de la reflexión actual que de las fuentes históricas

“la escisión en sí no sé porque fue exactamente. Lo que sí sé que ahora lo que puedes marcar como principal diferencia entre los dos sindicatos es la forma de intervención y

183 Entrevista realizada a Cristina Tuero el 11 de marzo de 2013

184 Entrevista realizada a Marcos Vinjoy el 1 de abril de 2013

185 Por lo demás también consideran positivo la colaboración de todos los sindicatos combativos y por qué no, la unión de los mismos.

186 Entrevista realizada a Pablo García el 19 de marzo de 2013

de actuación. La CNT remarca que no quiere participar de los comités de empresa [...] y la CGT considera que sí, que es una herramienta válida para luchar por los derechos de los trabajadores [...] La CNT sería un sindicato más ortodoxo, en la línea anarquista [...] la CGT no tanto. Reivindica lo que sería el anarcosindicalismo [...] pero con gente más afín al troskismo o al comunismo”¹⁸⁷.

A este respecto llega a afirmarse que los militantes de la CGT eran menos anarquistas que los de la CNT.

Del mismo modo, y de manera coincidente con sus compañeros veteranos, no se pone en liza la importancia del factor estatal o paraestatal en dichos acontecimientos “*por mucho que te estén atacando de fuera, depende de ti, depende de nosotros [...] la decisión la tomo yo independientemente de lo que me llegue de fuera*”¹⁸⁸.

Tampoco se entiende la ruptura y se piensa que no era necesario llegar a ello, provocando incluso cierto sentimiento de frustración por la falta de debate y entendimiento:

“no se por qué, no lo entiendo. No entiendo porqué tuvo que haber escisión [...] no le encuentro significado ninguno. Yo creo que tenía que haber seguido siendo CNT [...] Hasta que no se solucionase el tema, que se acabaría solucionando seguro, no se tenía que haber salido de allí. Para mí hubiera sido como lo del Vaticano: Capilla Sixtina y hasta que no haya fumata blanca ni Dios sale de allí”¹⁸⁹.

Aún así hay quien comprende que la escisión era una deriva lógica del enfrenamiento entre ambas tendencias.

Por último resulta sorprendente para todos que tras treinta años de separación no se haya llegado a una reconciliación o un acercamiento de posturas y de relaciones. Se culpa de esta situación, sobre todo en el caso concreto de Asturias, a que el problema y el enfrenamiento llegó a lo personal entre ambos sindicatos, pasando por encima de la ideología y agravándose dicha situación con respecto al resto de España. Incluso se señala que este sentido puede ser más una cuestión vinculada a la CGT que a la CNT.

De todos modos ha de añadirse que esta última afirmación no es sostenida por todos los entrevistados si no por quien más relación tiene con los militantes cegetistas que vivieron la ruptura.

Memoria colectiva y sociología militante de CNT.

13 han sido las entrevistas realizadas para elaborar la sociología del militante y la memoria colectiva de los afiliados a la CNT tras la escisión. Este mayor volumen de información nos permite

187 Entrevista realizada a Joan Utges el 12 de marzo de 2013

188 Entrevista realizada a Cristina Tuero el 11 de marzo de 2013

189 Entrevista realizada a Cristina Tuero el 11 de marzo de 2013

en principio hacer un análisis y llegar a unas conclusiones más fiables y acabadas que en el caso anterior, todo lo más cuando ha sido posible escoger afiliados de diferentes tramos de edad, condición, etc. En principio se pretendía aportar con tal volumen de entrevistas mayor pluralidad en todos los sentidos, sin embargo a la hora de proceder al estudio de las mismas nos hemos encontrado con menores desviaciones de las tendencias comunes de lo que cabría esperar.

En la sociología del militante podemos destacar que los motivos de afiliación a la CNT entre las nuevas generaciones de militantes giran en torno a dos motivos. Por un lado se busca un marco organizativo desde el cual poder desarrollar una actividad transformadora, de lucha contra las injusticias sociales y del sistema capitalista. Dar salida a una necesidad de sentirse participe de una lucha por el cambio. Por otro lado, el siguiente gran motivo de afiliación – que en ocasiones va unido al anterior – no es otro que un acercamiento por simpatías histórico-ideológicas a la CNT revolucionaria del primer tercio del S.XX. Apenas si se encuentra una afiliación motivada a necesidades laborales.

La propia dinámica de los motivos de afiliación nos indica ya la fuerte presencia de la ideología, en este caso anarquista, dentro de la militancia cenetista. Salvo el aislado caso de afiliación por motivos laborales, todos los afiliados a CNT se declaran anarquistas o, por lo menos, simpatizantes de dicha opción política. Esta circunstancia provoca un hecho curioso dentro de una organización sindical, ya que posiblemente la fuerza de la ideología condicione la visión que sobre la CNT tiene su propia militancia. Así el sindicato es visto como un agente transformador de la sociedad, de tal manera que se considera tan o más importante la lucha en el campo social que en el mundo estrictamente laboral/sindical, estando en todo caso ambas parcelas estrechamente ligadas.

Del mismo modo la ideología se deja sentir en el grado de preocupación y reflexión acerca de hacia donde camina la sociedad y sobre todo su organización. A pesar de que en líneas generales no existe un gran grado de reflexión – no así en algunos casos particulares –, esta característica se deja sentir incluso a la hora de definir lo que es la CNT. Dependiendo del marco y del interlocutor al que haya de definírsele el sindicato se escogen unas características o palabras diferentes.

Como definición estándar de la CNT podríamos escoger la siguiente cita¹⁹⁰ elaborada a partir de dos entrevistas, ya que nadie fue capaz de realizar una definición completa y operativa que incluyera todas las características que los entrevistados le presuponen:

“un sindicato que se ocupa de mejorar las condiciones de vida de los propios trabajadores, resolver sus conflictos [...] y hacer propaganda, difusión de determinadas ideas, planteamientos

¹⁹⁰ Esta cita se encuentra condicionada por el desprestigio actual del sindicalismo y la necesidad de realizar dicha definición a personas sin contacto alguno con el movimiento sindical, y mucho menos con las características propias de la CNT

*sobre la sociedad y el sistema, bastante críticas*¹⁹¹ *“no delegación y la implicación directa de los trabajadores para solucionar sus problemas. No dejarse manejar por otros”*¹⁹².

Sobre la percepción del panorama sindical actual, nos encontramos con dos visiones distintas. Por un lado existe una visión mayoritaria según la cual la CNT representa un modelo sindical único y opuesto a los demás por su renuncia a las elecciones sindicales, a las subvenciones y por su característica asamblearia. Las relaciones con otros sindicatos han de ser meramente coyunturales y fraguadas en la base de algún conflicto concreto.

Por otro lado están quienes que si existen con los que se puede colaborar más allá de los conflictos puntuales, al entender que hay centrales sindicales con postulados relativamente cercanos a la CNT

*“Desde CNT a veces se va con el discurso de que estamos nosotros y luego todos los demás. Bueno, pa mi no es así. Pa mi la CGT y la CSI no son como los demás [...] me merecen otro respeto. Creo que ves maneras muy distintas a la gente que está en estos otros sindicatos minoritarios [...] ponen en primer plano la cuestión de clase”*¹⁹³.

Sin embargo es casi unánime la negación del término combativo como definición de determinado tipo de sindicalismo *“<<Combativo>> ese término de los cojones [...] el sindicalismo es combativo y punto. No se le ponen adjetivos. No hay sindicalismo pactista”*¹⁹⁴.

En cuanto a una visión concreta de la CGT podemos concluir que hay dos visiones distintas y enfrentadas sobre la misma. Existe una postura mayoritaria que la considera como una central que si bien es distinta, y en ningún caso anarcosindicalista, se encuentra más cerca de la CNT que otra organizaciones. Se trata según esta visión de una organización de clase, honrada y que lucha por los trabajadores. Sin embargo hay otra postura que pese a ser minoritaria tiene un peso específico muy importante y que califica a la CGT de la siguiente manera

*“rastreros, muy rastreros. Intentan apropiarse de unas siglas, intentan apropiarse de un nombre, de algo histórico como es la CNT y al final funcionan como cualquier otro sindicato de estado. Ellos reciben subvenciones y se presentan a elecciones sindicales, no van a morder la mano que les da de comer”*¹⁹⁵.

Por último es necesario resaltar un dato curioso pero significativo, hay un núcleo importante de cenetistas que defienden que la CNT no ha de crecer mucho ni muy rápido pues corre el riesgo de vaciarse de contenido ideológico. Es norma de este grupo desconfiar de las afiliaciones masivas al sindicato por cuanto suponen un riesgo en este sentido.

191 Entrevista realizada a Gerardo Fernández el 19 de febrero de 2013

192 Entrevista realizada a Cesar Presno el 20 de febrero de 2013

193 Entrevista realizada a Cesar Presno el 20 de febrero de 2013

194 Entrevista realizada a Pedro Pablo Bazán el 16 de febrero de 2013

195 Entrevista realizada a Celia Garcia el 16 de febrero de 2013

En el terreno de la memoria colectiva sobre la escisión hemos de destacar que al igual que pasa con los militantes de la CGT el conocimiento de este periodo es escaso, aunque mayor que en caso anterior. Destacas sin embargo el buen conocimiento que sobre la II República y la Guerra Civil tienen estos militantes en general.

La memoria colectiva se articula en base a tres pilares que la sustentan: las elecciones sindicales, el exilio y el papel del estado. Estos son los tres factores que se achacan la escisión, en la mayoría de los casos por todos los entrevistados. Sin embargo en cuanto a la importancia de cada cual se produce prácticamente un empate entre los tres como el factor decisivo, solo el papel del estado sale mínimamente perjudicado al respecto.

Podemos establecer, aunque con escasa diferencia, que el motivo fundamental de la escisión está motivado por las elecciones sindicales. Estas son las que provocan la ruptura al existir sindicatos y militantes que no aceptan las decisiones mayoritarias de la Organización

“hubo una cosa que me hizo darme cuenta que la verdad estaba del lado de CNT y es el hecho de haber conocido a Chus y a Paco, que son dos personas que abiertamente defienden las elecciones sindicales, incluso después de la escisión siguieron proponiéndolo el tema de las elecciones sindicales a otros congresos. Y entonces yo ahí me di cuenta de que el proponer el tema en la CNT no es tabú y que simplemente [...] siempre fue la postura mayoritaria no ir a las elecciones sindicales [...] hubo unos cuantos que no aceptaron esa mayoría de la Organización y trataron de hacer la guerra por su cuenta”¹⁹⁶.

Como segundo pilar de esta memoria se encuentra el papel del exilio, considerado como muy importante por la mayoría de los entrevistados. Transciende en las entrevistas que se trata de una división del exilio – cuando no anterior en base a maximalistas y posibilistas – que es trasladada a España una vez reorganizada la CNT “cuando aquí llega la <<democracia>>, la CNT parte de los debates y de los conflictos que tenía en el exilio los trasladó aquí y uno de ellos era ese, el de la gente más posibilista y la gente más maximalista”¹⁹⁷. Estos debates envenenarían a la Organización conduciéndola a un callejón sin salida y sin posibilidad de reconciliación.

El tercer pilar de esta memoria es el papel estatal en la escisión, una factor de peso para la mayoría de los entrevistados, que lo entrelazan con las elecciones sindicales, siendo estas una anzuelo a través del cual domesticar a la CNT. Se encuentran frecuentes casos en los que el papel fundamental en la escisión es el del estado, no ya solo por la represión o la elecciones sindicales sino directamente por comprar a ciertos sectores:

“para que todo ese proceso llegara a donde llegó, yo creo que el estado siempre tuvo a

196 Entrevista realizada a Juan Antonio Silva el 16 de febrero de 2013

197 Entrevista realizada a Ángel Pérez el 14 de febrero de 2013

la CNT entre ceja y ceja [...] La CGT, una parte de la base de donde salió la CGT, tuvo que ver el estado [...] Quisieron que la CNT, por parte del estado, entrara por el aro, utilizaron a cierto sector de gente. [...] El estado a este sector le ofreció una serie de privilegios”¹⁹⁸.

Sin embargo a este respecto la memoria no es unánime ya que existe un nutrido grupo de militantes que directamente niegan cualquier papel relevante del intervención estatal en el proceso escisionista

“la CNT era muy condescendiente consigo misma. Todo fue desde fuera, todo fue el mal... No. La CNT comete sus errores y se lo pone en bandeja de plata también al estado [...] en el fondo es muy contradictorio con la idea libertaria porque qué más da que el estado te meta un montón de infiltrados. Estás negándole capacidad a la gente”¹⁹⁹.

Comparación entre las memorias.

A la vista de los resultados obtenidos tras el análisis de la sociología del militante de ambas organizaciones podemos extraer una conclusión evidente y es la poca conexión entre los militantes de ambas organizaciones a todos los niveles.

A salvedad de coincidir en la definición de su sindicato como una organización de base, asamblearía y sin jerarcas, apenas encontramos coincidencias entre ambos colectivos.

Los motivos de afiliación, la ideología, el papel y la función del sindicato están claramente definidos en ambos grupos de militantes y ninguno de ellos coincide con los del otro colectivo entrevistado.

Apenas si se encuentran coincidencias entre los militantes de la CGT y un sector de la CNT en cuanto al panorama sindical de la actualidad. Se considera que existen una serie de sindicatos con prácticas y luchas similares y con los que se puede confluir asiduamente en las luchas laborales y sociales. Sin embargo una mayoría de militantes de la CNT considera que ésta está sola en el movimiento sindical del momento y que no tiene nada que ver con ninguna otra organización de trabajadores, debiendo desarrollar su trabajo por separado, a excepción de conflictos concretos.

Asimismo todos los cenetistas niegan la existencia de un polo combativo de sindicatos. Todas estas características son opuestas a lo defendido por los militantes cegetistas.

En cuanto a la visión que una central tiene de otra la situación es similar, desde CGT se observa a CNT con mucha simpatía y interés por colaborar como sea necesario y avanzar hacia una unión de ambas centrales. Por contra desde CNT, en el mejor de los casos, se observa una predisposición a trabajar conjuntamente, pero no con CGT de manera primordial sino con todo el espectro de sindicatos en lucha contra recortes, pactos, crisis, etc. En los casos más extremos la consideración que se tiene de CGT es la de un sindicato amarillo y vendido con el que no han de tenerse más

198 Entrevista realizada a Celia García el 16 de febrero de 2013

199 Entrevista realizada a Juan Antonio Silva el 16 de febrero de 2013

relaciones de las necesarias pues representa los peores defectos que puede tener un sindicato en el S.XXI.

Respecto a la memoria colectiva de la escisión podemos señalar dos elementos en común de ambos grupos, por un lado su escasa formación respecto al momento histórico estudiado, si bien es cierto que dentro los círculos cenetistas hay nivel de conocimiento medio un tanto superior. Por otro lado, puede observar el triunfo de la memoria colectiva fabricada por ambas organizaciones en las nuevas generaciones de militantes. Así la escisión está originada por la confrontación que supone la posibilidad de participar en el modelo sindical de la democracia representado en la figura de las elecciones sindicales.

Sin embargo aquí hemos añadir un matiz, la memoria colectiva desarrollada por los integrantes de la CNT es un tanto más compleja, quizá por el mayor conocimiento de otras etapas de la historia del anarcosindicalismo, lo que indudablemente aporta herramientas, aunque sean pocas, para la reflexión de fenómenos posteriores.

Cuatro grupos, tres memorias.

Tras el estudio de la memoria colectiva sobre la escisión de la CNT en Asturias podemos concluir que, si bien hemos investigado cuatro grupos distintos para sustentar el estudio, solo hay tres tipos de memoria. Ésto es debido por un lado al triunfo de las memorias colectivas oficiales sobre las nuevas generaciones de militantes y, por otro, por la semejanza o la diferencia que respecto a ellas tengan las memorias de los militantes veteranos.

Un primer grupo lo conformarían los militantes de CNT-CV (CGT) para los cuales la escisión estuvo motivada por los problemas sobrevenidos del exilio, los enfrentamiento personales, el radicalismo, etc. El segundo grupo serían los militantes de CGT que, al calor de la memoria colectiva desarrollada por su organización, consideran que la escisión estuvo ligada a la problemática de las elecciones sindicales. El tercer grupo es el de CNT-AIT, tanto veteranos como jóvenes. En este confluyen los motivos, elecciones sindicales, exilio e interés del estado. Además está fuertemente ligado a la memoria oficial creada por la organización, sustentada en el papel de estado y el reformismo electoralista.

Así las cosas podemos observar la desconexión existente entre los distintos grupos de militantes de CGT, sobre todo del grupo de veteranos que se desliga incluso de la memoria oficial del sindicato. Un hecho curioso puesto que se trata de una memoria que ellos mismos construyeron, o ayudaron a construir.

Quizá podamos encontrar los motivos de esta desconexión en la sociología actual de la militancia

de la CGT. El hecho de ser una militancia motivada a intereses laborales, al menos en un principio, y poco ligada a la ideología tradicional anarcosindicalista, puede servirnos de respuesta. Bajo estos parámetros podemos entender la falta de interés por el conocimiento de la historia y la evolución teórico-práctica del anarcosindicalismo ya que el sindicato es entendido como una herramienta del presente para lograr unos objetivos concretos en el campo laboral. Todo lo demás son accesorios con poca importancia y tenderán a ser vistos como algo anecdótico. De esta manera la preocupación por la escisión no existe y cualquier folleto que el sindicato edite es tomado, en el caso de que se lea por bueno.

En el campo de la CNT sin embargo si existe una gran conexión en cuanto a los motivos de la escisión, compartiéndose los mismo tres pilares al respecto. Nuevamente hemos de buscar la solución en la propia sociología del militante.

El fuerte peso de la ideología en la CNT resulta clave para entender esta semejanza. Por una lado tanto veteranos como jóvenes están ligados entre si por una clara ideología anarquista, algo que en caso anterior no pasaba, lo cual, innegablemente, condiciona los análisis en el mismo sentido. Por otro lado la ideología impone una mayor preocupación de los militantes por la evolución de la idea anarquista y de la CNT. Así, aunque este proceso en concreto no cuente con gran formación por parte de los entrevistados, si que se conocen más o menos las disputas entre maximalistas y posibilistas, quizá por ser algo de constante actualidad dentro del movimiento anarquista. Del mismo modo se ha tenido un grado de curiosidad mayor que en el caso anterior, lo que ha llevado a leer y, sobre todo, a preguntar más a los protagonistas, transmitiéndose así las visiones de un grupo a otro, que por lo demás sí son acordes a la memoria oficial de la CNT.

4. Conclusiones.

Tras el análisis de este período de la CNT en Asturias, podemos extraer una serie de conclusiones de diversa índole que, por motivos de espacio, quedarán someramente reflejadas en las presentes líneas.

En primer lugar cabe resaltar que la afiliación de la CNT asturiana está ligada a una identidad de clase tradicional, sobre todo en Gijón, algo que contrasta con la mayoría de los grandes focos de presencia cenetista durante la transición, en los que cobran mucho peso las nuevas identidades sociales.

En segundo lugar, la falta de una organización anarcosindicalista en el interior de España durante el franquismo, supuso uno de los grandes problemas para la CNT en la nueva etapa democrática, tanto

a la hora de conseguir implantación en el mundo laboral como de afrontar los problemas sobrevenidos del exilio y las nuevas tendencias ideológicas que se habrían pasado en la juventud contestataria.

En tercer lugar ha de señalarse que no son las elecciones sindicales las causantes de la ruptura de la CNT en la Regional de Asturias-León. Los enfrentamientos ideológicos – y personales –, las disputas trasladadas del exilio al seno de la nueva organización, las situaciones provocadas por elementos incontrolados de la Organización – Caso Scala, violación en Oviedo – y los problemas para desarrollar el trabajo sindical generan un clima de enfrenamiento y división en el seno de la regional que la desestabiliza ya antes del Vº Congreso. A la vuelta de éste, no será la decisión de mantenerse al margen del sistema de representación lo que ocasionará la ruptura, sino algo aparentemente insignificante, como la negativa del Comité Regional – y del Comité Local de Gijón – a tramitar la documentación relacionada con el Vº Congreso a los sindicatos, mientras que paralelamente sí se envía la documentación de la Comisión Técnica Impugnadora.

En lo referido a la memoria colectiva y a la sociología militante, ya se han elaborado conclusiones señaladas en el apartado correspondiente por lo que éstas solo serán señaladas.

Existen 3 tipos de memoria dentro las organizaciones nacidas de aquella escisión. La que considera clave el papel de las elecciones sindicales (CGT), aquella que además introduce el papel del estado y del exilio/militantes exiliados de renombre (CNT-AIT) y la de quienes consideran que las causas derivan del exilio y los enfrenamientos personales (CNT-CV/CGT).

Tanto los militantes de CNT como de CGT que vivieron el proceso son más exhaustivos y realizan análisis más complejos. En las nuevas generaciones ha triunfado la memoria oficial y apenas se tiene conocimiento histórico de esta etapa.

En cuanto a la sociología del militante, podemos observar tanto las enormes diferencias ideológicas como de motivos de afiliación, visión del panorama sindical o de la otra central anarcosindicalista, existentes entre ambos grupos de militantes.

5. Epílogo.

“La reciente evolución de la <<guerra de tendencias>> en la CNT permite afirmar que el proceso culminará objetivamente en el enfrenamiento de tres modelos organizativos: la CNT-sindicato obrero reformista pero combativo; la CNT-sindicato de obreros anarquistas exclusivamente; y la CNT-movimientos integral de obreros y no

*obreros anarquistas. Ninguno de esos modelos es anarcosindicalista*²⁰⁰.

Han pasado más de 30 años de esta afirmación y lo expuesto en ella parece haber resultado premonitorio a la vista de la evolución de los acontecimientos y de los resultados que el análisis de la sociología actual de la militancia cegetista y cenetista nos otorga.

La CNT-movimiento integral desapareció, era la última tendencia en haber entrado en escena y rápidamente, en 3 años, abandonó la organización confederal. Sin embargo las otras dos tendencias en liza, la maximalista y la posibilista, que habían mantenido un enfrenamiento ideológico constante desde la fundación de la CNT en 1911, llevaron esta disputa hasta sus últimas consecuencias, en la creencia de estar en la posesión absoluta de la verdad.

30 años más tarde, la realidad impone una cruda conclusión. La convivencia de ambas tendencias dentro del movimiento obrero anarcosindicalista es complicada y está llena de tensiones y enfrenamientos, pero es absolutamente necesaria para el desarrollo del mismo. La opción contraria no ha llevado a ninguna de las dos tendencias a buen puerto, solo al fracaso y la marginación. Únicamente incorporando en sus filas afiliados con una sociología militante distinta a la de su organización, con una sociología dominante en la *otra* organización, el anarcosindicalismo podrá estar en condiciones de afrontar una nueva etapa de lucha en la sociedad española.

Ser o no ser²⁰¹.

200 Felipe Orero (y otros), *CNT: Ser o no ser...* p. 179

201 Felipe Orero (y otros), *CNT: Ser o no ser...* p. 212

6. Anexos.

Anexo 1.

“Que no te engañe la CGT”

CGT ES UNA ORGANIZACIÓN OBRERA

La CGT es una organización de trabajadores y trabajadoras que se define **anarcosindicalista** por tanto: **libre, autónoma, autogestionada, federalista, internacionalista y libertaria. Que "liberando" el trabajo de sus condiciones de vida y trabajo y a la vez por el bienestar, a través de estos trabajos, hace una emancipación total de la clase.**

- **La CGT no es autónoma, en cuanto depende del Estado**
- **La CGT depende del Estado en cuanto recibe subvenciones**
- **La CGT siempre que recibe subvenciones, jamás usó autogestionarla**
- **La CGT participa en comités de empresa, por lo tanto, no cumple la acción directa. Sin acción directa, no hay emancipación posible**
- **La CGT tiene libertades, por lo tanto no puede ser un sindicato de clase, pues los libertados son un grupo privilegiado de la sociedad**
- **Por todo lo anterior, no puede ser libertaria**

CGT

¿ANARCOSINDICALISTA?

**El Estado y el capital son nuestros enemigos
así como quien forma parte de ellos
y sus colaboradores**

CNT
AIT

Anexo 2.

Datos y evolución de la afiliación de la CNT en la Regional Asturias-León entre 1978 y 1980.

PLENO DE LA REGIONAL ASTURIANA DE LA C.N.T.

=====

En Gijón a 14 de Enero de 1.978 y siendo las 16,55 horas, se reúnen en la Casa del Pueblo de Gijón las Locales y Sindicatos de las mismas que al margen se expresan, para celebrar un Pleno Regional de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, durante los días 14 y 15 del presente mes.

1.- El Secretario Regional saliente, compañero - Prieto, con breves palabras declara apertura del Pleno, pasándose en primer lugar a la elección de la mesa, quedando ésta constituida de la siguiente forma, después de varias propuestas:

Presidente: Elvira
Moderadores: Marchena y Angel.
Secretarios de Actas: Erasmo, Huarte y Bango.

La presidencia a continuación cede la palabra a las Centrales Sindicales que aceptaron la invitación a dicho Pleno, comenzando el compañero Alonso, Secretario Regional de la U.S.O., que en sus palabras mostró un amplio respeto por nuestra Central anarco-sindicalista.

A continuación intervino el compañero Riaño de la C.S.U.T., expresando la voluntad de afianzamiento de nuestro sindicalismo y contra el sindicalismo reformista.

Por último intervino el compañero Peribañez del S.L.M.M., expresando la similitud de ambos sindicatos y la defensa real de los trabajadores por encima de intereses de cualquier tipo, posturas defendidas -- tanto por C.N.T. como por el S.L.M.M.

LOCALES Y SINDICATOS REPRESENTADOS:

POLA DE LAVIANA

Construcción)	48 votos.
Oficios Varios		
Minería		
Enseñanza		

GIJON

Vidrio	31 votos.
Oficios Varios	69 "
Pensionistas	91 "
Banca	12 "
Metal	846 "
Energía	140 "
Construcción	138 "
Comercio	26 "
Sanidad	63 "
Enseñanza	30 "
Textil	38 "

OVIEDO

Oficios Varios	40 votos.
Construcción	85 "
Sanidad	25 "
Metal	8 "
Enseñanza	15 "

CANDAS

Oficios Varios	33 votos.
----------------------	-----------

AVILES

Sanidad	8 votos.
Metal	112 "

LA FELGUERA

Minería	32 votos
Enseñanza	10 "
Pensionistas	102 "
Oficios Varios	18 "
Químicas	

MIERES

Oficios Varios	30 votos.
----------------------	-----------

FEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

C. N. T.



9 y 10 de febrero

AÑO: 1.980

PLENO REGIONAL DE SINDICATOS DE LA C.N.T. "ASTURIAS - LEON"

<u>F. Local</u>	<u>Sindicatos</u>	<u>Afiliados</u>	<u>Cotizantes</u>	<u>núm. votos</u>
Gijón	(1) Oficios Varios	200	154	3
Gijón	(2) Energía	132	132	3
Gijón	(2) Construcción	59	59	2
Gijón	(2) Metal		660	5
Gijón	(1) Hostelería	38	27	1
Gijón	(1) Pensionistas	110	102	3
Gijón	(2) Enseñanza	27	25	1
Gijón	(2) Limpieza Pública	46	46	1
Gijón	(2) Sanidad	56	35	1
Gijón	(2) Portuarios	14	14	
Gijón	(2) Prensa	13	13	
Candas	(2) Oficios Varios	23	18	1
Avilés	(2) Oficios Varios	26	20	1
Avilés	(2) Metal	62	47	1
Avilés	(2) Pensionistas	5	3	
Oviedo	(2) Oficios Varios	55	43	1
Oviedo	(2) Construcción	37	35	1
Oviedo	(2) Sanidad	27	27	1
Mieres	(2) Oficios Varios	22	16	1
La Felguera	(2) Metal		90	2
La Felguera	(2) Pensionistas	108	102	3
La Felguera	(2) Oficios Varios		60	2
La Felguera	(3) Minería			
Pola Laviana	(3) Oficios Varios	31		
Leon	(2) Oficios Varios	27	27	1
Toreno	(3)			
Ponferrada	(3)			
La Robla	(3) <i>Oficios Varios</i>	<i>128</i>	<i>128</i>	<i>3</i>

(1) Afiliados y Cotizantes del mes de enero de 1.980

(2) Afiliados y Cotizantes mes diciembre 1979 (cara al Congreso)

(3) Se desconocen número de afiliados y número de cotizantes

Los sindicatos de Pensionistas de Avilés, Prensa y Portuarios de Gijón, según acuerdo del pasado Congreso deberán integrarse en el Sindicato de Oficios Varios.

SECRETARIA REGIONAL

Anexo 3.

“Aires asamblearios o consejismo camuflado”

“Otros compañeros antes que yo, y desde las columnas de otros paladines libertarios, han intentado poner en guardia a la militancia contra la tendencia marxistoide y radicalizada, introducida en nuestros medios por elementos recién ganados a la causa sindicalista revolucionaria y que, como todos los que necesitan hacer méritos de credibilidad, resultan más papistas que el Papa, yendo más allá que nadie en la defensa de lo que no hace tanto tiempo combatían por insuficiente, ineficaz y quimérico. Nos referimos al griterío apasionado con que se trata de imponer a la CNT un marchamo asambleario, hábilmente presentado como la democracia perfecta o como la quinta esencia del sindicalismo revolucionario (aunque no se hagan referencias a los Sindicatos), cuando la agitación parece inspirada en el velado propósito de vaciarlo de contenido, de metodología y de afinidad.

Si el tema logra despertar interés y sacudir la indiferencia cómplice con que se asiste a esta operación desintegradora del movimiento confederado, iremos aportando al expediente los datos que ayuden a desentrañar los móviles de la propaganda desmesurada que se está llevando a cabo, como si estuviéramos en presencia de una revelación estratégica, ignorada hasta nuestros días, cuando – lenguaje y circunstancias aparte – es un repetición de la historia, y de la lucha, entre partidarios de un sindicalismo revolucionario robusto, asumiendo toda la capacidad combativa del proletariado organizado y el espíritu creador y de futuro consustanciales con el ideario, las estructuras y la trayectoria de la Confederación Nacional de Trabajo y los que, con estudiado vocabulario, tratan de cerrar el paso a la influencia libertaria, más allá de los muros de la empresa y de las ya famosas <<coordinadoras>>. Eso sí, autogestionarias, porque lo determinan la demagogia y la moda.

Cuando se oye proclamar desde la prensa, en las reuniones y en los actos públicos, que la CNT es ante todo asamblearia, y en el desvarío teórico se olvida alusión al Sindicato, piedra angular de nuestro sistema orgánico, para caer en la tentación soñada por todas las formaciones políticas de desmembrarnos en pequeños grupúsculos mucho más vulnerables a las avanzadillas del marxismo en los centros de producción, no queda en el pensamiento más espacio que el de la duda angustiada. Si semejante <<política renovadora>> del sindicalismo encuentra eco y adictos, quedará desmantelada la vertebración cenetista, curtida y probada en mil luchas de las que salió vencedora. No sabemos si la atmósfera de inconsciencia en que nos debatimos, ha dejado sentido de la perspectiva y suficiente serenidad para analizar las consecuencias de lo que se proyecta, a fin de que aquellos que se pierden en el torbellino de la divagación, pudieran comprender que además del claro atentado a lo que somos, nos acechan otros peligros inmediatos. De un lado, la anulación del

presencia sindicalista y revolucionaria de la CNT, queriendo acreditar como cuadro aglutinante de la acción colectiva, las coordinadoras de los Comités de empresa. Y obligados a llevar el razonamiento a sus extremas consecuencias, comprobaremos que la pretendida innovación allanará el camino para que una eventual mayoría, enemiga de la sindicación imponga su voluntad antiobrera o que puedan lograrlo también agentes de una política de partido y por ello antisindicalista”

Ramón ÁLVAREZ, *Historia Negra...* pp. 330-331.

Anexo 4.

“Informe de Construcción de Oviedo al CR. 22 de enero de 1980”

El Sindicato de Construcción de la Federación Local de Oviedo, ante la difícil situación que atraviesa la Organización ante el Congreso, utilizando la documentación Orgánica recibida y la información de sus Delegados asistentes al Congreso, toma los siguientes Acuerdos :

1º Que estos Acuerdos sean difundidos orgánicamente para su conocimiento por todos los Sindicatos de la Confederación, y así mismo reflejados en la Prensa Confederada.

2º Impugna las Delegaciones de : D. V. (Barcelona) , D. F. Rubí , D. V. Moncada Allagosta , Fabril Textil (Arrasa, Euzkadi) Valencia , D. V. Cheste, (Alguna más que no recordemos) , por su actuación anticonfederada durante las Sesiones del Congreso, tratando repetidamente de imponer sus Criterios, por métodos dictatoriales y autoritarios propios de la mejor organización Stalinista, como abucheos, amenazas, tomas del micro, etc., con lo que provocaron una pérdida considerable de tiempo al Congreso y el entorpecimiento de su normal desarrollo,

3º Criticar el escaso espíritu libertario manifestado por gran parte de las Delegaciones, por su falta de comprensión y afán constructivo, para desarrollar el Congreso de forma más fructífera. Así mismo lamentamos la falta de capacidad de los congresistas para haber adoptado una metodología eficaz que evitara gran parte de los problemas originados en el transcurso de las sesiones (Votación tras votación, Acuerdos que invalidaban acuerdos adoptados en sesiones anteriores).

4º Denunciar los claros intentos de manipulación que determinadas tendencias (FAI, FIGA, GRUPOS DE DEFENSA , ETC.) pretendieron ejercer sobre el Congreso, a través de papales que circulaban por las mesas, reuniones fuera de la sala de sesiones, abucheos o aplausos intimidatorios... Evidentemente, esto se hizo de tal forma que no podemos aportar a la denuncia datos más concretos.

5º Dejar toda la capacidad de decisión sobre el comportamiento de las Delegaciones que abandonaron el Congreso a sus respectivos Sindicatos.

6º RECONOCER Y ASUMIR LOS ACUERDOS ADOPTADOS EN EL 5º CONGRESO , por entender que reflejan las decisiones de la mayoría de Sindicatos asistentes al mismo (Algunos de ellos son ~~será+así~~ diferentes a los Acuerdos de este Sindicato) . Con ello queremos ACLARAR que sobre todas las manipulaciones los Sindicatos impusieron sus decisiones.

Las Comisiones refundidoras fueron elegidas correctamente y estuvieron abiertas a cuantas Delegaciones voluntarias quisieran participar en sus trabajos.

Las Ponencias o Acuerdos mayoritarios fueron sometidas al Congreso para su aprobación, siendo algunas de ellas modificadas tras acertadas intervenciones de distintos Sindicatos.

Los Votos particulares y Ponencias minoritarias, pasaron a las Actas para su posterior conocimiento por la Organización. No se sometieron a debate ni a votación porque el Congreso entendió que los Delegados no podían variar el Acuerdo de sus Sindicatos.

7º RECONOCER LA ELECCION DEL SECRETARIO NACIONAL , por haberse realizado de manera orgánica. Todos los Acuerdos de los Sindicatos al respecto fueron recogidos y excretados por la Comisión nombrada al efecto (En esta Comisión figuraba un militante de este Sindicato) . La Comisión de excreción recogió todos los Acuerdos de los Sindicatos y la de aquellos que por una u otra causa estaban ausentes y quisieron enterarse.

Distinguimos pues que una cosa son la actuación de algunas Delegaciones, tendencias y la falta de una correcta metodología , y otra distinta los Acuerdos y Dictámenes del 5º Congreso. Por ello consideramos que los intentos por impugnar el Congreso en su totalidad a través de Reuniones, Conferencias, etc. están fuera de lugar y sólo podemos entenderlo como una maniobra más de alguna o algunas tendencias que se sienten derrotadas por otras, sin darse cuenta que los Acuerdos en el Congreso no los impuso nadie más que los propios Sindicatos.

problemas entre los Sindicatos que son los únicos que de forma orgánica, a través de un pleno nacional de regionales pueden y deben tomar las decisiones que crean conveniente respecto al 5º Congreso.

Por último hacemos un llamamiento a la comprensión y espíritu Confederal de la Organización, para superar todos los aspectos formales negativos del 5º Congreso y recoger sus Acuerdos que queramos o no son los Acuerdos de la mayoría de los Sindicatos allí representados y trabajar unidos con miras a llevarlos a la práctica, de la mejor forma posible. Esta debe ser nuestra labor por el bien de C N T y de la clase obrera.

Para ello proponemos que se celebre un Pleno Nacional de Regionales en Asturias, los días 8 y 9 de Marzo, con el siguiente Orden del día :

- 1º Ratificación o no de los Acuerdos del 5º Congreso.
- 2º Crítica y valoración del 5º Congreso en su totalidad.
- 3º Puesta en práctica de los Acuerdos si son ratificados por la mayoría. Formas de implantarlos y hacerlos asumibles por los trabajadores. En particular lo que se refiere a : Reconocimiento de las Secciones Sindicales - Rechazo del Estatuto - Rechazo de las Elecciones Sindicales - Participación en Convenios .

SALUD Y ANARCOSINDICALISMO

Oviado, a 22 de Enero de 1.980

SINDICATO CONSTRUCCION



Anexo 5.

Extracto de entrevista realizada el 22 de febrero de 2013 a Antonio Bernardo Soria, militante cenetista y psicólogo. En el se conversa sobre las similitudes de la escisión de la CNT con un divorcio.

“ - Héctor González (HG): Me han comentado en varias ocasiones que una escisión, es lo más parecido, en el campo colectivo, a un divorcio; así que, partiendo de tu “doble condición” de psicólogo y militante de la CNT, me gustaría que explicases lo que supone un divorcio para una persona, el cuadro crítico; y si crees que eso puede tener relación real con lo ocurrido en la CNT.

- Antonio Bernardo (AB): *No me había parado a pensarlo antes, pero sí pienso que puede existir cierto paralelismo. Recuerdo que una vez escuché a la presidenta de la Sociedad Psicológica de Madrid decir que el amor es como una neurosis: puede durar entre tres horas y tres años. Una neurosis es un miedo que puede ser real, como el miedo a un león; o puede ser imaginario, una neurosis fóbica, como el que tiene miedo a un ascensor, que ve el peligro donde en realidad no existe. Por tanto, está imaginando cosas, le atribuye elementos que no existen en la realidad, se guía por algo irreal. Pues bien, con el enamoramiento sucede lo mismo, creamos una imagen fantástica de la otra persona y cuando se acaba esta “neurosis”, nos encontramos con la realidad de la otra persona. Puede haber dos reacciones distintas a este “descubrimiento”: que durante la “neurosis” se haya labrado una vida en común, haya una serie de intereses y afinidades, haya comenzado el amor y todo pueda seguir perfectamente, o bien, que te encuentres con un completo desconocido y por tanto nos encontremos ante un divorcio que puede llevar a conflicto, también puede haber habido maltrato u otro tipo de problemas o diferencias, etc.*

Cuando hay un divorcio, hay dolor por ambas partes siempre. Normalmente, el que toma la iniciativa es quien lo tiene más claro, probablemente porque haya sufrido más durante la relación de lo que está sufriendo ahora; y la otra persona, además del dolor, puede encontrarse con depresión, o cierta rabia, al no tener la misma voluntad de terminar con la relación, puede incluso llegar a sentirse estafado o frustrado. Es necesario organizar todos esos sentimientos y emociones, y esto lleva un tiempo, lo que implica que durante ese tiempo tu actitud ante la otra persona y la relación sea negativa.

En una escisión, no estaría tan presente la tristeza, pero particularmente en el caso de la CNT, yo sentí que existía una gran enemistad entre CNT y CGT, equivalente a la rabia del divorcio.

- HG: En el divorcio de la CGT con la CNT, ¿quién tomó la iniciativa de irse?

- AB: *La CGT se ha ido, se ha ido de la casa, del “hogar y se ha ido diciendo que quién se iba éramos nosotros. Pero se fueron ellos y creo que analizándolo tiempo después, se ve así. Nos dejaron “enrabiaos” con el tema de las siglas, con el tema de la lucha... Entonces ahí entramos en*

una lucha.

- HG: ¿Fue la CNT en este caso la que peor lo pasó?

- AB: *Yo no sé cómo lo pasaron ellos. Ellos lucharon desde la energía que tenían para decir: “queremos esto de esta otra manera”. Yo creo que ellos pensaban que tenían su razón, que había que cambiar las cosas y que había que luchar para cambiarlas, y querían quedarse con todo. Nosotros nos quedábamos con la misma mala leche, sintiéndonos atacados, sintiendo que nos quitaban las siglas, que querían usurparlo todo. Querían decir que CNT era lo que ellos eran, y por eso había una sensación de rabia, de agresión.*

Entonces, bueno, lucharon para ver si lo conseguían y cuando vieron que no lo consiguieron se establecieron como quisieron: un sindicato, con unas siglas parecidas, una bandera parecida...

- HG: Luego además, en este “divorcio” para la CNT puede haber un doble motivo de rabia. Me explico, la CNT se queda con la casa y “el otro” se va y se monta su casa, pero, digamos, se lleva “a los hijos”. Por que luego está la escisión del 84 en la que se van otros sindicatos y eso te deja doblemente rabiado, porque ves que se van “tus hijos”, se va otra parte de ti que podía estar contigo.

- AB: *Sí, es como tener al “otro” enfrente, que de vez en cuando te tienta. Que te dice: “nosotros venimos de ahí, sabemos lo que es eso” y eso afecta al sindicato. Por que además se llevaron muchas cosas e hicieron mucho daño.*

- HG: Treinta años después, ¿tú crees que ambas partes pueden volver a tener una relación normal?

- AB: *Algunas personas no, pero otras, sí, incluso al punto de proponer cosas en común, de intentar recomponerlo todo de alguna manera. Pero no se puede recomponer, si hay una separación, hay una separación. Es posible que algunas personas jóvenes, nuevas en el sindicato, sí puedan sintonizar con CGT antes que con otros sindicatos, pero la gente más mayor, con más antigüedad aquí, no.”*

Anexo 6.

Memoria Oficial de CNT-AIT. Extracto de “Nace lo que renace” (editorial) Adarga, nº1

“En el año 80 se inaugura para nuestra Organización con una escisión que, por las especiales circunstancias del relanzamiento de la CNT como escenario de confluencia de fuerzas diversamente orientadas y como lugar de suma tensión entre sus componentes tradicionales, podría ser aludida, remedando a García Márquez, como <<crónica de una escisión anunciada>>. Previamente, las fuerzas franquistas y <<antifranquistas>> habían firmado los Pactos de la Moncloa que suponían el anuncio de la puesta en marcha de una estrategia de acoso y derribo a nuestra Organización que fue plasmada, no tardando mucho, en los criminales sucesos del “Caso Scala”. La ola que, tras los <<Pactos>>, le iba a venir encima a la CNT amenazaba ser mortal, pero la CNT reaccionó inmediatamente con una energía indomable y, tras ser puesto en práctica el primer ataque serio con la consumación de escisión, plasma su energía en tres pasos fundamentales. El primero de ellos sería la Conferencia Nacional de Barcelona que debate los resultados del V Congreso y afianza y cohesiona la Organización. El segundo paso se promueve contra el Instituto de Historia Social de Ámsterdam que, alegando la escisión pretendía poner dudas sobre la titularidad de los documentos confederales y libertarios allí depositados y disponer de ellos con mayor holgura. El tercer paso fue la iniciativa de disponer de una revista teórica de gran fuste y alcance internacional como arma fundamental de ideas para la lucha ideológica que se desataba. La lucha planteada presentaba una novedad respecto a las anteriores, la de que, en ella, los enemigos de hecho de una idea se presentaban como pretendidos representantes de la misma, pues la necesidad del Sistema de Transición era la de, retorciendo lo que fuere, integrar en él fuerzas que, con anterioridad habían sido enemigas e los promotores de tal sistema. Frente a ese novedoso peligro se requería un aparato teórico fuerte, robusto, inteligente, fino y profundo para desentrañar todos los ardides, sofismas y falacias que constituían las bases de sustentación de los agresores sostenedores del sistema, en el que se acogía a los escindidos. Los principios anarcosindicalistas y sus modos de ser y actuar se encontraban en el serio peligro de ser aniquilados en una estrategia coordinada de todos los demás, armados de todos los medios político-administrativos, mediáticos y represivos del Estado.”

Anexo 7.

Memoria Oficial de CNT-CV (CGT). Extracto de “los Antecedentes”. CGT, *25 aniversario del Congreso de Unificación (1984-2009)*. Madrid SP/CGT, 2009.

“La pérdida progresiva de presencia e impulso no se produce de un día para otro. Se desarrolla paulatinamente, acelerándose en momentos puntuales, ya sea con motivo de algún montaje policial (caso Scala,...) o alguna <<caza de brujas>> a nivel interno (expulsiones cierre de locales, abandono,...). Bajo estas circunstancias se llega al V Congreso en 1979.

Los desencuentros internos previos no fueron nada comparados con el proceso de enfrenamiento y persecución ejercido por pequeños grupos que se otorgaron el papel de guardianes de la ortodoxia y actuaron estructuradamente contra quienes mostraron públicamente su desacuerdo con el desarrollo del Congreso. Dentro de un ambiente que nada tenía que ver con una organización libertaria, se produce una escisión a primeros de 1980, materializada a través de un Congreso que tuvo lugar entre el 25 y el 27 de julio de dicho año, dando lugar a la CNT-Congreso de Valencia, con un planteamiento de actualización de la estrategia sindical y como alternativa práctica a las actuaciones del sector CNT-AIT.

En el sector CNT-AIT continúan los debates interminables y la crispación e intolerancia que habían precipitado la primera escisión. Entre el 12 y el 16 de enero de 1983, en un Congreso celebrado en Barcelona, se decide modificar las líneas de actuación seguidas hasta ese momento y apostar por la participación en las siguientes elecciones sindicales. Se repite el debate en el Congreso Extraordinario celebrado en Torrejón (Madrid) pocos meses después, del 31 de marzo al 3 de abril, modificándose los acuerdos tomados sobre las elecciones sindicales, en medio de un agotamiento orgánico que provoca la no participación de muchos sindicatos en dicha reunión y la ruptura definitiva de este sector.

Cuando un camino se termina hay que comenzar otro, y la oportunidad se da en forma de Congreso de Unificación. Entre los días 29 de junio y 1 de julio de 1984 se celebra este Congreso, en el que la mayoría del anarcosindicalismo activo suma fuerzas e inicia una nueva andadura. El sector CNT-Congreso de Valencia y la mayoría del sector CNT-AIT se unifican e impulsan esta nueva etapa de recuperación. Surge la nueva CNT, mientras un pequeño grupo alejado de la realidad de los centros de trabajo y que ha acaparado burocráticamente los mecanismos de la CNT-AIT, se mantiene aferrado a las siglas y a sus cargos.”

7. Bibliografía.

Archivos.

CNT:

- Archivo Federación Local de Gijón (AFLG-CNT): Sección *Congresos*
- Archivo Federación Local de Oviedo (AFLO-CNT): Sección *documentos regional, Serie Plenos y Plenarias Regionales*

CGT:

- Archivo Federación local de Gijón(AFLG-CGT): Sección *Metal*

Instituto de Historia Social de Amsterdam(IIHS): Fondo *Ramón Álvarez*

Bibliografía.

Ramón, ÁLVAREZ PALOMO, *Historia negra de una crisis libertaria*. México D.F. Editores Mexicanos Unidos.

Liliana, BARELA, Mercedes, MÍGUEZ; Luis, GARCÍA CONDE; “Algunos apuntes sobre historia oral”. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2004.

Laura, BRANCIFORTE, “Riesgos y atractivos de las fuentes cualitativas” XI congreso de historia contemporánea Granada, 2012.

Leonardo, BORQUE, *Un sendero de lucha. J.L García Rúa en la Academia de Cura Sama, Gesto y Cras*. Gijón, Libros de Pexe, 2002.

José, BORRÁS, *Sindicalismo español en la encrucijada*. Barcelona, Ediciones Picazo, 1977.

Joël, CANDAU, *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2006.

Xavier, CAÑADAS, *Entremuros. Las Prisiones en la Transacción Democrática*. Bilbao, Muturreko Burutazioak, 2000.

Xavier, CAÑADAS, *El Caso Scala. Terrorismo de Estado y algo más*. Barcelona, Virus editorial, 2008.

Pablo César, CARMONA, *Transiciones. De la Asamblea Obrera al proceso de Pacto Social. CNT (1976-1981)*. Madrid, FAL, 2004

Pablo César, CARMONA, *Libertarias y contraculturales: El asalto a la sociedad disciplinaria: Ente Barcelona y Madrid. 1965-1979*. Madrid, 2012.

CGT, *25 aniversario del Congreso de Unificación (1984-2009)*. Madrid SP/CGT, 2009.

CNT-AIT, *El anarcosindicalismo en la era tecnológica*. Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo,

1988.

Luis Andrés, EDO, *La CNT en la encrucijada. Las aventuras de un heterodoxo*. Barcelona, Virus Editorial, 2007.

James, FENTRES, Chris WICKHAM; *Memoria Social*. Madrid, Frónesis Cátedra Universitat de Valencia, 2003.

José Luis, GARCÍA RÚA, *Reflexiones para la acción (I). Una lectura libertaria de la Transición*. Madrid, FAL, 1997.

José Luis, GARCÍA RÚA, *Reflexiones para la acción (I). Una lectura libertaria de la Transición*. Madrid, FAL, 1997.

José Luis, GARCÍA RÚA, *Reflexiones para la acción (II). Una lectura libertaria de la Transición*. Madrid, FAL, 1997.

José Luis, GARCÍA RÚA, *Reflexiones para la acción (III). Una lectura libertaria de la Transición*. Madrid, FAL, 2008.

Juan, GÓMEZ CASAS, *Los Cruces de Caminos (Antecedentes y pequeña historia de una década: 1966-1976)*. París, Regional del Exterior CNT, 1984.

Juan, GÓMEZ CASAS, *Relanzamiento de la CNT 1975-1979. Con un epílogo hasta la primavera de 1984*. París, Regional del Exterior CNT, 1984.

Ángel, HERRERÍN LÓPEZ, *La CNT durante el franquismo. Clandestinidad y exilio (1939-1975)*. Madrid, Siglo veintiuno, 2004.

Holm Devlet, KHÖLER, *El movimiento sindical en España*. Madrid, Fundamentos, 1995.

Fidel, MIRÓ, *Anarquismo y anarquistas*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1979.

Paolo, MONTESPERELLI, *Sociología de la memoria*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2004.

Felipe, ORERO (y otros), *CNT: ser o no ser. La crisis de 1976-1979*. París, Ruedo Ibérico 1980.

Alessandro, PORTELLI, “El uso de la entrevista en la historia oral”. Escuela de Historia, anuario nº20.

Alessandro, PORTELLI, “Lo que hace diferente a la historia oral”, en Alessandro, PORTELLI, *The death of Luigi Trastulli and other stories. From and meaning in oral history*. Nueva York, State University of New York Press, 1991.

Alessandro, PORTELLI, “Memoria y resistencia. Una historia (y celebración) del Círculo Gianni Bosio”, en Alessandro, PORTELLI, *The battle of Valle Giulia, Oral History and the art of dialogue*. Wisconsin, University of Wisconsin press, 1997.

Pepe, RIBAS, *Los 70 a destajo. Ajoblanco y libertad*. Barcelona, Ediciones Destino 2011.

Antonio, RIVERA, “Demasiado tarde (El anarcosindicalismo en la transición española” *Historia Contemporanea* 19 (1999).

César Alberto, ROSÓN ORDÓÑEZ, *La huelga de la construcción asturiana en la Transición española*. Madrid, FAL, 2004.

Floreal, SAMETIER ARROYO; José Luis, GARCÍA RÚA; *Siempre volviendo a empezar. CNT dentro y fuera de España. 1939-2009*. Badalona Centre d'Estudis Llibertaris Federica Montseny, 2011.

Margaret, TORRES RYAN “El anarquismo viejo y nuevo: La reconstrucción de la CNT, 1976-1979” en VV.AA. *La oposición libertaria al régimen de Franco. 1936-1975*. Madrid, FSS, 1993.

Rubén, VEGA GARCÍA, “Contracorriente. El sindicalismo radical en la transición”. 2012.

Rubén, VEGA GARCÍA (coor.), *El movimiento obrero en Asturias durante el franquismo. 1937-1977*. Oviedo, KRK Ediciones, 2013.

Fernando, VENTURA, *CGT ¿Anarcosindicalista?* Madrid, las siete entidades, 1993.

Gonzalo, WILHELMI, *El movimiento libertario en la transición. Madrid 1975-1982*. Madrid, FSS, 2011.

Joan, ZAMBRANA, *La alternativa libertaria*. Badalona, Edicions fet a mà – CEDALL, 2000.

Prensa y Revistas.

- Prensa.

Acción Libertaria, órgano de expresión de la Confederación Regional de Asturias-León de la CNT.

CNT, Órgano de expresión de la Confederación Nacional del Trabajo, CNT.

El Comercio.

La Voz de Asturias.

Ladrillu, órgano de expresión de los trabajadores de la construcción de la CNT de Oviedo.

Vida Obrera, órgano de expresión de la Federación Local de sindicatos de la CNT de Gijón, CNT-AIT.

- Revistas.

Adarga.

Libre Pensamiento.

Testimonios Orales.

Anónimo

Barreal, José Manuel

Bazán, Pedro Pablo

Bregel, José Antonio

Castro, Alfonso
Dapena, Vicente
Fernández, Ángel
Fernández, Gerardo
Fontaciella, Fernando
Garay, Juan
García, Celia
García, Francisco José
García, José Manuel
García, Marina
García, Pablo
García, Pelayo
García Rúa, José Luis
González, Isabel
González, José Antonio
González, José Manuel
Gutiérrez, Carlos
Junquera, José Luis
Méndez, Fabian
Mocha, Esther
Molina, Aurora
Morala, Juan Manuel
Nieto, Manuel
Palacios, José Ramón
Pérez, Ángel
Pérez, Evaristo
Pérez, Félix
Pérez, Laura
Presno, Cesar
Rodríguez, Juan Luis
Rosón, Alberto
Silva, Juan Antonio
Soria, Antonio Bernardo
Tuero, Cristina

Utges, Joan

Vinjoy, Marcos